Caras y Caretas






*Irigoyen.* — Va para dos meses que estoy queriendo resolver esta charada y ya creo que he dado con ella.
*Prefecto.* — Pues, por ahí dicen todos que es muy difícil la solución.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

# COMENTARIOS

—¿Qué usted va a ayunar? ¡Un cuerno!
—Llegó la cuaresma.
—Sí,
ha llegado para mí;
pero no para el gobierno.
No ayuna el que ha de cobrar
su sueldo o su comisión;
estar en la oposición
¡eso sí que es ayunar!

* * *

Gaucho diablo conocido en todos los entreveros,
su agresiva nariz roja parece encendida llama;
y grita en medio del baile:
—Abran cancha, compañeros,
que aquí está José Camilo, aquel de la larga fama.
Gómez, viendo tal desplante, se sonríe, bondadoso,
y les dice a sus colegas:
—Vivan ustedes tranquilos,
porque eso no es de importancia. Realmente lo peligroso
es que está todo el país lleno de Josés Camilos.

* * *

—Hay a orillas del Plata caudaloso
un presidente Brum y otro...
—¿Brumoso?

* * *

El que no va con su correspondiente compañera, tiene que asistir como simple espectador a los bailes de carnaval.

Sabiéndolo, don Francisco invitó a su cocinera y bailó con ella toda la noche, en el teatro X.

Al día siguiente reflexionaba don Francisco:

—¿No es absurdo que una mujer que baila tan bien el tango haga tan mal el asado?

* * *

La elegante Isolina
tomar baños de mar quiere y se obstina
en ir a Mar del Plata. Y la divina
joven de quien se trata,
una vez que se encuentra en Mar del Plata,
se baña en una tina.

* * *

Has empezado la carrera artística
y puede que hoy, inmaterial y mística,
el vello de tu labio apenas notes.
Mas, si llegas a ser característica,
¡tendrás unos bigotes!

* * *

Viendo a Matilde afilar,
su hermanita más pequeña
en imitarla se empeña
y la quiere superar.
Y la infeliz chiquilina,
ante ejemplo tan nefando,
se pasa el tiempo afilando
con el buzón de la esquina.

* * *

Fué el doctor Llambías a Montevideo,
y es tal el deseo
que ha manifestado más de un imprudente
de que el intendente
se radique en Tánger o en Getsemaní,
que hubo algún fogoso
tipo candoroso
que, cuando de pronto supo la noticia,
dijo:
—¡Qué delicia!
¿Fué a Montevideo?... ¡Que se quede allí!

* * *

Los cabos y sargentos de policía van a aprender a manejar el automóvil.

Lo lamentamos.

Porque en adelante, dejarse atropellar por los automóviles policiales, ¿no constituirá un "desacato a la autoridad"?

* * *

—Suben los alquileres.
—Es brutal
la cosa; lo confieso.
—Y el jefe del partido radical
no se inquieta por eso
¿Se inquietará algún día?
—Puede ser.
que largue una andanada
si llegan a aumentarle el alquiler
de la casa rosada.

* * *

De diablo disfrazado
salió Carlitos
dando por esas calles
bromas y gritos.
Al fin, entró en la casa
de su futura
rugiendo:
—Soy un diablo
que se figura
que va a hacer un brillante
papel de yerno...
Y ¡pobre! lo mandaron
al quinto infierno.
Tal hecho nos demuestra
perfectamente
que hacer el diablo hoy día
no es conveniente.

* * *

Pérez se disfrazó de oso
y una vieja caprichosa
al verle pensó:
—¡Qué hermoso!
Me gustaría ser osa.

* * *

—¿Por qué no ha ido todavía a Londres Alvarez de Toledo?

—Porque aún no ha conseguido aprenderse de memoria el "Tipperary".

# Correo sin estampilla

**A. N. — Buenos Aires. —**
Decae el Carnaval, y es natural,
mientras se halle a merced
de gente que le cante al Carnaval
de un modo tan vitando como usted.

**A. D. M. — Buenos Aires. —**
Aquello del «capuz
del astro de la luz»
fué antaño y es hogaño
un ripio del tamaño
de un huevo de avestruz.

**A. Q. H. — Buenos Aires. —**
No es, como dijo Valera,
«el galicismo mental»;
es la ingénita zoncera
de un cursi sentimental.

**C. V. — Buenos Aires. —** En estilo «condensado» se pueden decir cosas muy originales.

Esta, por ejemplo:
Y sin decir tus ni mus
cayó en Londres un obús.

O ésta, si la prefiere:
Y se quedó como un poste,
sin decir oste ni moste.

**Tiburcio. — Buenos Aires. —**
Nadie a chistoso le gana
cuando en serio se empecina
y recuerda «la *i* latina
la *i* griega y la I...pecacuana».

**E. S. L. — Buenos Aires. —**
Un pintor que conoce usted, de fijo,
y que con sus paisajes le sedujo:
—La perspectiva — dijo —
viene a ser la sintaxis del dibujo.

**M. I. — Buenos Aires. —**
Si viviera Cicerón
se refugiaría en Túsculo
y escribiría un opúsculo
sobre tan grave cuestión.

**Campero. — Buenos Aires. —**
¿Ha de ser, el creyente fervoroso,
católico, apostólico y... ripioso?
Si eso es verdad, *Campero*,
es usted un creyente verdadero.

**D. Y. — Buenos Aires. —** Es tan ridículo como la tentativa de canto del pollo que no se ha «recibido» de gallo todavía.

**J. B. — Buenos Aires. —**
Hay un sujeto que rechaza
lo conocido y ordinario
e, ingenuamente se disfraza
de candombero literario.

**P. P. P. — Buenos Aires. —**
Seguramente serás
de esos mozos displicentes
que se afeitan, usan lentes
y no se ríen jamás.

**M. L. — Buenos Aires. —** El «Correo sin estampilla» viene a ser el «Boletín Oficial del Canasto».

# De París a Londres en aerobús

El biplano «Farman», que reproduce nuestro grabado, es uno de los que realizan el transporte de pasajeros entre la gran metrópoli industrial y la Ciudad Luz. La cámara de pasajeros permite a éstos ciertas comodidades y admirar las inmensas perspectivas que ante sus ojos se desarrollan, desde los cómodos sillones de mimbre, y un pequeño paso permite transitar por el interior, tal como se ve en la fotografía del ángulo.


GRATIS, $ 4.650 en efectivo
Vea en anuncios anteriores las bases y condiciones del CONCURSO, que venimos realizando en obsequio de nuestras favorecedoras.
LEICHNER
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Usado por todas las damas que usted admira.
MENDEL & Cía.
BOLIVAR, 879
BUENOS AIRES

# CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

**Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.**

N.o 1452. — **La sacarina, cuyo uso está prohibido en la República Argentina, ¿es perjudicial a la salud, o simplemente su prohibición es para favorecer la industria nacional de la fabricación del azúcar?**

DESESPERADO. — Capital.

En 1909 se celebró en Bruselas una reunión internacional, que señaló la conveniencia de que todas las naciones prohibieran el uso de la sacarina en los alimentos o bebidas, e inspeccionaran severamente el comercio y contrabando de la misma.

En muchas naciones estaba ya prohibida desde mucho antes; pero actualmente, poco a poco van volviendo sobre sus acuerdos.

Alemania, que en 1.º de octubre de 1898 había proscrito la venta, la retención y el uso de las substancias azucaradas artificiales, ha autorizado, desde el 10 de marzo de 1916, el uso de la sacarina en las bebidas refrescantes de jugos vegetales, en las conservas de frutas, en las compotas, en los vinos espumosos, en los vinos de frutas, en la cerveza; y últimamente ha extendido la facultad para que pudieran servirse de la sacarina las confiterías, los cafés y las fondas.

Italia, por decreto del 4 de febrero de 1917, ha autorizado al Ministro de Hacienda para que haga fabricar o importar y poner en venta la sacarina y su sal sódica, ya solas, ya mezcladas con azúcar; y en 11 de marzo, ha dado órdenes para regularizar el consumo de la sacarina azucarada, llamada azúcar del Estado, muy extendido en el país.

Francia, que para proteger el extenso cultivo de remolacha y las numerosas fábricas y refinerías de azúcar, poseía una legislación muy severa contra la sacarina, desde el 29 de enero de 1917 permite su circulación como disposición provisoria, y con tal que se use sólo en la preparación de bebidas y comestibles en que el azúcar no entra como substancia alimenticia, sino como condimento. En 7 de abril y 8 de mayo, nuevas leyes determinan más en particular los casos en que se puede hacer uso de la sacarina en substitución del azúcar.

En España parece que desde 1899 no se ha legislado sobre la sacarina, estando permitida en las substancias no alimenticias, con tal que se declare su presencia y no se haga pasar por sacarosa.

Graves acusaciones se han levantado contra este compuesto de la Química del carbono. Tales son: Que es tóxico, que produce dispepsia y otros trastornos gástricos, por alterar el poder digestivo de la ptialina salival, de la pepsina y del jugo pancreático, y aun el doctor Ross le ha atribuído, como también a todos los derivados del alquitrán de hulla, el favorecer el cáncer en las personas predispuestas para esta enfermedad.

Convienen los fisiólogos, en que la sacarina no es substancia nutritiva, pues es expelida del organismo en el mismo estado en que fué ingerida. Pero inferir de esto que es dañina, es salto que sin pruebas fehacientes es ilógico dar, y se oponen a ello la multitud de diabéticos, que usando por largo tiempo la sacarina, no sienten ninguna de las incomodidades que los enemigos de esta substancia pregonan.

La mayor parte de los químicos, y entre éstos hay que contar a Molinari, afirman que la sacarina tomada en dosis exageradas, y no en las comúnmente usadas en los alimentos, es substancia antiséptica, antifermentativa y diurética, y que podrá, por tanto, perturbar algo la digestión. Se preguntará quizás ¿cómo, pues, se ha considerado en muchas naciones fraudulenta su fabricación, y se ha proscrito su uso, y aun perseguido su detención? La respuesta hay que buscarla en la competencia que la sacarina establece a la sacarosa, bajo la cual sucumbiría ésta, pues el poder dulcificante de la sacarina es quinientas veces mayor que el propio del azúcar de caña, y cerca de 300 veces mayor que el azúcar de remolacha, de modo que dos gramos de sacarina comunican el mismo grado de sabor dulce que un kilogramo de azúcar, sin que estén en la misma relación los precios de ambas substancias, y un gramo de sacarina mezclada en un kilogramo de glucosa equivale a un kilogramo de azúcar.

Desvanecerá toda sombra de duda que pudiera abrigarse acerca de la toxicidad de la sacarina, el recordar que en los Estados Unidos de Norte América jamás se ha prohibido la entrada, ni el consumo de dicho producto; y que en Inglaterra hace años es de uso corriente para dulcificar las bebidas refrescantes, como la limonada, sin que hayan tenido que lamentar estas dos naciones daños tan temidos.

———o———

N.o 1453. — **¿Dónde situaban los cartógrafos el Brasil antes de conocerse América?**

PEDRO LÓPEZ. — La Plata.

El nombre del Brasil es muy anterior al descubrimiento del Nuevo Mundo. Una tradición de los siglos XIII y XIV, afirmaba que en el Atlántico había una región misteriosa, donde los bosques producían gran cantidad de madera tintórea, de la que entonces se usaba para teñir de rojo, madera que, por el color de fuego o de brasas que daba, se llamaba palo Brasil. De aquí que el país en cuestión le llamasen "País del Brasil", o simplemente "Brasil". Los cartógrafos de aquella época lo tenían por una isla, que pintaban en medio del Atlántico y en la misma latitud del cabo Finisterre de Inglaterra, o Land's En de los ingleses. Todavía llaman los ingleses Peña del Brasil a un islote situado a poca distancia del extremo Sur de Irlanda, aunque se cree que, de haber existido la isla, fué una de las Azores, pintada fuera de su sitio por los antiguos. También hay quien sostiene que la isla del Brasil se hundió hace muchos siglos, y que lo único que de ella queda es el banco del Puercoespín, situado en la costa occidental de Irlanda, junto a la bahía de Galway.

Sea como fuere, cuando los primeros viajeros que penetraron en Vera Cruz (como se llamaba entonces a la actual república brasileña), encontraron allí gran abundancia de madera tintórea, creyeron haber descubierto el verdadero país del Brasil, y el vulgo empezó a designar con este nombre a los vastos territorios descubiertos, con lo que vino a resultar que a mediados del XVI ya nadie los llamaba de otro modo, y pronto en libros y mapas el nombre de Brasil substituyó por completo al ya hoy olvidado de Vera Cruz.

———o———

N.o 1454. — **El disco del sol que se ve con un vidrio ahumado, ¿es real o aparente?**

GREGORIO GÓMEZ. — Jujuy.

Es un hecho conocido de todos la absoluta imposibilidad de mirar al sol de frente. No hay nadie, absolutamente nadie, en el mundo, que pueda jactarse de haber visto ni una sola vez el astro que nos ilumina. Este hecho tiene una explicación científica.

Lo que nosotros vemos brillar en el cielo no es el sol, sino la atmósfera del sol, una masa centelleante de gases inflamados que rodea al astro rey formando una capa de muchos miles de kilómetros de espesor. Lo que hay dentro de esta inflamada envoltura, nadie lo ha visto; aun los más sabios astrónomos sólo pueden decir que allí se encuentra un núcleo a una temperatura infinitamente más elevada que la del horno más encendido, y que este núcleo ocupa unas nueve décimas partes de la masa que nosotros vemos.

Al decir infinitamente más alta, refiriéndonos a la temperatura, claro está que se habla un tanto hiperbólicamente, puesto que el calor del sol puede medirse, si bien su medida escapa a lo que puede comprender nuestra imaginación. El calor emitido por el sol en el espacio de un segundo, es igual al que se obtendría de la combustión de once cuatrillones seiscientos millones de toneladas de carbón ardiendo a un tiempo. Es el calor suficiente para hervir dos billones ochocientos mil millones de kilómetros cúbicos de agua que estuviese tan fría como el hielo.

Querer darse cuenta del significado exacto de estas cantidades, sería como pretender beberse el agua del océano.

———o———

N.o 1455. — **¿Por qué brillan en la obscuridad los ojos de los animales?**

JUAN C. LÓPEZ. — Capital.

Algunas personas, al ver que a los perros y sobre todo a los gatos les brillan los ojos en la obscuridad, creen equivocadamente que éstos tienen una especie de fosforescencia.

El hecho es que no existe la obscuridad absoluta. Aun en medio de la noche más negra y de las habitaciones más herméticamente cerradas, hay rayos de luz que los ojos humanos no pueden recoger, pero que recogen los de los animales, y sobre todo los de los carnívoros. El brillo que vemos en ellos es, en realidad, esa luz reflejada en el fondo de sus pupilas. Hace aparecer mayor este fenómeno de reflexión la facultad que tienen los animales de dilatar grandemente las pupilas en la obscuridad, con lo cual la claridad más débil se concentra en el fondo del ojo y es reflejada por la retina como por un espejo cóncavo.


Con el veraneo y los paseos...
no olvide su bienestar futuro y, sobre todo, no olvide que es **ahora** el momento de tonificar el organismo y purificar la sangre, para **poder** pasar el invierno sin que sus rigores afecten la salud.
IPERBIOTINA
MALESCI
es el **tónico de los nervios** y el **purificador de la sangre** más poderoso que la ciencia ha descubierto.
Es completamente inofensivo, pues no contiene materias minerales de ninguna especie y su sabor es sumamente agradable. Empiece hoy mismo su cura.
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia
M. C. de MONACO, Unico Concesionario-Importador en la República Argentina.
VIAMONTE, 871 - BUENOS AIRES.

# De Avellaneda

## Las regatas internas del "Club de Regatas de Avellaneda"

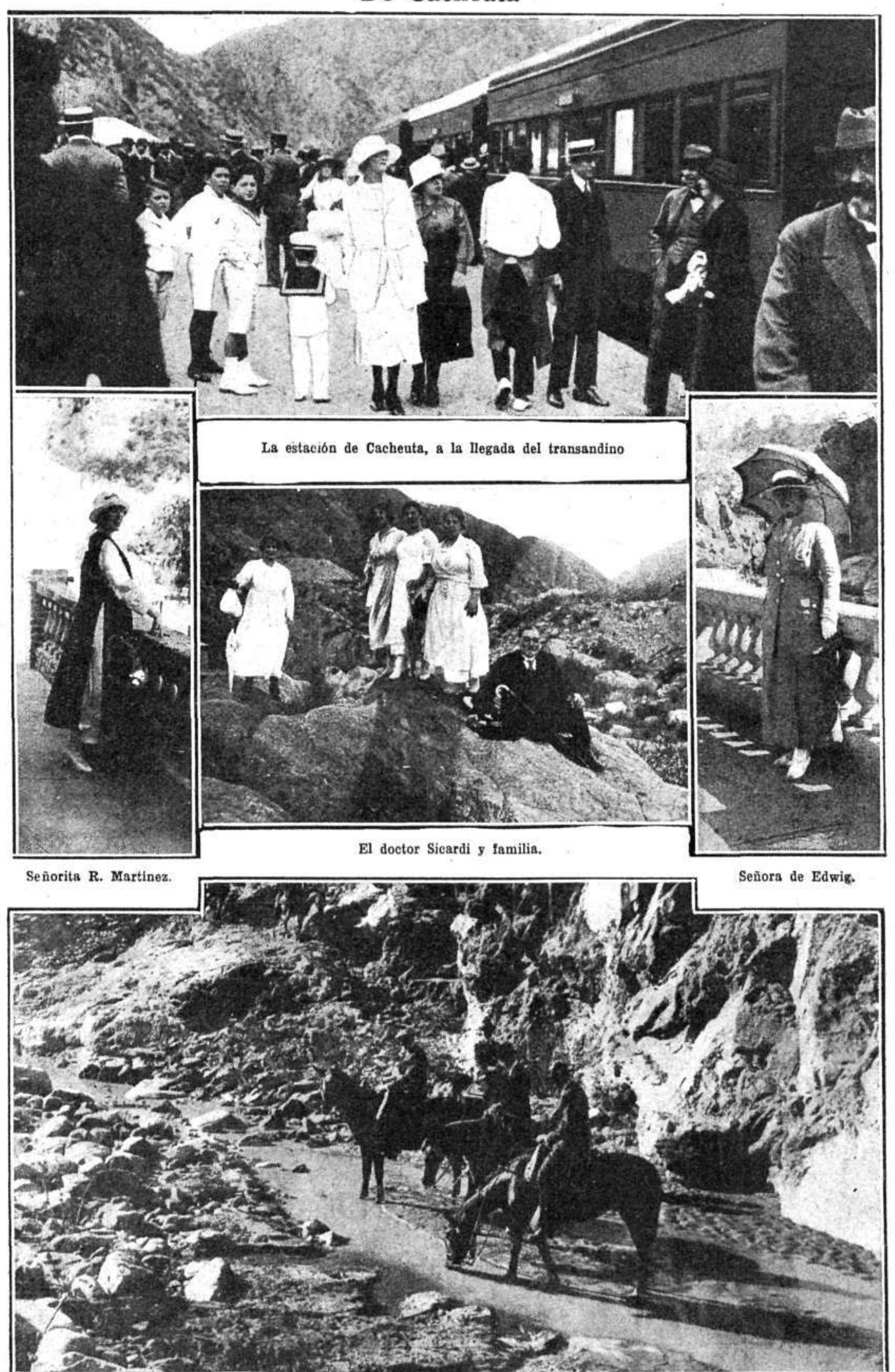
Miembros de la comisión del club, recibiendo a los concurrentes que presenciaron las interesantes pruebas.

Las ganadoras de las carreras de señoritas, distancia 300 metros. Señoritas Sara M. Brandesi, Elena Koan y señor A. Solari.

Señor J. Tourelles, Carlos Eiros, Pedro Fiorito, Tapagasqui, timonel O. Covarrubias, ganadores del premio «Club A. Ministerio de Agricultura», distancia 600 metros.


Hoy-mañana y pasado son los 3 ultimos dias de nuestra Verdadera Liquidación
TRAJES confeccionados en casimires de pura lana, gustos modernos de gran fantasía, corte elegante, $ 80, 68, 45, 40 y... $ 38.—
SOMBREROS de paja rustic, modelo de última moda, artículo muy fino............ $ 2.95
CAMISAS de madapolán blanco, con vistas de puro hilo, puños doblados, pechera a tablas, $ 3.25
BOTINES negros o de color, en becerro, oscaria o box-calf, hormas de moda, cualquier modelo, el par.............. $ 9.90
CORBATAS de pura seda, gustos de alta novedad.... $ 1.10
CRÉDITOS
En condiciones liberales.
M. ZABALA
=Bme MITRE Y ESMERALDA
$ 3.50

# De Cacheuta



La estación de Cacheuta, a la llegada del transandino

El doctor Sicardi y familia.

Señorita R. Martinez.

Señora de Edwig.

Gente conocida, durante un descanso en una cabalgata a Potrerillos.




**Retrato decorativo y alegórico, en mosaico, a todo color, del rey Alberto I de Bélgica, en cuyo homenaje emprendiera la artística y paciente obra el autor, en agosto de 1914, terminándola poco hace, en el Hospital Tornou, donde se hallaba internado.**
**Consta el mosaico de 22.325 fragmentos de porcelanas de colores, elegidos y cortados por el autor al diminuto y adecuado tamaño que la índole del trabajo exigía. Mide el cuadro 75 centímetros de alto por 65 de ancho.**

**Señor Francisco Fabregat, autor del mosaico.**

### Subteniente Luis Lerié Ramolino



Joven argentino que partió enrolado como voluntario en el ejército francés, desembarcando en Marsella el 17 de marzo de 1916. Trasladado al campo de aviación en Lebuc, después de haber actuado en Le Marne y terminado el aprendizaje en seis meses, obtuvo su brevet de aviador civil y militar, actuando con gran valentía en diferentes frentes, por lo cual fué citado dos veces en la orden del día. Pasado al frente italiano, se destacó notablemente haciéndose acreedor a la medalla al valor.



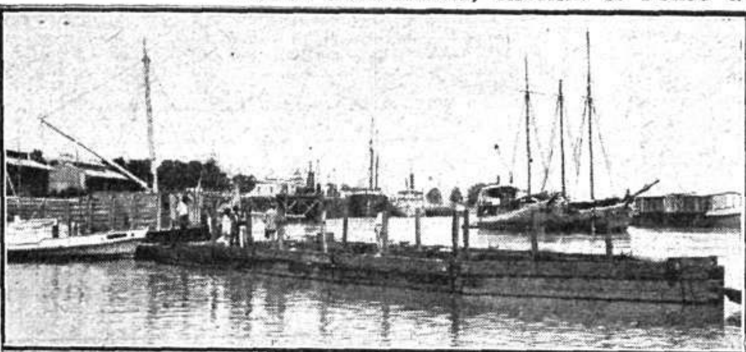
**BERNAL. — Señor P. Darsonville, ganador del premio «Caras y Caretas», en el concurso de trabajos manuales.**



**RECONQUISTA (Provincia de Santa Fe). — Señor Mario M. Pagano, director del periódico «El Pueblo».**

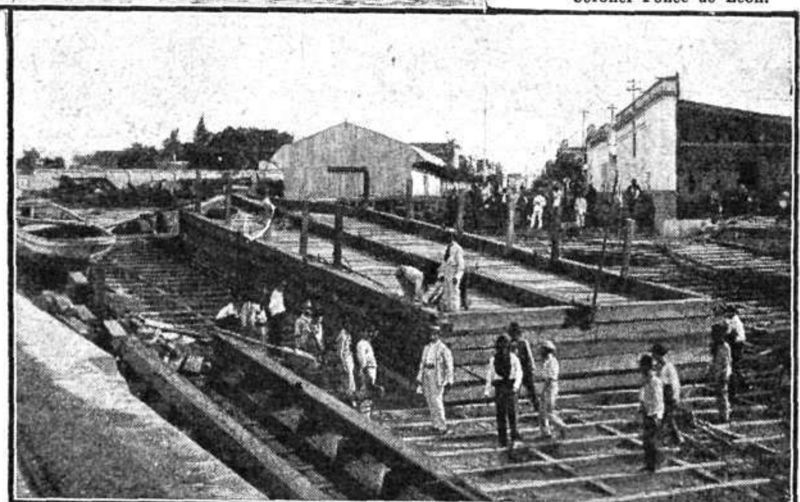
# INVENTOS ARGENTINOS

## Barcos desarmables, sistema S. Ponce de León





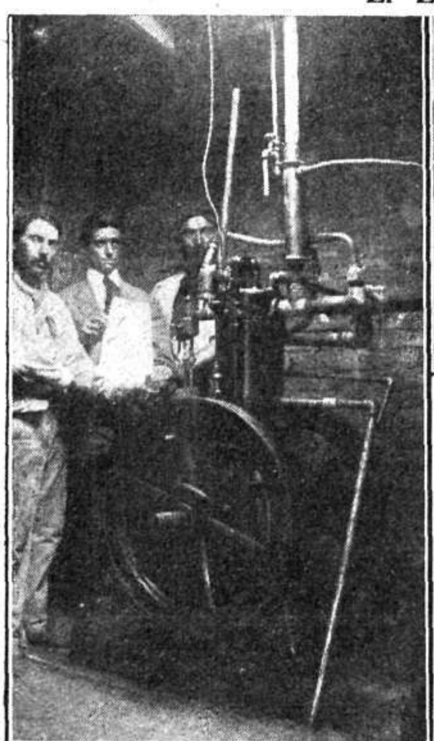
Coronel Ponce de León.



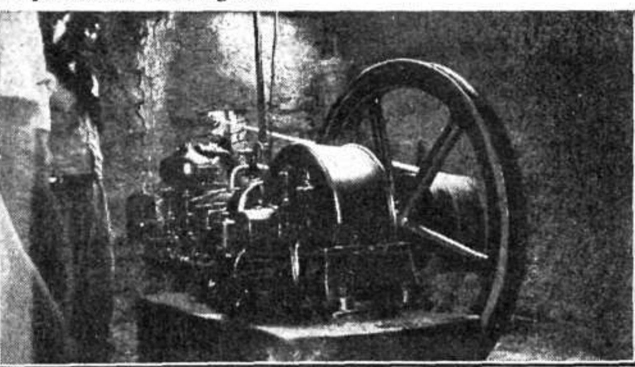
Estos barcos, patentados por quince años y aprobados por el Ministerio de Obras Públicas, se utilizan para el transporte económico de leña, carbón, maderas en general, ganado en pie, frutas, legumbres, arena, etc.; son de cinco tipos: a, b, c, d y e. Sus dimensiones varían, según el tipo, desde 16 metros de eslora por 4 de manga, hasta 50 por 13. Todos a base de flotaves constituidos por envases de todas clases; pueden navegar en cualquier dirección, a motor, a vela o a remolque. El del tipo e, de 50 por 13, carga 600 toneladas, calando sólo 5 pies. El remolcador de 80 H. P. puede remolcar un convoy de 4 barcos, con un total de carga de 2.400 toneladas, en siete días, de Corrientes a Buenos Aires.

La fotografía se refiere a un barco del tipo c; mide 24 por 6.50 metros, cala 4 pies y carga 150 toneladas. Lleva en su bodega 300 cascos de vino, vacíos, como flotantes.

## El "Evaporizador Rodríguez"



El señor Francisco Rodríguez (en el centro), montador mecánico, inventor del «Evaporizador Rodríguez», haciendo funcionar un aparato aplicado a un motor vertical Stover.



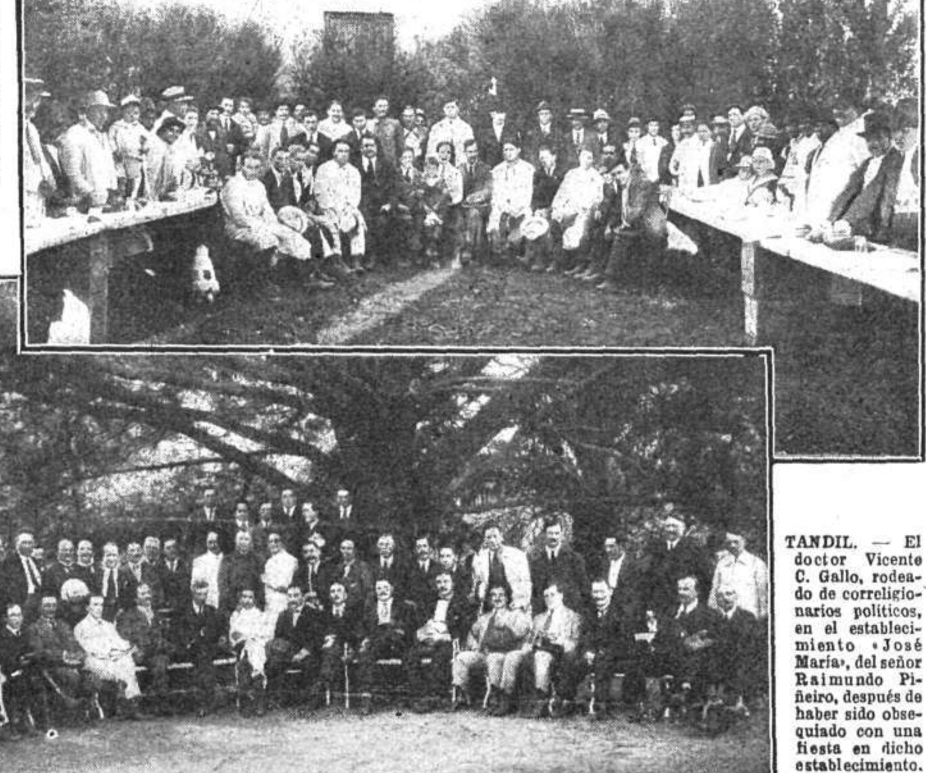
Un motor Otto horizontal de 10 H. P., funcionando con uno de los aparatos inventados por el señor Rodríguez.

El evaporizador es un aparato de cierta complicación, por la cantidad de caños y llaves que dan comunicación al aparato, que al mismo tiempo es muy fácil de manejar y completamente seguro para no ocasionar desperfectos a ninguna parte de las de los motores a quienes se aplica, y da la más completa seguridad para el operador. Dicho dispositivo tiene por objeto el transformar los motores de nafta, en que dicho combustible es reemplazado por otros de mayor densidad, como el kerosene, petróleo, alcohol, etcétera, y esto sin cambiar ninguna de las partes de que los motores están construídos.

*Funcionamiento.* — El combustible sale de un depósito elevado que por un caño se comunica al aparato; por el mismo pasa un caño interno que va desde el caño de escape de los motores, teniendo una llave de paso intercalada para regular el calor, según lo pida la densidad del combustible. Del aparato sale un caño que va al carburador del motor, el cual está completamente revestido de capas aisladoras de la fricción atmosférica. Después que sale del carburador el combustible caliente, éste salpica en una serpentina que internamente pasa una parte del calor que recoge del caño de escape. El combustible, al salpicar en esta serpentina, se convierte en gas, el que es absorbido por el motor. De la parte superior del aparato se desprende otro caño, del cual sale otro; el uno tiene varios objetos: 1.º evitar un vacío en el aparato, recoger todos los gases volátiles que salen del evaporizador y destilarlos; el otro caño es para probar si el aparato tiene o no combustible.

*Economías que representa.* — El kerosene da el 45 por ciento más de duración que la nafta; el petróleo da el 86 al 95 por ciento más de duración que la nafta.

**SALLIQUELO.**— Amigos del estimado educacionista señor Conrado Fresneda, que lo despidieron con un asado con cuero, con motivo de ausentarse para España. Fué también obsequiado por sus ex alumnos.



**TANDIL.** — El doctor Vicente C. Gallo, rodeado de correligionarios políticos, en el establecimiento «José María», del señor Raimundo Piñeiro, después de haber sido obsequiado con una fiesta en dicho establecimiento.












CRÊME HYGIÈNIQUE
Brissac
MARQUE DÉPOSÉE
PARIS-Bs AIRES
CRÊME HYGIÈNIQUE
Brissac
CRÊME HYGIÈNIQUE
Brissac
POUR LES SOINS DE LA TOILETTE
ET LA BEAUTÉ DU VISAGE
PARFUMERIE HYGIÈNIQUE
Brissac
PARIS-Bs AIRES
Crema higiénica
Brissac.
PARIS
Toda señora que quiera conservar su belleza debe usar nuestra Crema higiénica.
Cuanto más delicada sea la piel, más cuidado se requiere; nuestra Crema la libra de toda impureza.
Las materias de su composición son benéficas para el cutis; suaviza y blanquea la epidermis sin engrasarle y sin dejarla brillosa.
Usando primero la Crema y después el Polvo grasoso Brissac, deja en la tez una sensación de frescura y bienestar que encanta.
Precio de la Crema........... $ 2.50 cada tarro
" " " Caja Polvo Brissac, $ 1.40 la caja
Unicos concesionarios de los productos Brissac: L. AUBERT y Cía.
CHILE, 1958/72. Unión Telefónica, 7260 (Libertad)
Los productos Brissac se venden en todas las Tiendas, Perfumerías y Farmacias.
POUDRE GRASSE de BRISSAC
Polvo Grasoso de Brissac
BRISSAC
PARIS
PARFUMERIE HYG

# Inventos, recetas y procedimientos útiles

## MAQUINA PARA CORTAR METALES



Una compañía en el Estado de Nueva York acaba de fabricar una nueva sierra mecánica para cortar metales. La nueva máquina es de alta velocidad, se vende a precio bajo y se adapta a garages y talleres de composturas.

Esta máquina tiene capacidad para cortar hasta trozos de 4 x 4 pulgadas. Tiene 24 pulgadas de largo, por 6 de ancho, y sus patas son de 10 pulgadas de alto.

El brazo de la sierra puede acomodar hasta una hoja de 9 pulgadas de largo. Funciona por medio de un cigüeñal que da vueltas entre dos cojinetes en V. Este método de construcción, dice la compañía, hace que la sierra quede firme, compacta y sea durable. Está provista de un peso corredizo para regular la presió'n exacta al cortar metales de diferentes grados de dureza. Tiene una parada automática, y se impulsa por una polea de 2 x 10 pulgadas.

LAS ESPONJAS requieren ciertos cuidados para su conservación. Si se acostumbra a usarlas con agua y jabón, deben aclararse muy bien todos los días, pues de lo contrario, se ponen pegajosas y de poco agradable manejo.

Cualquiera que sea el servicio que presten, hay que lavarlas periódicamente, dejándolas durante una hora en un baño de agua muy caliente, en la que se haya disuelto un poco de bórax o de sosa. Transcurrido este espacio de tiempo, se escurren bien y se aclaran con agua sola muy caliente también.

---

POMADA PARA LAS UÑAS

| | | |
|---|---|---|
| Aceite de nuez ..... | 15 | gramos. |
| Colofonia .......... | 2.50 | " |
| Alumbre ........... | 1 | " |

Se funde todo al baño maría.
Su empleo endurece las uñas.

---

PARA QUE LA POLILLA NO ATAQUE a las pieles, no hay nada mejor que sacarlas con frecuencia del sitio donde estén guardadas y ponerlas al aire libre; pero como puede olvidarse el hacer esta operación con regularidad y puede acarrear resultados fatales un descuido, conviene emplear como preservativo, la parafina. Para aplicarla se echan una o dos gotas en las palmas de las manos, se extiende bien, frotando una contra otra, y se pasan luego por las pieles.

La parafina no las deteriora.

El olor desagradable de este producto desaparece en seguida, colgando las prendas al aire cuando se vayan a usar.

También se usa la parafina para el mismo fin, colocando paños rociados con ella en los cajones donde se guardan las pieles.

## Enlaces



Señorita Ana Korin, con el señor Bernardo Gurivich. — Capital.



Señorita Dolores Guardiola, con el señor Juan Rius. — Lanús.



Señorita Rosalía Buccini, con el señor Pedro Mallo. — Lincoln.



Señorita Ofelia Rodríguez, con el señor Emilio Cánepa. — General Paz (Corrientes).



Señorita Celia J. Acevedo, con el señor Juan B. Cassoni. — Capital.

# Secretos Revelados

## de cómo puede conservarse la HERMOSURA JUVENIL

*por Charlotte Rouvier*

* * *



### Cómo me libré de los barrillos

LOS barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

### El atractivo de los Cabellos Abundantes

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

### Para extirpar las raíces del vello

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

### Las canas. — Remedio casero

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay-rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados. Mezcle Vd. mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

### Un procedimiento sin igual para conservar la belleza

COMO que he sido siempre muy interesada en todos los estudios científicos relacionados con la conservación de la belleza natural del cutis, me ha impresionado vivamente la popularidad siempre creciente del nuevo y sencillo procedimiento de "absorción".

Miles de mujeres emplean privadamente este procedimiento en sus hogares. Se basan sobre razonada teoría que me parece de buen criterio, es decir, que el cutis viejo y descolorido debe ser extirpado, máxime cuando la acción de los años, el uso de jabones cáusticos, cosméticos, etc., ha determinado manchas y arrugas en aquél. Dicha epidermis de mal aspecto, sólo sirve para ocultar la hermosa, vigorosa y fresca piel nueva que hay debajo y que espera ser relevada para exhibir su hermosura y lozanía.

Con este objeto, las mujeres aplican únicamente un poco de cera mercolizada, tal como puede obtenerse en cualquier farmacia importante, extendiéndola a modo de cold cream sobre el cutis. Tal procedimiento observado por espacio de algunas noches, determina la absorción completa de la epidermis muerta y vieja. Cera mercolizada de buena calidad no es una substancia desagradable, y los resultados inmediatos de este sencillo e ingenioso sistema, son realmente sorprendentes.

Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax", impresa en azul.

## Anécdotas diplomáticas

Con motivo de las conferencias para los armisticios y la paz, en el cual parece no han de tener cabida los antiguos procedimientos diplomáticos, narraremos algunas anécdotas históricas de las que fué protagonista Bismarck, el incomparable maestro de la antigua diplomacia, que no se distinguió por cierto en nobleza ni lealtad.

En cierta ocasión, — era en vísperas de la guerra de 1886, — el conde Karolyi, embajador de Austria, conminó a Bismarck a que declarase categóricamente si se encontraba dispuesto a romper el tratado de paz firmado en Gastein. — "No — dijo el Canciller de Hierro, — no abrigo tal pensamiento; pero si lo tuviera, ¿cree usted que le contestaría de otro modo?"

Esta manera de ser de Bismarck, ¿podía ser considerada como fruto espontáneo de su naturaleza, o como efecto de un orgullo largo tiempo herido por sus contemporáneos? Porque lo cierto es que el gran estadista alemán debió sentirse durante bastantes años no tomado en serio por los políticos. *Der tolle Bismarck* (Bismarck el insensato), le denominaban los alemanes en 1850; en Francfort, el conde Rosenberg le llamaba desdeñosamente "ein Bursche", lo que equivale a jovenzuelo juerguista, y por último,




Medalla de Bismarck, por N. von Hildebrand

cuando Bismarck fué a Biarritz en 1865 para someter al estudio de Napoleón III proyectos cuya fantasía ocultaba el verdadero designio, el emperador, apoyado en el brazo de Marimée, deslizaba de vez en cuando en el oído del autor de *Colomba* esta exclamación: "¡Está loco!"... Cinco años después, el "loco", el escarnecido, recibía en sus manos la espada del derrotado en Sedán, y aseguraba a Alemania la dominación de Europa. De esta suerte venía a justificarse su impresión sobre el emperador de los franceses, de quien dijo después de hablarle en Biarritz: "Ese hombre es una gran incapacidad desconocida".

El medio en que actuaba Bismarck, no le hacía variar de modo de ser. Un día entró en la tienda de un gran negociante de pieles en Berlín. Luego de elegir una, preguntó el precio:

— Cuatro mil marcos — respondió el comerciante.

— Ofrezco a usted mil ochocientos — dijo Bismarck.

— Su alteza se chancea — aventuró el mercader con timidez.

— Jamás me chanceo en negocios.

Bismarck, al declarar a Napoleón III, después de la derrota de Francia, cuáles eran las exigencias verdaderamente inauditas de Alemania ante el Emperador, se acordaba sin duda del peletero y de su breve diálogo.

Cuéntase que al oir las proposiciones del canciller, su imperial interlocutor retrocedió un paso, pero el canciller no pestañeó. La indemnización era enorme, desmesurada, capaz de arruinar a Francia. No obstante, Bismarck la exigía con la mayor seriedad; era hombre que *no se chanceaba en los negocios*... Refiriéndolo Bismarck, añadía con una sonrisa indefinible:

"¡Los franceses creían en nuestra generosidad!..."

La verdad es que los tratados de paz no tienen otras fórmulas que las que impone el vencedor, según éste sea caballeresco o inexorable. Un adversario como Bismarck no estaba obligado a emplear mayores exquisiteces en la negociación. El fué quien dijo, parodiando una frase célebre:

"Despojo, luego reconozco".


LEVADURA DE
FRUTAS GIBSON
Ser hermosa no es el patrimonio de todas,
pero todas podéis parecerlo, ostentando en vuestro semblante la frescura de la juventud.
La Levadura de Frutas normaliza las funciones digestivas y evita y cura las manchas y erupciones de la piel, tornándola fina y suave.
Sus efectos son admirables.
SOLICÍTENSE FOLLETOS
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168 DEFENSA 192 - Sucursal: FLORIDA 159 (Pasaje Güemes)
LEVADURA DE FRUTAS
SE EMPLEA EN
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
Bs. AIRES

Empleados de la «Compañía General de Fósforos», que asistieron al pic-nic llevado a cabo en uno de los recreos del balneario.

# CASINO

## Nueva Compañía Norteamericana de Variedades



Seymour y Dupree, excéntricos, bailes chinos y malabarismo.

Posiblemente, no ha logrado nunca la empresa del Casino contratar una troupe de artistas que merezca más el favor del público, que la nueva compañía de artistas americanos que próximamente llegará a nuestro puerto a bordo del vapor «Vauban», para hacer su debut en ese teatro el 10 ó el 12 de marzo.

Algunos de los afamados artistas que la componen ilustran está crónica, que casi sería innecesari , pues bastaría decir que en Norte América y en Europa su ira ha constituído el más notable y resonante éxito artístico.

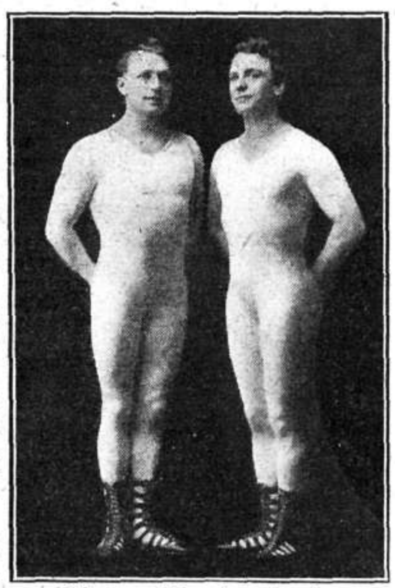
El debut de los artistas de esta compañía constituirá un verdadero «succ s», como podrá juzgar el lector por los datos que ligeramente damos a conocer, respecto a l  número del programa que han de desarrollar.

Los excéntricos bailarines estilo oriental y malabaristas *Seymour and Dupree*, ofrecerán en sus interpretaciones de carácter chinesco y en las originales canciones con que alternan los números de baile, un espectáculo llamativo e interesantísimo. Seymour como eximio malabarista y su compañera, una encantadora «Girls» que sorprende por la habilidad y gracia que pone en sus cantos y bailes, son dignos componentes de tan notable conjunto.

*Delmar and Lee*, en su género de representaciones variadas y gimnásticas, son, a decir de los diarios neoyorkinos, lo que Caruso en la ópera y la Pawlova en la danza, tal es la bellísima forma de presentación en un escenario combinado sobre plata y negro, que dan una perfecta sensación de que todos los ejercicios que realizan estos artistas son en el aire.

Será este número del programa uno de los más celebrados por los concurrentes a la sala de la calle Maipú.

*Mykoff and Vanity*, en sus bailes acrobáticos y en la caracterización de escenas americanas, presentarán al público los últimos vaudevill s que están más en boga en los teatros de Nueva York. Mykoff posee una habilidad poco común en su arte, que abarca en forma extensa, desde los b iles clásicos hasta los modernos «Jaz », y su compañera Vanity, que alterna sus danzas suaves y sugestivas con danzas acrobáticas de gran efecto y únicas en su género, lo secunda admirablemente.



Delmore and Lee, gimnastas aéreos.



Seymour y Dupree, excéntricos, bailes chinos y malabarismo.

*G. Hepburn Wilson*, el supremo maestro de la danza moderna, constituirá el número más altamente atrayente para los amantes de los espectáculos, en los que se hace gala de gusto realmente decorativo, artístico y emocional.

Y para terminar, diremos que *Rennett and Cornell*, en sus papeles de cómicos acrobáticos, desempeñados en sus comedias y parodias, lograrán mantener en suspenso de sus habilidades al público, que pasará momentos de verdadera hilaridad con estos dos excelentes artistas.



Mykoff y Vanity, bailes acrobáticos.



M. y Mr. G. Hepburn Wilson, eximios bailarines modernos.

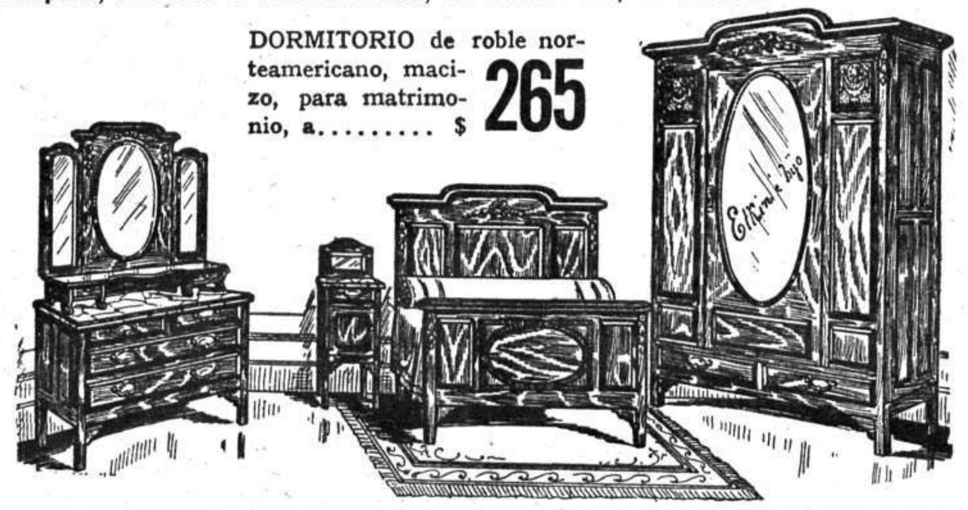


Rennett y Cornell, acróbatas cómicos.

# MUEBLES - DANIEL ETKIN e Hijo - Cangallo, 756-58

Ofrecemos **ABSOLUTAMENTE GRATIS** el flete, no distando más de 7 horas de la Capital, mayor distancia, la mitad. Para el pago de los pedidos, basta girar el **50 %** del importe, abonando el resto al recibir, de conformidad, los muebles.

DORMITORIO de roble norteamericano, macizo, para matrimonio, a......... $ **265**

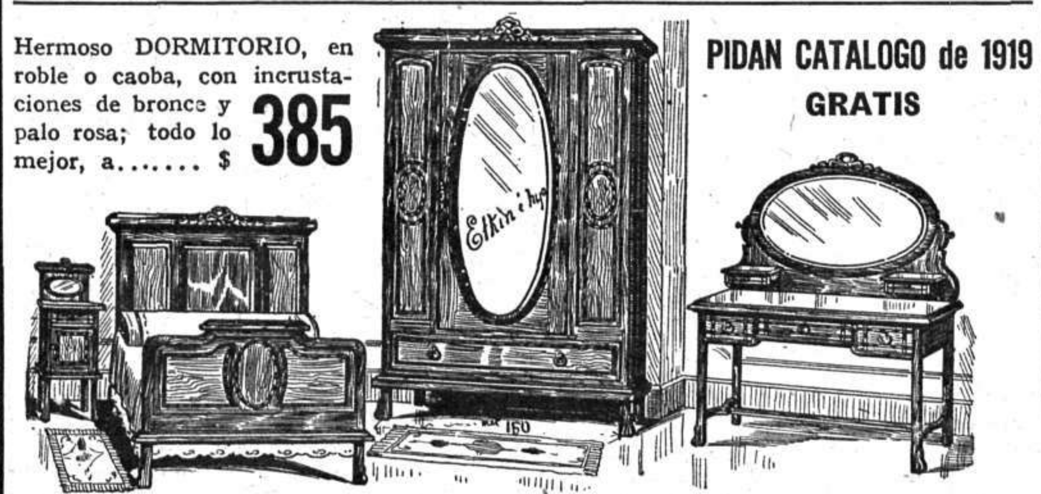


COMEDOR de roble macizo, 10 piezas, a...... $ **295**
El mismo, imitación roble, **250**



Hermoso DORMITORIO, en roble o caoba, con incrustaciones de bronce y palo rosa; todo lo mejor, a...... $ **385**

**PIDAN CATALOGO de 1919 GRATIS**



Camas de bronce de una plaza, a...... $ **125**   De dos plazas, a......... $ **180**

## Deportes

### Ganadores en concursos de tiro al blanco



**Santo Tomé. — Señor Pantaleón Obreniz,** ganador del concurso celebrado en el Stand de la localidad.



**Reconquista (Santa Fe). — Señor Amaro Sttig,** premio «Caras y Caretas».



**Villa Devoto. — Señor Domingo Ocio,** vencedor del 2.º premio de la categoría «Italia».



**Colón (Entre Ríos). — Señor Gastón Castex,** premio «Caras y Caretas».



**Gessler (Santa Fe). — Señor Juan Stratta,** premio «Caras y Caretas».



**Acebal (F. C. C. A.) — Señor Pablo Mazzoleni,** premio «Caras y Caretas».



**Tucumán. — Señor Agustín del Jancio,** premio donado por el senador nacional señor Manuel Esteves.



**Tiro Federal Argentino. — Señor Valentín Rosa,** premio «Estímulo».



**Cosquín (Córdoba). — Señor Angel Mones,** medalla donada por «Caras y Caretas».



**San Fernando. — Señor Jacobo A. Blankenhorn,** premio «Caras y Caretas».



**Reconquista (Santa Fe). — Señor A. Ittig,** premio «Caras y Caretas».



**Morón. — Señor Domingo Castagna,** premio «Caras y Caretas».



**San Pedro. — Señor Antonio Falcioni,** 2.º premio «Defensores de la Patria».



**Rosario. — Señor Vicente Tonella,** premio «Caras y Caretas».



**Rosario. — Señor Alberto Torviso,** premio «Caras y Caretas».


No haga
pasos inútiles.
El tiempo es oro. Hay que ahorrarlo. Una carta ó una órden telefónica (tenemos 4 lineas Unión y 1 Cooperativa a su disposición) es suficiente y nos será grato llevarle a su casa lo que nos haya ordenado. No tema abusar; nuestros automóviles, coches, grooms, están a su disposición. Cualquier pedido aunque sea insignificante, es despachado con la mayor atención Nuestra organización única en la América del Sud nos permite darle entera satisfacción a todo punto de vista: Calidad, legitimidad. preparación perfecta, rapidéz y, no lo olvide, precios reducidos; conviene tenerlo en cuenta.
Farmacia Franco-Inglesa
569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES
JEP


PLVS
VLTRA




# Sumario del número 34 de

# PLVS VLTRA

## que apareció el 28 de Febrero.

Portada: Aldeana rusa, óleo de Chicharro. — Excursión y misa cantada en el Cristo de los Andes. — La Navidad en un hospital de desembarco. — Saliendo del baño, gouache de Alonso. — Renacimiento del arte indígena, por Antonio Pérez-Valiente. — El embarcadero, boceto al óleo de Frank Brangwyn. — La fiesta del río, por Alberto Gerchunoff, dibujo de Fortuny. — Acerca de Novelli, por Alfredo Duhau, carbón de Alonso. — Los veraneantes, por Huergo. — Concurrentes a Mar del Plata: "Para dejar constancia", gouache de Huergo. — La misma raza, por Raúl P. Osorio. — La rodada, por Albino Dardo López, dibujo de Zavattaro. — Pavos reales, por Leopoldo Lugones, dibujo de Alvarez. — Mar del Plata: La hora del baño; la hora de la Rambla; la hora de la pesca. — Cruzando la loma, óleo de Fernando Fader. — Patio de una casa colonial en Cuba, fotografía de González Garaño. — Apoloizar, por Eduardo Acevedo Díaz, dibujo de Sirio. — Las toilettes de Pichula en Mar del Plata, dibujos de Larco. — Recordando a Darío, por Eduardo del Saz. — Historia de un pueblo, por García Landa, dibujo de Sirio. — Sobre la loma, óleo de Peláez. — Páginas femeninas: Crónica, por La Dama Duende. Julio Ballard, por Carlos Buet, traducción de la señora Emina P. de Mezquita. Opiniones femeninas, por Julia Siegfried. Los derechos de la mujer, por Elvira Rawson de Dellepiane. Dibujos de Sirio. — Tierras istrianas. — En voz baja, por Rodolfo Fausto Rodríguez, dibujo de Alvarez. — Feminismo norteamericano. — Modas.

PLVS VLTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE «CARAS Y CARETAS»

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN EN TODA LA REPÚBLICA

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | ( 3 ejemplares) | $ 3.00 m/n. |
| Semestre | ( 6 » ) | » 6.00 » |
| Año | (12 » ) | » 11.00 » |
| Número suelto.......... | | » 1.00 » |

EXTERIOR

| | |
|---|---|
| Año..................... | $ oro 5.00 |
| Número suelto.......... | » » 0.50 |

Para subscripciones o números sueltos dirigirse a todos los agentes de "Caras y Caretas", o directamente a la Administración, Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.

Administración de PLVS VLTRA
Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)

Adjunto la suma de $ ..............................

por un ...................... de subscripción a PLVS VLTRA.

Nombre..................................................

Dirección................................................

(60)

En las siguientes oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. B. Mitre, 479; Esmeralda, 257; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294.

VENTA PERMANENTE DE NÚMEROS SUELTOS EN TODOS LOS KIOSCOS DE LA REPÚBLICA



## De San Fernando

Familias que fueron invitadas por el señor Tomás Ricci y su esposa, a un paseo fluvial que terminó con un almuerzo en las islas.


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES
¿Tiene Vd. un convaleciente en su casa?
Dele Oporto DOM LUIZ.
¿Quiere Vd. mismo fortificarse?
Tome Oporto DOM LUIZ.
¿Desea Vd. obsequiar en su mesa con un rico vino generoso?
Sirva Oporto DOM LUIZ.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXII — BUENOS AIRES, 8 DE MARZO DE 1919 — N.º 1066

## En las regiones etéreas




*Gómez.* — No se puede pasar.
*Pueblo.* — Tengo necesidad de hablar con el padre eterno para enterarle de cosas muy importantes.
*Gómez.* — ¿Y se puede saber qué es ello?
*Pueblo.* — Que descienda a la tierra porque ya me estoy cansando.

*Dib. de Alvarez.*



Un terceto interesante.



Los últimos toques.

# PREPARATIVOS DE BAILE

El Carnaval tiene la virtud de alborotar a los jóvenes. No hay niña en estado de merecer, ni joven que aspire a casarse que no sueñe con las fiestas de Momo. Sobre todo para ellas es un verdadero placer, porque les da ocasión, no sólo de lucir sus gracias, sino para demostrar su arte en la confección de un vestido de fantasía; y ya sabe todo el mundo, que tratándose



Dando las últimas puntadas al traje de las niñas.



La prueba en el maniquí.



Cosiendo los disfraces.

de fantasías, la mujer supera al hombre en todo.

En estos días la tijera ha andado lista en el corte de trajes para disfraz; pero socialmente, tampoco ha es-

tado ociosa. Han comentado las muchachas que concurrieron a los bailes de máscara, deseosas de hallar un *pendant* que las salvase del celibato, todos los flirt que les tocaron en suerte.

Durante estas veladas de confección de vestidos, la aguja y la máquina de coser han tenido que hacer prodigios para terminar el traje que iba a dar go pe en el bai e. Las mamás, doctas en o referente a coquetería femenina, eran las catedráticas y daban su aprobación al vestido, después de haber pasado por la prueba del maniquí y de la interesada. Y corrigiendo un chingue aquí o allá, cortando o agregando, el disfraz quedaba apto para que la niña de la casa pudiera lucirse en el baile.

El atav o femenino es asunto de importancia capital para las fiestas carnavalescas, por eso la to let de las mascaritas exige buen gusto y originalidad, y antes de decidirse a llevar un disfraz una muchacha, consulta hasta con sus enemigos...

Pero una vez que una mascarita ha cubierto su rostro con el antifaz, y está segura de llevar un disfraz, se transforma, se transfigura en un lindo diablillo dispuesto a embromar a cualquiera.

A muchos la broma les costó ir al Civil, a otros unos cuantos pesos, y a los más ver desvanecidas las ilusiones tentadoras de un programa.

La mujer, acostumbrada a disfrazar sus sentimientos, sólo llegado el Carnaval puede mostrarse tal cual es, encantadora, espiritual y peligrosa.

Por eso es que en Carnaval la mujer se muestra en todo su encantador poderío, y es en los bailes la reina de la fiesta.

Unos ojos femeninos que brillan tras un antifaz, y unos blancos dientes que destacan sobre el negro terciopelo, tienen un gran poder sugestivo. La mujer, comprendiéndolo así, cubre su bello o feo rostro, y está en lo cierto, pues sabe por intuición que dejando adivinar estimula a los enamorados.

Además, los trajes de fantasía, como no se su etan a modas, permiten que cada mujer elija el traje que realce más su figura.

Por eso los bailes son la tentación de los jóvenes, a ellas las convierte en conquistadoras y a ellos en conquistados. Hasta Marte se dejó conquistar por Venus, y eso que era un dios, así que no es de extrañar que un pobre mortal ceda ante unos lindos ojos.

GOYO CUELLO.

Planchando las gasas.

La prueba definitiva.

Listas y en marcha.

# Los grandes bailes del Carnaval



Escalinata del «Club de Flores», durante un intervalo del interesante baile realizado la primera noche del Carnaval.

Congregaron un público selecto y bien dispuesto a hacer derroche de alegría espiritual y culta, los bailes organizados por los prestigiosos círculos de Flores y Morón. Superaron en lucimiento a los celebrados años anteriores, prolongándose las reuniones hasta las primeras horas de la madrugada, debido al entusiasmo de las jóvenes parejas de danzantes.

Parte de la concurrencia que asistió al baile del «Club Progreso», de Morón.

# La transmisión del mando en el Uruguay



La asamblea de legisladores, que eligió al Presidente de l. República, doctor Baltasar Brum, para el período 1919-23, y a los miembros que compondrán el Consejo Nacional de Administración.



El doctor Brum, llegando al Palacio de la Universidad, acompañado por la Comisión de Legisladores compuesta por los señores: Mendivil, Stirling, Vecino, Costa Gutiérrez, Carvallido, Aguirre y Pérez, designada para recibirle y acompañarle hasta el estrado.

Después de ser electo, el Presidente de la República, doctor Brum, pronunciando su notable discurso-programa, ante la solemne asamblea.



Las Embajadas extranjeras rodeando al Presidente electo, en la recepción que les fué ofrecida en la Casa de Gobierno, cuyo acto, verdaderamente democrático, dió lugar a que el nuevo mandatario recibiera del pueblo las más grandes manifestaciones de regocijo y entusiasmo.

# "Treinta años de mi vida"

## por E. Gómez Carrillo

*(Continuación)*

Hablando así llegamos al Louvre y como yo no lo conocía, mi amigo me invitó a entrar con él para comprar un frasco de perfume. El espectáculo de aquel inmenso alcázar de elegancias y de esplendores, poblado de princesas de ensueño, causóme la primera impresión profunda de París. Yo había visto ya Nuestra Señora, los Inválidos, la Opera, la Plaza de la Concordia... Y todo me había parecido muy grande, muy bello, pero sin nada de «parisiense» en el sentido que yo daba a esta palabra. El Louvre, en cambio, era la súbita revelación de un París ligero, voluptuoso, «froufroutante», oloroso a polvos de arroz, risueño, murmurador, coqueto, refinado, con los párpados algo azulados por las malas noches, con gracias menudas y exquisitas, con un aire de voluptuosidad que me embriagó en el acto. ¿Cuántas mujeres deliciosas vi ahí en aquella tarde? No lo sé. Lo que sí sé, es que me parecieron millares y millares y que en todas descubrí algo de extraordinario, algo que aun no había encontrado en las parroquianas del Vachette, ni en las peripatéticas del Bulevard San Miguel, ni en las soñadoras del jardín del Luxemburgo.

Era París, que comenzaba a aparecer ante mí...

XVIII

### PRIMEROS PASOS EN LA NOCHE

Sí... Mis primeras impresiones encantadoras y profundas de París, datan de aquella tarde en que el doctor Garay me llevó a los almacenes del Louvre para buscar a su novia. Esperándola bajo las arcadas de la Rue de Ripoli, charlábamos, entusiasmados de la animación de la calle, del lujo de los escaparates, de la gracia de las mujeres. Entre todos mis compatriotas, aquel muchacho exaltado, poco idealista y poco soñador, pero generoso y alegre, era el único que compartía mi desprecio por la seriedad y mi amor por la belleza.

— Creo — me dijo — que Alice te va a gustar y que tú también vas a gustarle. Es muy literata... lee mucho... va mucho al teatro... ¡Ah! ¡y es muy bonita!...

Un instante después me convencí de que esto último era exacto. Muy rubia, muy menuda, muy risueña, muy picaresca de maneras, aquella muchacha era la encarnación perfecta del tipo parisiense que yo había soñado leyendo novelas.

— ¿Usted también es de Guatemala? — preguntóme con aire de asombro.

— Sí, señorita — contestéla — ¿le extraña a usted?

— En efecto... No sé por qué...

— Será sin duda porque hoy no me he puesto mi traje de plumas...

— ¡Bobo!...

El doctor Garay intervino para excusar a su novia, asegurándome que del mismo modo le hablaba a todo el mundo.

— Es muy mal educada — dijo — pero muy buena y muy inteligente. ¿Verdad nenita?...

— Alice hizo una reverencia cómica y se echó a reir cual una loca. Luego dándome el brazo como si nos conociéramos mucho, exclamó:

— No me haga usted caso... Yo soy una tonta y ustedes los médicos son muy serios.

— Yo no soy médico...

— ¡Ah!... pues si yo creía que todos los guatemaltecos eran doctores...

— No, señorita... Los guatemaltecos, en su mayoría, son generales... Sólo que yo no tengo aun la edad... Ahora soy estudiante...

— ¿De qué?...

— De locuras... Figúrese usted que me consagro en cuerpo y alma a las letras...

— ¿Es usted poeta?

— En prosa... ¿Le doy a usted lástima como a su novio que se burla de los literatos?

— No, señor... Yo no soy igual a él... Yo quiero mucho a los literatos y tengo amigos que escriben... Hasta un gran poeta tengo, que me quiere mucho.

El doctor Garay intervino diciendo:

— Ese gran poeta es un pobre viejo borracho a quien conocí en el Hospital Broussais, cuando yo era interno... No sabiendo donde pasar los inviernos, se los pasa en el Hospital... Ya te lo presentaré una de estas noches, para que te rías un poco...

— Alice miró a su novio con algo de desdén y, sin dirigirse a él, me dijo:

— Es un grande, grande poeta... Los burgueses que miden el talento por el dinero que produce, no creen en él. Pero los que saben leer lo admiran profundamente. Yo se lo presentaré a usted. Yo le daré también sus libros.

Charlando así, llegamos a un restaurant que no era nuestro habitual Vachette aburrido, sino un lugar alegre, ruidoso, lleno de chicas ligeras y de muchachos vocingleros, de aspecto bohemio. Parecíame que el verdadero París, comenzaba a presentarse ante mi vista. El otro París de los graves estudiantes extranjeros que durante algunas semanas me había sido tan ingrato, desvanecíase ante mi vista como un sueño malo. Y olvidando los discursos pesimistas de mis paisanos, pedíale a Alice datos frescos sobre la verdadera existencia del Barrio Latino.

— Yo no lo conozco sino por los libros — le decía — pero me han asegurado que ya no existe, que los jóvenes de ahora son más serios que los ancianos de otros tiempos, que el amor es un mito, que los artistas, los poetas, los compositores, ya no piensan sino en ganar dinero...

—¿Quién le ha dicho a usted tanta tontería?—exclamó la rubia parisiense, abriendo los ojos con aire de niña espantada.—París es hoy lo que era ayer, lo que será siempre, una serie de pueblos diferentes en los cuales viven varias especies humanas que se desconocen y se desprecian entre sí. Los burgueses del café Vachette, a donde usted va, desdeñan a los bohemios del D'Harcourt y del Sol de Oro. Interrogue usted a los bohemios, y verá con cuantísima lástima le hablan de los filisteos que llevan una existencia arreglada.

Después de meditar un instante, murmuró, mirando a su novio:

— ¿Quieres que le enseñemos a tu amigo algún lugar de bohemios?

Mi paisano contestó vagamente y yo comprendí que ya comenzaba a arrepentirse de haberme presentado a su amiga. Por desgracia, ni él ni yo tuvimos la visión de lo que había de pasar entre nosotros y que debía costarnos a los tres tantos días de amargura. En mi ingenuidad, ni siquiera me di cuenta de que aquella francesita vivaracha, risueña y fresca como una rosa, me miraba con simpatía. Para mí ella no era sino la novia de mi paisano y yo creía no ser para ella sino el compañero de su futuro esposo. Más tarde, confesóme que desde aquella noche su instinto habíale hecho adivinar que algo tenía que pasar entre nosotros. A mí lo único que me sorprendió un poco, muy poco, fué que, al separarnos, insistió en que no dejara de buscarla al día siguiente para dar un paseo por París.

— Yo seré su guía si José lo consiente — murmuraba estrechándome largamente la mano.

El barrio latino, aquella noche, parecióme cambiado. La convicción moral de que la bohemia no había muerto, como lo pretendían el doctor Toledo, y el doctor Rosal, y todos los doctores serios de América, hacíame recobrar mis ilusiones literarias y mis esperanzas novelescas. Por primera vez atrevíme a penetrar solo en un café lleno de gente, lleno de risas, lleno de parejas galantes que no se recataban para besarse, cual los «couples» austeros del Vachette. Yo no sabía a punto fijo donde estaba, pues al dejar en la puerta de su casa a Garay y a Alice, habíame perdido en un laberinto de calles estrechas. Y por un fenómeno para mí extraordinario, fué justamente en la más sórdida, en la más obscura de aquellas calles, donde encontré el café ruido-

so. Al entrar en él, experimenté una impresión de timidez viendo que las muchachas que no estaban acompañadas me sonreían saludándome como si me conocieran. «Me tomarán por otro»—pensé.—Y huyendo de sus miradas, fui a sentarme en un rinconcillo discreto donde un camarero me sirvió, con algo de extrañeza, el ajenjo que yo le pedí. Apenas el líquido opalino brilló en mi copa, una morena muy pálida, de grandes ojos de fantasma, acercóse a mi mesa y me dijo, con una voz que parecía venir del otro mundo:

— ¡Mais tu es fou, mon petit!

Suavemente preguntéle en qué signos exteriores reconocía así mi locura.

— En ce brenvage horrible... Est ce que li on prend du Pernod aprés le diner?...

Yo ignoraba que el ajenjo fuese un licor que nadie, ni aún los bohemios, podían tomar después de la comida. No veía, en verdad, la razón de aquella ley, ni se me ocurría tampoco preguntarme cuales eran las horas de cada bebida. Luego, más de una vez, notando que en París un hombre que toma una copa de coñac antes de almorzar o de cenar, resulta tan absurdo como el que apura un Pernod por la noche, he querido conocer la filosofía higiénica del alcoholismo. Pero nunca lo he conseguido. Los más sabios borrachos, me han contestado:

— C'est comme ça...

Aquella mi primera noche de gentil crápula parisina, incliníme ante el consejo de la pálida desconocida que tanto se interesaba por mi juicio, y renuncié a mi verde absintio.

— ¿Qué le parece a usted que tome? — preguntéla riendo.

— Cualquier cosa — contestóme — con tal que no sea eso.

— ¿Una benedictina?...

— No... mejor una menta verde... La menta tiene un color más bello que las más puras esmeraldas... Yo me he tomado ya cuatro esta noche y si tú me ofreces una quinta, la aceptaré... ¿No esperas a nadie?

— A nadie.

— ¿No tienes mujer?

— No... ¿tengo cara de casado?

— Tienes cara de rumano.

— Pues tampoco lo soy.

— Griego, entonces...

— No.

— ¿De dónde?...

— De Guatemala...

— De Guate... ¿qué?...

— Mala...

Como si la hubieran hecho cosquillas, mi pálida amiga échóse a reir nerviosamente, ruidosamente, haciendo gestos que contrastaban con su delicadeza de madona de cera. Y sin poderse contener, exclamaba: «¡Gratemoila... gratemoila... gratemoila...!»

Yo me sentía inquieto, indignado, entristecido. Por primera vez en mi vida, sentía la insignificancia cómica de los países de América que tienen nombres raros. Mi Guatemala luminosa, cuyo símbolo es un ave que no soporta el cautiverio, convertíase en labios de una parisina de buen humor, en un país rabelaisiano titulado «ráscame ahí» y situado en un continente fantástico. Había en mi alma una herida que me hácia sufrir, y que era la misma de que han sufridó casi todos los hispano-americanos en Europa. «De Guatemala... de Venezuela... del Uruguay... de Bolivia»... Son palabras que en francés o en inglés se pronuncian con el mismo acento con que el personaje famoso de Montesquieu decía: «¿Cómo puede uno ser persa?» No se concibe ni en Picadilly ni en el Bulevar, en efecto, que un caballero que habla bien, que viste bien y que no tiene cara de mono, pueda ser de esas comarcas exóticas. Y no se crea que son sólo los ignorantes, los que así desconocen el progreso de América. El mismo doctor Gustave Levou, que pasa por ser un sabio universal, presenta a los países latinos del nuevo mundo cual si fueran territorios incultos poblados por mulatos y mestizos incapaces de asimilarse la civilización europea.

Así, cuando vuelta en sí, mi compañera de café me preguntó de nuevo si era serio aquello de Gratemoila, le dije que era una broma. Y escogiendo la nacionalidad más halagadora entre las que ella me concedía, agregué:

— Soy griego... de Atenas...

Poco a poco, a medida que los teatros y los conciertos cerraban sus puertas, nuestro café poblábase de gente alegre y vistosa. Las mujeres entraban luciendo abrigos de todos los colores, sombreros de todos los tamaños, trajes de todas las edades. Notábase que no eran duquesas, ni banqueras, ni siquiera cortesanas de lujo, aquellas lindas muchachas de labios muy pintados y de ojeras muy profundas. Había algo de humilde en todas ellas. Y no sé por qué, todas parecíanme de la misma familia. Y todas me gustaban, con sus cuerpecillos menudos, sus sonrisas maliciosas, sus miradas provocadoras, sus risas gorgeantes.

— ¡Qué alegres están! — exclamé.

Mi amiga me dijo:

— Ce sont de gosses...

— Y usted — preguntéle — ¿no es también una gosse?...

— También... Aquí, la más vieja no tiene veinte años... ¿Cuántos me das tú a mí?

Ante su insistencia en tutearme, le contesté:

— A ti te doy dieciocho...

— Eso es... Pero, ¿ves a aquella que se sienta enfrente, bajo el reloj?... La que está sola... ¿la ves?... Esa tiene dieciséis... ¿Verdad que es mona?

Muy mona.

— ¿Quieres que la llame?

— Llámala... llama a todas las que quieras...

Las libaciones habían curado momentáneamente mi timidez. Me sentía capaz de todas las extravagancias, con tal de no pasar por un salvaje recién salido del fondo de su selva. Y fuí tan amable con aquellas dos muchachas, las traté con tanto cariño unido a tanto respeto, que al cabo de una hora y de muchas mentas, ambas se disputaban con disimulo mis sonrisas. Lo sentía y me envanecí de mi doble conquista, yo que poco antes no había notado los halagos de Alice. El único instante en que mi «aplomo» me abandonó, fué cuando, a la clausura del café, me encontré en la calle con mis dos novias.

— ¿A dónde vamos? — preguntó la menor dándome el brazo.

— Yo no sabía a donde ir a las dos de la mañana, en una ciudad desconocida.

— ¿Conoces los mercados? — me dijo la mayor.—Ahí hay unas tabernillas muy simpáticas...

— Pues a los mercados...

Y hacia allá nos fuimos, a pie, riendo, y cantando, y haciéndonos confidencias más o menos estilizadas.

— Yo soy de una familia muy distinguida — gritaba una — mi padre es coronel... Si no hubiera sido porque me enamoré de Raúl, no me habría marchado...

— Yo — clamaba la otra como si quisiera que la oyesen las estrellas — me escapé por no casarme con mi primo Jorge, que es banquero... Yo no comprendo el matrimonio sin amor...

Hubo en una de ellas, una risa sardónica... Hubo luego un cambio de frases agrias que yo apenas comprendí. Al fin, abandonando ambas mis brazos, me dijeron, hablando al mismo tiempo:

— O esa o yo... Juntas no podemos ir a cenar... Esa es una embustera y yo no soporto a las embusteras...

Parados en una esquina, formábamos un grupo pintoresco de fantasmas gesticuladores. Yo trataba de calmarlas, y lo único que conseguía era exasperarlas más con mis palabras.

Al fin la mayor, invocando derechos de prioridad, dijo:

— Yo te conozco antes que esa...

— Porque tú vas a hablar a todo el mundo... Tú no tienes vergüenza...

— Está bien... Te dejo con esa... Me voy...

— No, tonta, no te vayas — murmuré.

Entonces la menor, la más bonita, se marchó también, ofendida...

Yo me quedé esperando un largo rato, en la obscuridad, bajo el cielo de otoño. París estaba desierto. No había ni un murmullo en el aire. Al fin volví hacia mi casa y al llegar al puente San Michel y ver, en el fondo, la masa negra de Nuestra Señora, experimenté una sensación desconocida de placer y de angustia, algo que me hacía comprender confusamente que aquella noche era para mí, la primera de mi iniciación en los misterios de la belleza parisina.

*(Continuará).*

# FIESTA SOCIAL EN ALTA GRACIA



Conocidas señoritas y caballeros, que tomaron parte en el cotillón bailado en el casino del «Sierras Hotel».

Las parejas, después de presentadas las novedosas figuras del cotillón, al comenzar el desfile de la farándula.

Señorita Alvarez Aranguez y Señor F. Trougé.

En el gran salón del comedor. Los concurrentes, en el intervalo del cotillón al baile.

## Máscaras sueltas, comparsas y grupos



De la comparsa «Rezagos de la Pampa».



«Los Candidatos», grupo humorístico.



Máscara suelta «Morituri te salutant».



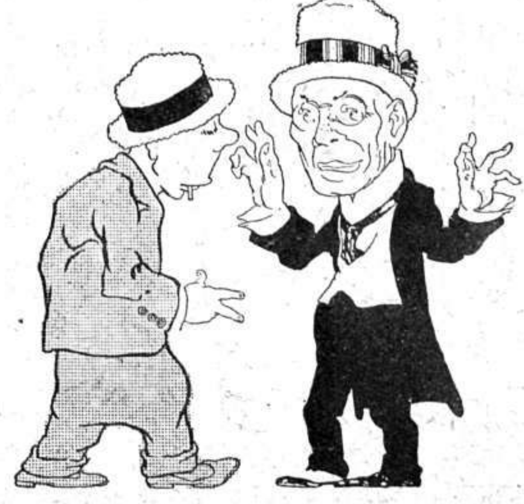

— ¡Papa! ¡Papaaa!...




«Los murguistas presidenciales».

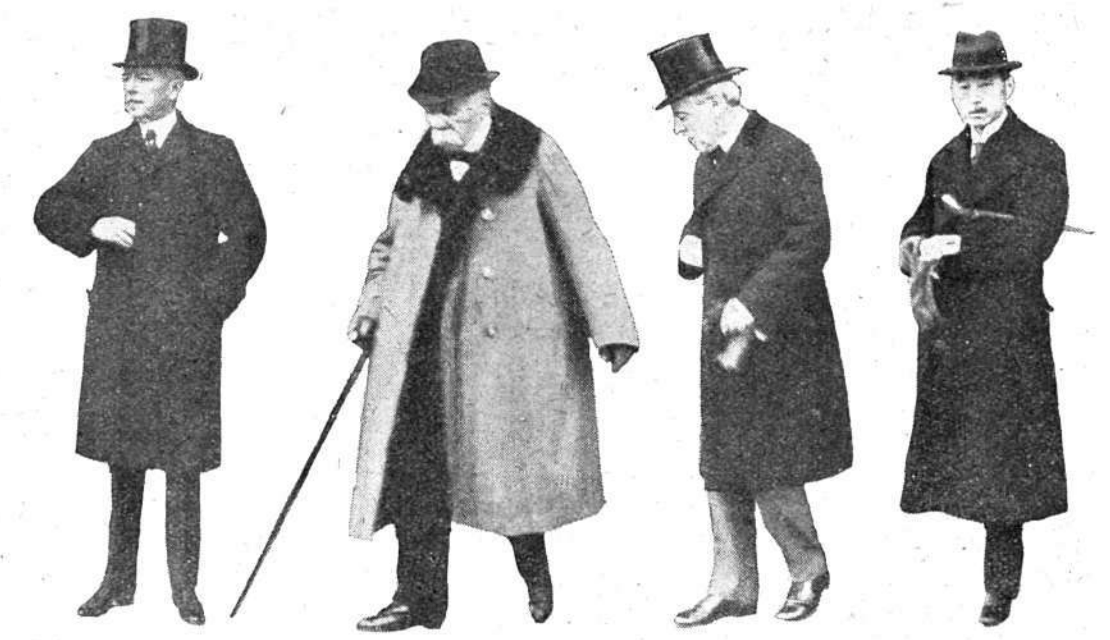



— Che, hermano, fijáte a ver si Giuffra va disfrazado de Director de Correos o de Interventor de Corrientes.
— De las dos cosas.



— Y usted, doctor Llambías, ¿no se disfraza este año?
— Para qué, si para mí todo el año es Carnaval.

*Dib. de Polimani.*



Lansing. Clemenceau. Wilson. Matusi.

# Los representantes de las naciones en la Conferencia de la Paz

Hay quienes encuentran que la conferencia de la paz no se apresura mucho a resolver las cuestiones que la guerra dejó pendientes; pero basta pensar en el número, complijidad y gravedad de esas cuestiones, para comprender que no pueden resolverse en pocos días, semanas, ni meses. La cuestión rusa, respecto de la cual la conferencia oyó al señor Scavenius, ex ministro de Dinamarca en ese país, basta por sí sola para quitar mucho tiempo a la conferencia, y otras cuestiones hay mucho más importantes que esa. Entretanto, uno de los fines primordiales de la conferencia, la ''Liga de las Naciones'', ha avanzado mucho, gracias a la apostólica persistencia de Mr. Wilson, que ahora está dando la batalla en su propio país. Y si de la conferencia de la paz ha de salir, en definitiva, todo lo bueno que el mundo espera de ella, es menester tener un poco de paciencia, condición esencial de la esperanza.

General Bliss.



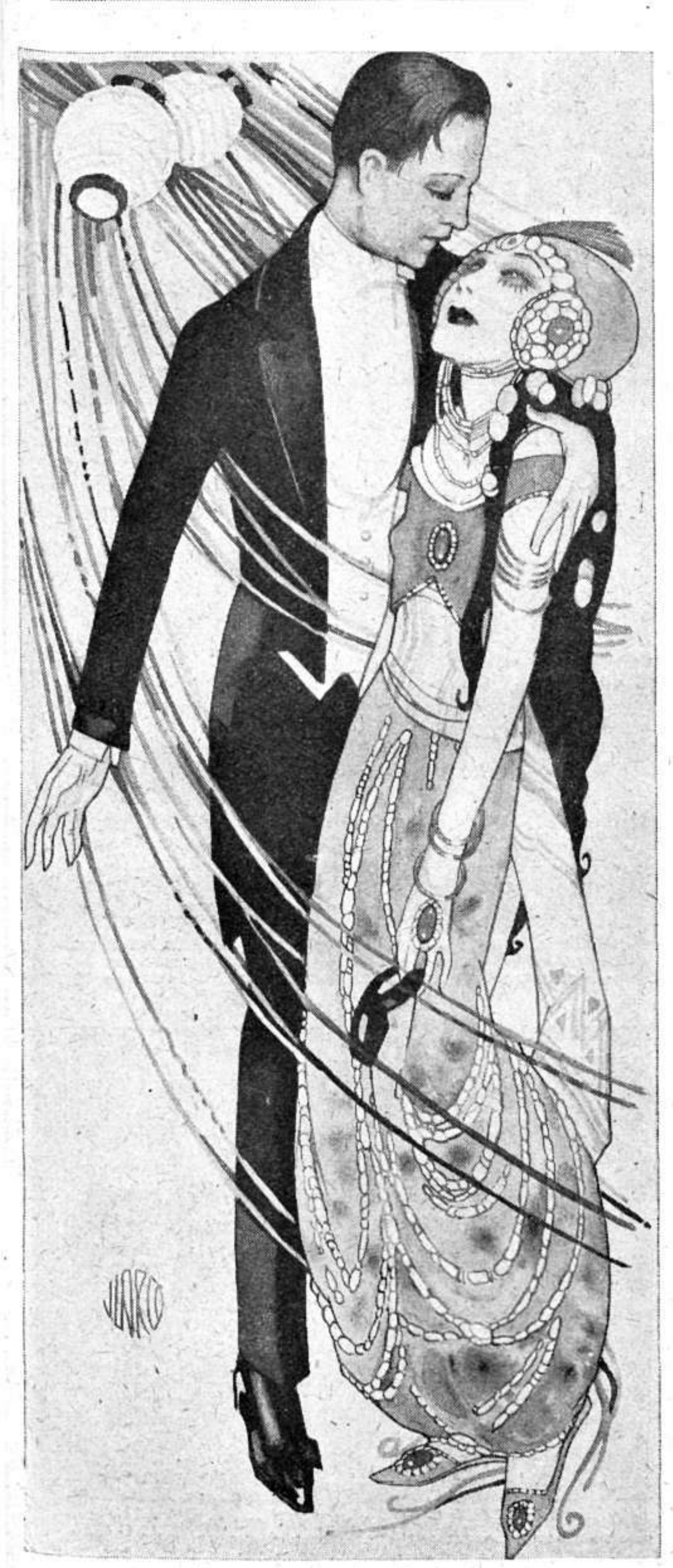
General Robilant.



Balfour. Orlando. Lloyd George. Embajador Danes.

# "SOÑEMOS, MUJER, SOÑEMOS"

POR EDUARDO R. ROSSI — DIBUJO DE LARCO




¡Carnaval!... los cascabeles
Bien suenan su retintín...
¡La farsa!... los oropeles...
¡Y ahogando las penas crueles
El bullicioso festín!

Ven, mascarita arrogante,
La del árabe disfraz
Que, ocultas la faz radiante
Bajo la seda fragante
Del encarnado antifaz!

Soñemos, mujer, soñemos
Horas de gloria y amor...
Por ser vulgares, cambiemos
Los nombres, y, nos diremos
Tú, Zulema, yo, Almanzor!

Soñaremos largo rato
En amor y soledad,
Los placeres y el boato
Del glorioso califato
De la mágica Badgad.

Que yo era emir de Turquía
Y tú, una esclava cristiana;
Que yo por tu amor moría
Y que mi amor te decía
En esta trova galana:

"¡Cristiana, de ojos azules
Cual los tules
Del cielo de mi Turquía,
Cual las ondas
De un piélago de zafir,
Reina mía.
Cristiana, de trenzas blondas
Como el rubio oro de Ofir!

Más blanco es que mi turbante
Tu semblante
Terso y fino;
Más fragante
Que el radiante
Clavelino.
Y tu boquita de hurí,
Es más fresca y olorosa
Que la rosa
Del Hebrón;
Y más suave que el plumón
Del brillante colibrí.

Entre una rosa de Alejandría
Tu dentadura, cristiana mía,
Es regio nido
De finas perlas que envidia dan
A las que, avaro, guarda escondido
En sus abismos el mar de Omán.

Con collares
De corales
De los mares
Orientales,
Tu albo cuello
Adornaré.
Y el rubio cabello
Que adorna tu sien,
Zulema,
Con una diadema
De perlas de Adén
Aprisioné!

Y tu vida entre caricias
Y delicias
De una eterna primavera,
De festines y de amores
Se desliza placentera,
Coronada de joyas, de plumas y flores!"

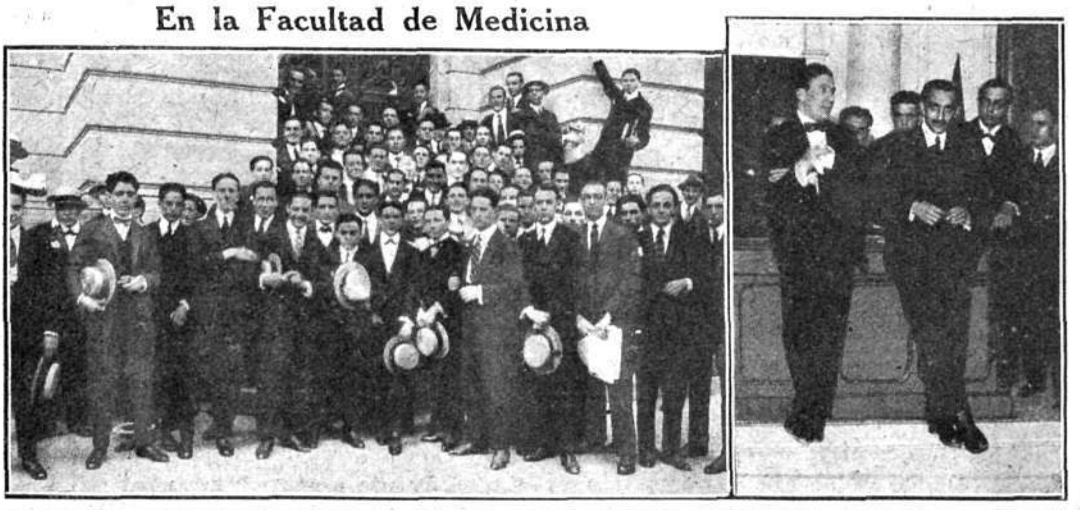
## La convención del Partido Radical

Los miembros de la junta escrutadora y algunos de los concurrentes que asistieron al acto de la elección de los candidatos para las próximas elecciones nacionales, que resultaron ser el Dr. V. C. Gallo, senador, y los Sres. J. L. Cantilo y J. O. Casás, diputados.

## El gran incendio en los depósitos fiscales

La enorme hoguera que redujo a escombros las instalaciones de los depósitos de «Catalinas Sud», situados en las calles Almirante Brown y Dulce, destruyendo grandes cantidades de tanques de alcohol, cuya pérdida se avalúa en 500.000 pesos moneda nacional. Bomberos de la capital y agentes del Escuadrón de Seguridad, en la tarea de extirpar el fuego, en cuya misión resultaron heridos varios de ellos.

## En la Facultad de Medicina



Los bachilleres que han elevado varias notas ante las autoridades de la Universidad, para la abolición del examen de ingreso a dicha Facultad, estacionados frente al edificio para tratar de disuadir a que sus compañeros de estudio rindan ese examen. El presidente de la comisión investigadora, nombrada por los estudiantes de Medicina, señor O. Esteves, dando cuenta ante la asamblea de la averiguación del incidente con aquéllos, cuyo origen se atribuyó a un grupo de estudiantes, actualmente aspirantes a oficiales de reserva.

## Combatiendo el pesimismo

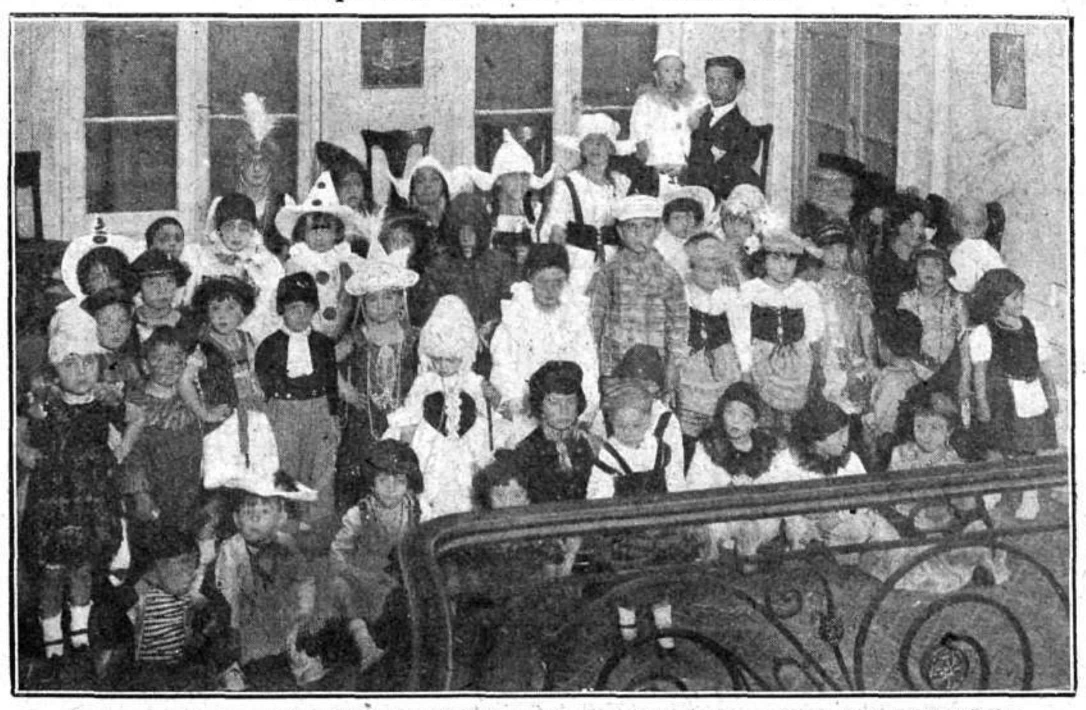
—Las huelgas se arreglan, la paz es un hecho, las naciones entran francamente en la normalidad y los males parece que al fin cesan.

—¡Pero todo eso, desgraciadamente, no es cierto!

—La única manera de dar ahora una buena noticia es así: mintiendo.

*Dib. de Sirio.*

## Pequeños visitantes del Carnaval



**Nuestros amiguitos en el hall de CARAS Y CARETAS, reunidos momentos antes de comenzar la tarea de fotografiarles.**




No se nos puede ocultar, amigas y lectoras mías, que nos hallamos hoy en plena evidencia... Activas o quietecitas, abnegadas o inútiles; ¡el eterno femenino se vuelve cada día más complejo! Por consiguiente, la opinión no se limita a censurar o ridiculizar las aspiraciones de este sexo débil, que *a fuerza de querer* sabe realizar imposibles: las pequeñeces de la vida diaria ofrecen sobrado tema para el cronista sagaz y oportuno... y es así como he podido leer el comentario — masculino, de eso no cabe duda, — de la posible disolución de la Sociedad Cristiana de Jóvenes de Londres, admirable organización fundada también entre nosotros: ¿cuál ha sido el motivo? Dos tendencias femeninas completamente opuestas: las asociadas, devotas del cigarrillo, y sus enérgicas detractoras... Ello ha dado motivo para que el espiritual cronista asegure: "Las que fuman, es lo más probable, serán feministas, con mucha voluntad, vida independiente, y un poco alejadas de la sensiblería: las otras serán humildosas, sensibleras, familiares..., el temperamento arde en un gesto; ahora bien, ¿qué es lo mejor, dado nuestro tiempo?"

¿No cree usted, señor Cronista, que pueden existir feministas con mucha voluntad, vida independiente, y que sin embargo, no estén alejadas ni con mucho, de ciertas sensiblerías? Y que, ¿además de tan sensatas aptitudes, detesten ese cigarrillo que huele siempre tan mal, a pesar de todas las combinaciones del *tabac d'Orient*, y de la boquilla perfumada con esencia de rosa? Difícil será hallar la solución a tan transcendental conflicto, ¿se fumará o no, en el seno de aquella importante entidad femenina? Por mi parte, sólo aspiro a que no llegue a plantearse también entre nosotras este nuevo problema, y que sigamos siendo *recatadas* y *sensibleras,* por más que la evolución moderna nos haya despertado lo bastante para llamarnos feministas: *feministas,* que sepan afrontar los problemas de la propia vida, y tratar de abrir nuevos y amplios horizontes a las que nos rodean... Pero no era mi intención el comentar a mi manera, ese nimio incidente que habrá pasado desapercibido para muchas de ustedes, lectoras mías: sólo he querido anotar la coincidencia de dos observaciones casi simultáneas: el espiritual comentario, y un hecho singular: se quejan los viajeros de la línea del Norte, los *habitués* de ese tren en que lleva diariamente su preciosa carga de flores vivas, para las pintorescas regiones de la costa, que los fumadores se ven privados de toda independencia por la invasión de parleras y gráciles jovencitas, en los vagones que convierten ellos en cocinas ambulantes; pero las encantadoras flores vivas, saben desafiar con inexplicable arrojo la más densa humareda... Ahora bien: ¿se *entrenan* para soportar la atmósfera predilecta de muchos probables compañeros del largo viaje por la vida?

¿Lo hacen, buscando más ancho campo para el *flirteo* clásico o de vagón? ¿O porque poco a poco se irán atreviendo a lucir en ambiente favorable la primorosa cigarrera oculta en el bolso junto con la *trousse de toilette* que encierra polvos, sales inglesas, y el indispensable *crayon de rouge?*

No he logrado descifrar este enigma de actualidad, y mucho me gustaría leer su comentario por el espiritual *chroniqueur* que asegura, a propósito de la *cigarette* que "el temperamento arde en un gesto..."

Pero, es tiempo ya de volver a *lo mío,* o sea duendear en terreno vedado, y ser luego todo lo indiscreta posible, en obsequio de mis encantadoras lectoras...

¿De dónde surgió la información del día? Tal vez se someterán en ese mismo vagón de fumadores, donde se deslizan tantas gráciles, parleras, e indiscretas figuritas...

Debo confesar a ustedes que el héroe de cierto *duelo* sentimental cuyo desenlace preocupa a las curiosas mundanas que frecuentan las terrazas del hotel o del club de una poética villeggiatture del Norte, ha figurado más de una vez en análogas crónicas: desde la noticia de un idilio esbozado y oficializado a toda prisa, desvanecido luego, hasta los mil *flirteos* o devaneos de un solterón recalcitrante, que retrocede alarmado cuando el peligro arrecia... No quiero decir con esto, que cuente el candidato con un importante capital de primaveras, pero en fin..., el tiempo que pasa, ralea más de una dorada cabellera, y deforma más de una arrogante silueta masculina; pero con todos estos pequeños inconvenientes, *il porte beau* aún..., ¡tanto que no es una sola la candidata, son dos las que se disputan este *gros lot!* y tan jovencitas y atrayentes la una como la otra... ese es, pues, el enigma, comentado entre la densa humareda del vagón de fumadores, en que viajan los ya respetables amigos y compañeros del candidato, las amigas o rivales de las encantadoras jovencitas, que esperan el fallo allá en la pintoresca terraza del hotel o del club...

Pero hay quien asegura, que el candidato ha elegido ya la *Perla* de sus románticos ensueños: el delicado encanto de una grácil figura de morena, el fulgor de sus obscuros ojos, parecen ser dueños de la situación; y como para un sentimiento verdadero no existen obstáculos, no ha de calcular ella que une su riente primavera a un brillante otoño.

Si hemos de guiarnos por el comentario, amigas mías, en breve hemos de ver unirse dos prestigiosos apellidos de nuestra vieja sociedad: con apellido compuesto, ha firmado él ensayos literarios: los rubios románticos tienen siempre algo de poetas... el de ella, de patriarcales antecedentes fué ilustrado por la destacada actuación de su padre, y por la obra literaria de su hermano, que fué brillante promesa de las letras argentinas; y por hoy no me atrevo a ser más indiscreta...

*La dama duende.*

# VIEJO LITIGIO

Para Caras y Caretas.

Cuentan que en cierta ocasión,
La Pobreza y la Verdad,
Respecto a la Caridad
Dieron triste información.
Presa de la indignación
Ante tan dura emergencia,
La Caridad su inocencia
Probar quiso, y la Justicia
Halló en la infausta noticia
Grave asunto de conciencia.

Para zanjar la cuestión,
La Pobreza y la Verdad,
Fueron con la Caridad
Ante el juez de la Razón...
La espera de la sanción
Eterna será tal vez,
Porque, según dijo el juez,
A quien pidiera un castigo,
Murió el único testigo
Válido: el Desinterés.

Juan Prolongo Vázquez.

Rosario, enero de 1919.




Allá va la mascarada
que se mueve, que se agita,
que, nerviosa y alocada,
va pasando;
que se ríe o que se irrita,
sin saber como ni cuando.
Hay carreras y atropellos
y hay un pueblo que le grita
cuando pasa alguno de ellos:
— Te conozco, mascarita.

Pensativo, solemne, silencioso,
grave, pausado, inmenso, indiferente,
fuerte, sereno, altivo, poderoso,
augusto, sideral, resplandeciente,
magnífico, soberbio, misterioso,
lento, ceñudo, intrépido y prudente
atraviesa el gentío el colosal
Júpiter del Olimpo radical.

Nadie le arroja ni le rebaja.
Viendo que puja, dicen: ¡qué peje!
Ni hay quien le empuje, ni hay quien le deje,
¡Ojo a Pelagio que ruje y raja!

¿Va de Ceres disfrazado?
¿O parecerse procura
a Ceres el celebrado
Ministro de Agricultura?
Ello es que, con voz sonora,
gritan hombres y mujeres:
— No hay duda; la protectora
de otros seres, Ceres, eres.

— Pasó a la policía,
pasé *yo* al *ministerio.*
Tan rara anomalía
jamás vió este hemisferio.
Inútil verborragia
con la que en vano lidio:
— ¿Elpidio es quien me plagia?
¿Seré yo un nuevo Elpidio?
¿Estamos bien así
o hacemos mal papel?
¿Es que él me imita a mí
o yo le imito a él?

"Callado como el salmón
de las cataras". *Ello*
explica por qué Torello
se disfraza de salmón.

Un ministro, ¡qué ministro!, con denuedo
luce un sable, ¡vaya un sable!, que da miedo.

No teme al mar furioso, ni al rayo que fulmina,
ni al tigre sanguinario, pues si le ve venir,
exclama: — Carnicero, acércate; tu ruina
es cosa *inevitable.* ¡Te voy a *intervenir!*

Con su elegancia se imponía
y, quien le ha visto, ha preguntado
si era un ministro enmascarado
o un maniquí de sastrería.

Oigan a este mascarón:
— Soy de la misma opinión
que Varron, Virgilio, Horacio,
Séneca, Aulo Gelio, Estacio
Y Viruta y Chicharrón.

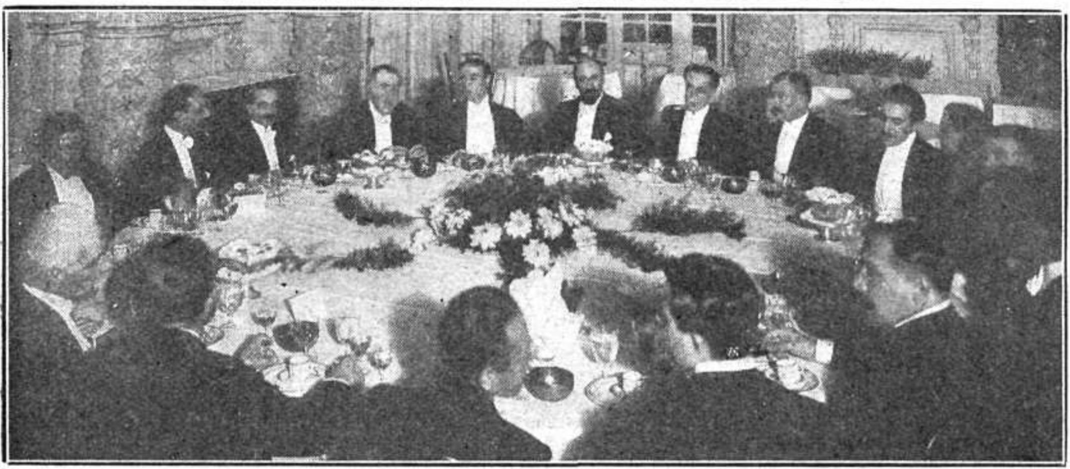
Los aplausos escasean; pero se oye algún silbido.
Los que pasan disfrazados, con aspecto gemebundo,
van diciendo:
— ¡Qué macana!
— ¡Me titean!
— ¡Me he lucido!
— ¡Qué fracaso tan enorme!
— ¡Qué rechifla general!
Y repite todo el mundo:
— ¡Qué aburrido
Carnaval!

Luis García.

*Dib. de Redondo*

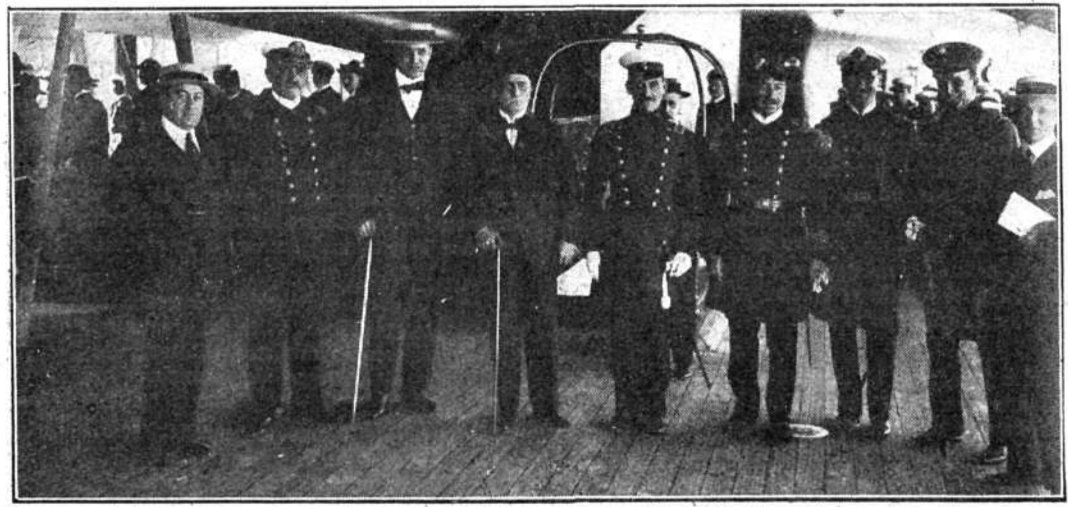


# En honor del ministro argentino en el Perú



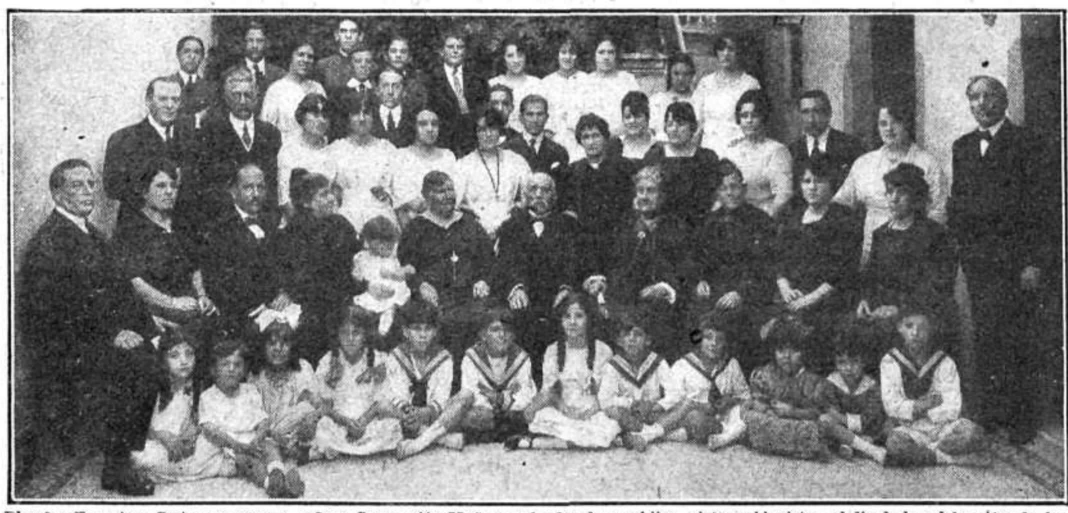
Banquete dado en el «Plaza Hotel», en obsequio del doctor Antonio Sagarna, designado ministro plenipotenciario en el Perú, por el nuevo representante de ese país ante el gobierno argentino, doctor Amador del Solar. Fueron comensales distinguidos miembros del cuerpo diplomático y de nuestros círculos sociales.

# Partida de la Embajada Argentina al Uruguay

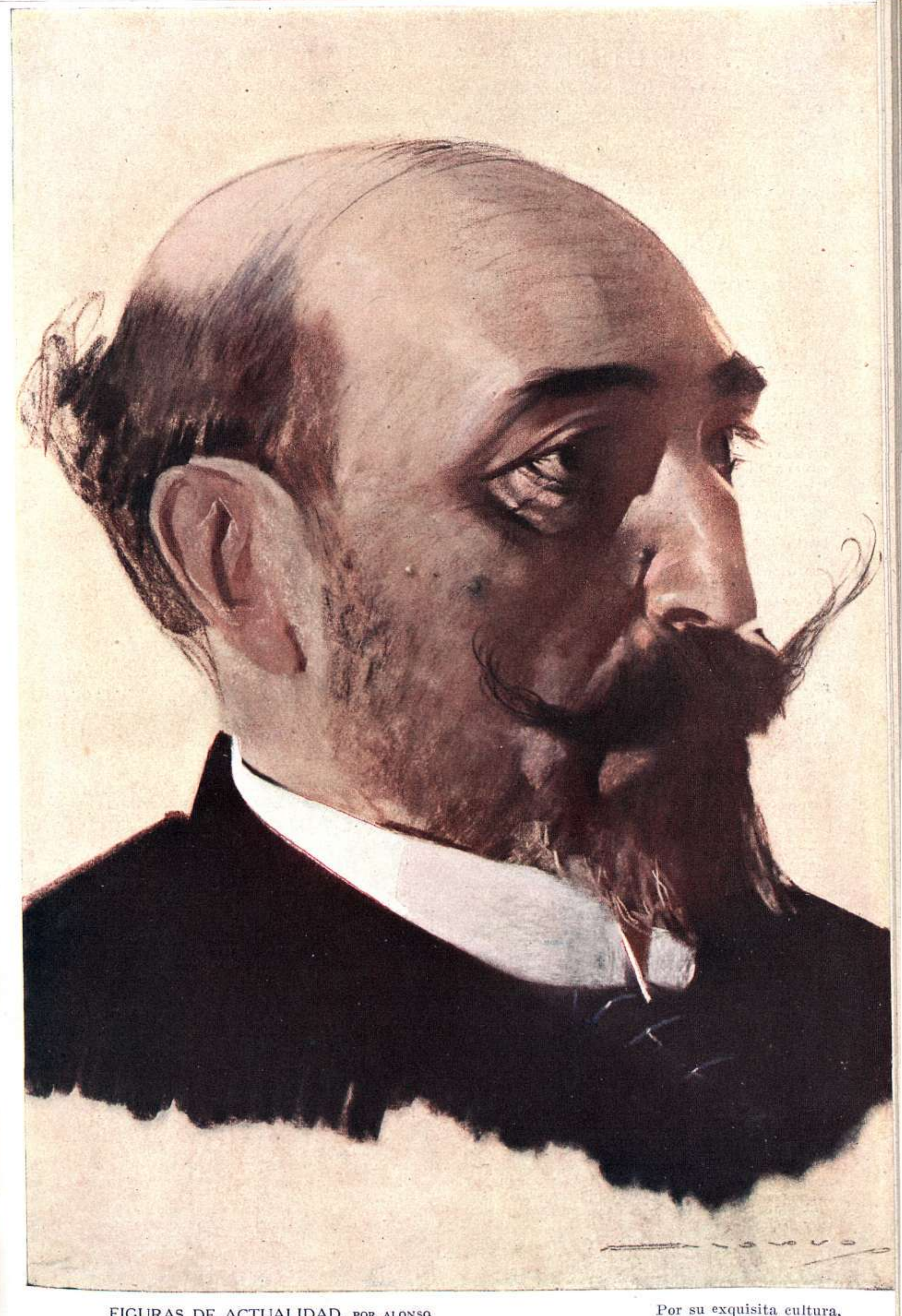


Momentos antes de partir el acorazado «Garibaldi», donde viajó la Embajada, que el Poder Ejecutivo nombró para que asistiera al acto de la trasmisión del mando presidencial en el Uruguay, como un homenaje hacia la nación hermana. — El embajador, doctor Carlos Estrada, con el doctor Diego Luis Molinari, el general Ricardo Cornell, el vicealmirante Vicente Montes y demás miembros que componen la Embajada, en la cubierta de dicho acorazado.

# Bodas de diamante



El señor Francisco Cesio y su esposa, señora Concepción Muñoz, rodeados de sus hijos, nietos y biznietos, el día de la celebración de las bodas de Diamante de su matrimonio. Exponente de constancia y actividad, el señor Cesio, destacado miembro de la colectividad italiana, goza aún, como su distinguida esposa, de una salud y energía dignas de admiración.



FIGURAS DE ACTUALIDAD, POR ALONSO

Doctor CARLOS F. GÓMEZ,

Por su exquisita cultura, por su carácter simpático, su corrección y mesura, hizo en Chile gran figura

# ¿QUIEN ERAS, MASCARITA?

Una noche de Carnaval, en la semipenumbra de un jardín, florido y perfumado; bañado de luz de luna y donde innúmeros farolitos daban la nota pintoresca de su policromía...

Cerca de ahí, en los salones, la bulliciosa alegría de la mascarada, en plena «soirée» familiar; fuera, la brisa fresca y acariciadora, generosa al reclamo de los danzantes, que a intervalos salían a desahogar su fatiga, respirándola, o a insinuar el idilio...

En una mesa, próxima a la mía, un grupo de máscaras discreteaba entre sorbo y sorbo del agradable refresco, que gustaban con fruición. Entre ellas, una había, la más espiritual, —elegante y graciosamente trajeada de blanco—que de tanto en tanto, dirigía al lugar donde yo estaba, insistentes y, al parecer, furtivas miradas...

De mi parte, entretenía también mi soledad, observándola discretamente, cosa que ella debió advertir, a juzgar por veladas alusiones que me pareció envolvían sus frecuentes ocurrencias...

Su voz era suave, de esas que suenan musicalmente a nuestro oído; pero otra cosa era lo que había cautivado mi atención desde el primer momento: sus manos, unas manos preciosamente raras, finas y blancas, de dedos muy largos y delgados y en cuyas uñas, rosa pálido — que acusaban refinamientos en las artes del tocador — la luz se quebraba como sobre un cristal...

---

Transcurrido un rato, cuando el grupo, levantándose a un tiempo, se disponía a abandonar el lugar, la enmascarada de blanco — después de anunciar a sus compañeras que se quedaba «a saludar a un amigo» — allegóse hasta mi mesa y disimulando con encantadora habilidad, mi natural turbación del primer instante, graciosamente inició el diálogo:

— Te he estado observando; ¿por qué tan pensativo? ¿Estás solo?

— Como si lo estuviera...

— ¿Te sientes triste?

— Tal vez peor; estaba aburrido... De no haber sido por ti...

Hubo un breve silencio, pero reanudamos al cabo.

— Pues que has sido tan amable, mascarita, ¿quieres acompañarme un instante? Siéntate.

— Será por un momento solamente, pero a condición... y sólo porque no me apliques la ya clásica vulgaridad de estos días: «ingrata»...

— Eres graciosa, mascarita.

— Ya me lo han dicho otros.

— ¿No te agrada que te lo repitan?

— Prefiero oír cosas nuevas...

— ¿Eres mariposa?...

— No; soy mujer...

Y volvió a callar, hasta que insistí de nuevo:

— ¿Y cuál es la «condición»?

— Que me cuentes tu intimidad de hace un momento: ¿en qué pensabas, o... en quién pensabas?

— Con mucho gusto; pero necesito antes, para mejor responder a tu pregunta, que me des tu respuesta a la que te voy a hacer. Oyeme bien: ¿qué delito crees, mascarita, que comete el que, llevado por un afán muy dulce, piensa cosas, por muy bellas, atrevidas?

— No sé qué delito pueda haber en pensar «cosas muy bellas».

— ¿Aunque sean atrevidas?...

— Según que traduzcas atrevimiento en belleza o viceversa...

— Yo sólo trato de justificar un anhelo...

— Entonces... si hay afán en aspirar y justicia en merecer lo que se aspira, no veo el delito.

— ¿Verdad, mascarita, que piensas así?

— Sí; ¿por qué me lo preguntas?

— Préstame tu mano...

Y al tiempo que ella, en un gesto sencillo, obedecía instintivamente el ruego abandonando su diestra entre mis manos, ávidamente, con la voluptuosidad con que se aspira el perfume de una flor que nos ha encantado, puse mi respuesta, muda pero elocuente, en un beso devoto, cálido y delicado...

— ¡Atrevido! — insinuó la enmascarada, con seductora elegancia, a la vez que, como un perdón, plegaba sus labios en una sonrisa que trasuntaba orgullo satisfecho o vanidades de sultana...

— Pensaba en tus manos, mascarita — subrayé en seguida — cuya hermosura ha obsedido mi espíritu de artista — ¡son tan bellas! — Sólo que, entre rendirlas el homenaje de mi admiración en un madrigal que dijese todo el entusiasmo que despertara en mi la blanca armonía de sus líneas, o esto, ¿habría de dudar — contando con tu absolución — en expresarlo, más vivamente, en un beso, como quien deshojase sobre ella, una rosa tibia, recién abierta?...

— Eres osadamente gentil, y en castigo de tu afán justo es que sepas... Oyeme: ese beso era mío; tú me lo debías...

— ¿Quién eres? Dime...

— ¡Indiscreto!—y levantándose, rogó: — Llévame ahora, al salón, junto a mis compañeras que me estarán esperando; vuelve a tu soledad y piensa...

---

Perdido en la abstracción de mil pensamientos distintos, busqué ansiosamente entre mis recuerdos — ¡aquella voz, aquellas manos!—escudriñé inútilmente mi memoria, pero todo fué en vano... Volví entonces al salón; y mientras la buscaba, traté de ahogar mi impresión en el movimiento y la alegría comunicativa de la mascarada, pero... inútil: el recuerdo de la desconocida me había mordido el corazón como una nostalgia y me obsedía con su misterio...

---

¡Nunca más la he vuelto a ver!

---

¿Quién eras, mascarita?

¿Verdad que bajo tu lindo trajecito blanco, palpitaba un tierno corazón, ansioso de aventuras?

¿Verdad que eres dulce y eres blanda, y que en el suave romanticismo de tu alma hay refinamientos perversos de mujer coqueta? ¿Que eres inconscientemente cruel, puesto que gustas un tanto de la sutil voluptuosidad de punzar el corazón de los hombres con la perfumada espina de la seducción? ¿Que te encanta la inquietud espiritual, que puedas dejar en pos de ti, por la ilusión de una mirada, el eco de una frase, o el encanto inolvidable de aquellas manos?...

Si no eres así, ¿por qué te vestiste de misterio?

Sin embargo, ni eres superficial, ni eres vulgar... De haber sido menos mujer, acaso habrías roto el único encanto de lo que te propusiste, y aquel rasgo espiritual — en pleno imperio de la farsa amable — hubiera derivado en una tontería...

Así, al menos, te deberé un recuerdo no exento de belleza y hasta de un suave perfume de melancolía, que revive, cuando te evoco en aquella noche en que vi tu alma a través del fondo obscuro de tus ojos, exaltados en su natural hermosura, por la sugestión del misterio poético del antifaz; y sentí la blandura exquisita de aquellas manos, sobre cuyas, mi emoción no pudo menos de florecer un beso de artista...

BALTAZAR C. BRANCA.

*Dib. de Huergo.*




— ¡Carteroooo!

Bajo la portada del chalet, jinete en un zaino que escarcea, el cartero asoma su silueta, gritando alegremente. La casa se anima, bajan el mucamo, el portero, el groon, o algún niño y la mano hábil elige las cartas, los sobres cuadrados, los paquetes o los diarios o revistas con sus fajas amarillas.

— ¡Para mí!

— ¡Esta! ¡Esta!

— ¿Y yo?...

Es la pregunta diaria de la huerfanita, la abandonada, la que no recibe cartas de nadie, la que no tiene en el mundo quien la bendiga. Sus tristes pupilas se humedecen ante la ilusión de cada mañana. Su madre, que está en el cielo, le escribía alguna vez. ¡Alguna vez!

La lejanía aumenta las ansias de saber lo que ocurre allá, a través de la distancia, en el sitio donde ayer dejamos el corazón y con él, quizás, las más hondas ternuras. Por un espejismo, la ausencia agranda, aviva el recuerdo, hasta que la nueva vida reemplaza a la otra, a la que dejamos atrás, a la que no vemos y no nos envuelve en su torbellino, implacable destino que pulveriza hasta a las rocas.



**Señor Julio Ponce, jefe del correo de Mar del Plata.**

En cuanto el cartero desaparece, con su carga de ilusiones, esperanzas, nostalgias y realidades, la madre lee, relee las letras de su hijo; la novia, las frases de su prometido, dulces palabras que no se escriben sino cuando el alma vibra. Sentada allí, en el rincón del toldo, acariciando el pliego blanco y suave, sus labios reflejan como la oración matutina, el fuego de aquella pasión, y resbala hasta caer sobre las líneas varoniles, la lágrima del casto amor. ¡Cartas de amor, cuántas delicias, cuán sutil son las sensaciones que producen y los ensueños que evocan!



**Sala del telégrafo que transmite en el día mil despachos.**

— ¿Me quiere leer esta carta?

Es una robusta niñera que ruega al viandante, en plena Rambla, que le descifre la epístola de su futuro esposo.

— ¿Y qué dice más abajo? ¡Ah! ¿Y cómo se despide? «¿Tú Cástulo que te adora con sus corazones?» ¡Qué bueno! Repita... repita... que la Ignacia se enfermó... ¡Malo! Y lo del chico de la Mari-Pepa... que tuvo sarampión...

Con su sobre en la mano, la fámula, triunfante, va recitando:

— ¡Cástulo, tú Cástulo que te adora con sus corazones! ¡Dios lo bendiga, que me los concede a mí, toditos!

El grave potentado, jefe de trust, cuyos capitales cuantiosos se esparcen en el país reproduciéndose con fertilidad asombrosa, abre su correspondencia, con pausado ademán, en el lujoso escritorio de su castillo de la Avenida Colón. Maneja con maestría el corta-papel de marfil con cabo de oro. Aquí el montón de esquelas comerciales, de negocios, que el secretario, solícito, ordenará; allá, las sociales, los réclames, los pedidos, un obrero que exige aumento de sueldo, la mujer del operario de la fábrica a quien la máquina fulminó, que implora el subsidio para sus chicos; indiferente anota al margen una cifra y la aparta. Al final, dos sobres: uno rojo, color sangre, la dirección clara, fuerte, sin título que preceda a su nombre.

— ¡Uff! ¡Otro anónimo! ¡Cobardes! ¡Maldito cartero! ¿A qué la entregará?

El otro es minúsculo, rosado, oliendo a leve perfume, cerrado por un lado, y grabado en el pliegue una *N*.

— ¡Ninon! ¡Veamos!

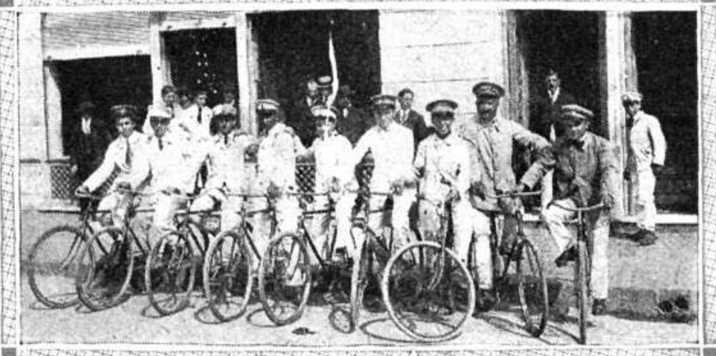
— La carta está en francés, hay errores ortográficos, pero no importa; él la entiende. Ninon, la petit Ninon, el entretenimiento del poderoso, la que sabe distraerlo con sus mimos de gatita, pide un cheque, «mon chéri», para la modista, el casero, el teatro, la joyería. Sí, Ninon; el gentil hombre enviará el cheque de «diez mil francos», como lo entiendes, francos y no pesos, a tu orden, para que no escribas, para que no importunes el plácido veraneo del encopetado terrateniente. Un poco más tarde el hermoso perro que domina en el gabinete, juega con un pliego. Es el que vino dentro de la cubierta roja, es el anónimo, con una calavera, un puñal y el infaltable frasco de veneno como rúbrica, que ahora va al canasto dorado y de donde sale en añicos, triturado por el can.

— ¿Te escribió?

— No. Esperé al cartero y nada.

— Te habrá olvidado.

— No es capaz. Alguien esconde las cartas. A la hora que el cartero surge en la esquina, con su paso apresurado, la niña rubia acecha con ansiedad.

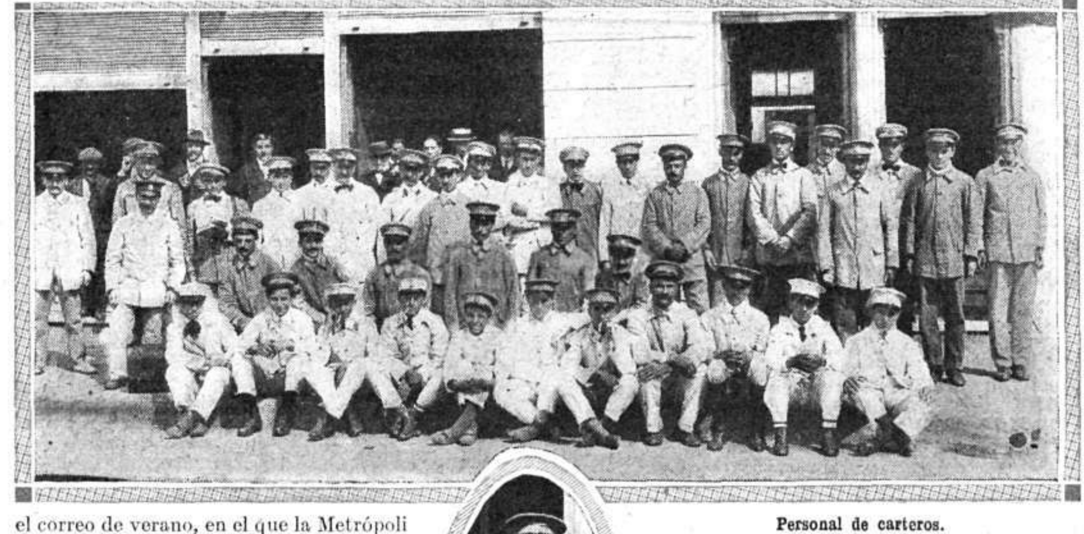


**Mensajeros del telégrafo.**

— ¡Ahí viene! ¿Nada para mí?

— Nada, señorita, responde, y sigue su viaje, sin comprobar el efecto del golpe que ha asestado. El conoce el misterio del bello palacio, donde se desarrolla un drama y en el que las cartas para la desolada, no llegarán nunca, porque alguien las retira con astuta anticipación.

Todas las madrugadas arriba el tren con su estafeta repleta, los canastos llenos, las valijas reventando. Es



**Personal de carteros.**

el correo de verano, en el que la Metrópoli vuelca su espíritu: cartas y más cartas, miles y miles, que viajan de uno a otro extremo, que vienen y van, que consuelan, que excitan, que irritan, que curan, que enferman o que provocan la risa.

El nene que ya deletrea, que destruye la pluma con que su padre trabaja, escribe una epístola adorable y la dirige a San Pedro, en las puertas del Cielo. «Te mando muchos besos y espero que te acuerdes de mí y el año que viene me obsequies con un angelito y me lo envíes con esos Reyes que pasan montados en los camellos que suben por la Esplanada. Yo, en cambio, te obsequiaré con caramelos».

**Ramón Vidal, el cartero más antiguo de Mar del Plata.**

El caballerito, trepado a la ventanilla del correo de la Rambla, compra una estampilla, la humedece con la lengua, la fija y la arroja al buzón.

El paciente cartero busca el domicilio: «Al señor San Pedro. — Puertas del Cielo.—Mar del Plata».

«No conocen», escribe detrás del sobre. «No dan razón». «A la lista de cartas detenidas», ordena el jefe.

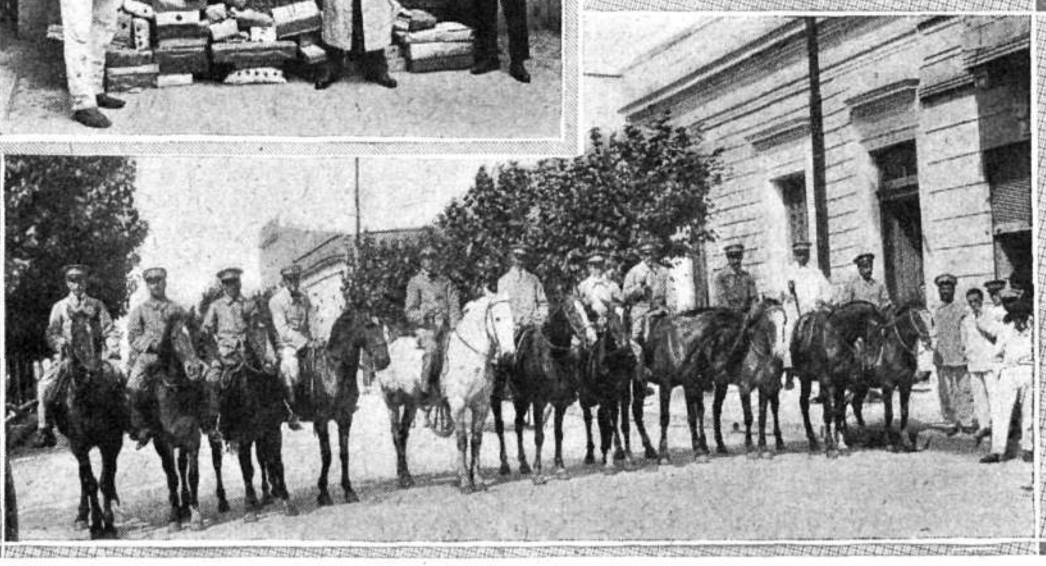
Pero el cartero no adivina que San Pedro se entera de su correspondencia sin necesidad de que se la alcancen y que ha respondido ya a su amigo de Mar del Plata, trasmitiendo su respuesta en un telegrama urgente-recomendado, que llevó al chalet un mensajero rubio, en bicicleta, que marchaba tan ligero que parecía adelantar al viento.

« Puertas del Cielo — Fechado en la eternidad — A ninguna hora — Empleado que lo expidió: San Gabriel — Que lo recibió: San Antonio. — Recibe mi bendición. Si te portas bien te regalaré un angelito para el año que viene. — *San Pedro*».

— ¡Viva San Pedro! ¡Viva el cartero!—prorrumpe el nene, palmoteando, y remedando con su vocecita la bocina del automóvil de su casa.

MANUEL MARÍA OLIVER.

**Las encomiendas que llegan en el día.**



**Escuadrón de carteros.**

# Bolivar en Francia 1803



En París ahora Bolívar tratando de ahogar los suspiros de su reciente viudedad, de su María Teresa a quien conociera en Madrid algunos meses antes, y que fiebres palúdicas se la arrebataran en Caracas en plena luna de miel, volvía por segunda vez a Europa; y en la capital francesa se entregaba con desesperación al fausto y al juego. Así las penas se fueron poco a poco; y las gentes pudieron admirar a un joven de apostura viril, de tez mate y de nariz larga y fina, exótico por los modales y ademanes, y que a lo pródigo y dispendioso que su fortuna toleraba unía los encantos de un espíritu paradógico y original.

Su silueta elegante se destaca en los sitios a la moda. Y hay en él mucho del Artagnan clásico que adora la aventura y gustosamente cruza el acero. Respira la vida por todos los poros y se manifiesta con esplendidez munificente. En una noche de juego gasta cien mil francos. El género ligero lo atrae como asimismo el champagne y las cartas. Se prepara para su papel de libertador con estos anticipos violentos, pasiones que al tomar nuevo giro más tarde revelarían su genio y su brillo en pro de la libertad de su patria.

Los jóvenes a la moda admiran a este hijo de lejanos mundos que en el «Palais Royal», en las salas de diversión, y en los «boudoirs» se presenta con los atavíos más elegantes, y con su famoso sombrero «a la Bolívar». El prestigio de su origen, y de sus cuatro millones de francos le atraen, además, muchos camaradas.

París repica por sus cuatro costados las victorias de un joven general, primer cónsul, que se prepara a dibujar abejas en su manto imperial. Egipto, las Pirámides, Italia, Arcole y Rivoli,... «soldados, desde lo alto de estas Pirámides cuarenta siglos os contemplan», Marengo se graba lentamente en el arco triunfal. A Alejandro, Aníbal y César se agregará esta nueva cumbre de la Historia. Bolívar observa. El París del consulado lo ha recibido con simpatía, como un fruto en sazón de las tierras cálidas. Conoce a madame du Villars, su salón, como asimismo los de madame de Talleyrand, D'Houdetot, Stael y Recamier. Políticos, generales, artistas, hombres de ciencia le sirven de molde para su ambición en flor. Intima con Humboldt que ha visitado la América, se ha detenido en Caracas siendo muy bien hospedado por là familia de Bolívar.

El romántico — 21 años — el conquistador del porvenir, se crea así una fisonomía al contacto de estos prestigios. La gloria, el lujo, el amor decidirán de la vocación y destino. Las damas aristocráticas cortejan ya al general Bonaparte. «Bonaparte c'est le nom, Napoleón c'est le role» que penetra al Panteón entre clarines y laureles. Los ejércitos le siguen como a un mesías. Van a la muerte, al degüello, magnetizados por el hombrecito corso, cuyo elástico negro se recortaba como un símbolo en el azul del horizonte.

Las calles de París toman un aire de fiesta. Las Tullerías, la Malmaison, Fontainebleau, alojarán a la epopeya. Los mariscales ayer soldados, las mujeres humildes célebres hoy, princesas y duquesas hablan de una nueva aristocracia.

Los teatros, los negocios, los bulevares se transforman en ondas de actividad y abundancia. ¡Borrados ya los días negros del terror! ¡El Directorio esfumado! ¡Se abría para Francia otra era!

Los granaderos, las escoltas, los cazadores y los húsares dan la impresión de gigantes. Las músicas pregonan el genio militar y la nueva Francia. Las caras acusan satisfacción, los burgueses no se inquietan, el obrero entrevé períodos de paz y bienestar.

Todo esto lo ve Bolívar. Su imaginación desbordante de lirismo se agiganta ante estas maravillas, que la poesía, la novela y el teatro celebran en todos los tonos; y sus instantes ociosos disminuyen rápidamente. En su alma arde ahora la lava, que al condensarse determinarán esa figura prominente de la emancipación del norte.

Adivina su rol. La suerte le ha dado dinero y cuna aristocrática. Pero éste no es aun el Bolívar de la Historia. Bomboná, Boyacá, Carabobo, los ejércitos, los Andes, la reconstrucción de pueblos, la libertad, la extinción del sistema colonial, todo esto es muy remoto todavía. A sus oídos llegan noticias de compatriotas condenados que han ido al cadalso en nombre de la emancipación, emancipación que para obtenerla requerirá un mar de sacrificados!

Montesquieu, Rousseau, «la nueva Heloisa», Chateaubriand habían poblado su cerebro de visiones de luz. En Cádiz tuvo ya contacto con americanos y españoles que hablaban de independencia. «La gran logia americana» ha recibido su juramento. Y había sentido su conciencia rebelarse ante la voz cálida de Miranda que deletreaba el catecismo de la justicia. ¡Y fulminaba los despotismos!

Y en una correspondencia a su prima Fanny de Trobriand dejaba expandirse su espíritu en infinitas protestas de ternura y melancolía. Era un neófito de «René».

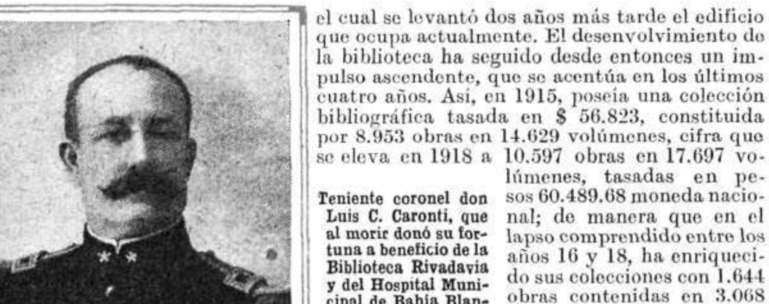
Así Bolívar crece en condiciones y entusiasmos, y en breve regresará a su patria para convertir en verdad el sueño de su alma.

Juan Carlos Garay.

*Dib. de Hohmann.*

# Instituciones de Cultura y de Beneficencia de Bahía Blanca

## La obra del filántropo don Luis C. Caronti



**Teniente coronel don Luis C. Caronti, que al morir donó su fortuna a beneficio de la Biblioteca Rivadavia y del Hospital Municipal de Bahía Blanca.**

Hablar de la biblioteca Bernardino Rivadavia y del Hospital Municipal de Bahía Blanca comporta, esencialmente, suscitar la admiración pública hacia la memoria del más preclaro de sus hijos, el teniente coronel don Luis C. Caronti.

Hijo de Bahía Blanca, consagra desde los primeros años al adelanto de la misma, una fe y una devoción verdaderamente acendradas.

Don Luis C. Caronti representa la firmeza, la certidumbre y la austeridad de los ideales, que es decir la eternidad del espíritu frente a la exaltación ficticia del auge amonedado, e instituye la hidalga potestad del intelecto sobre la rudeza subalterna del exitismo preponderante. Contribuye así, el primero entre todos, a crear fundamentos de cultura a la moral ambiente, y con el noble gesto del sembrador, procede a poner calor de corazón en la fría indiferencia del alma colectiva. Tal fué el mérito más positivo de este hombre excepcional: haberse anticipado a señalar—con el ejemplo — en una época de fiero y cerrado egoísmo, un camino de belleza y severa dignidad a las vibraciones del alma popular, sugiriendo lo que el hombre debe de rendir de sí, en obligado tributo, y como una afirmación de la propia vida, en aras de la cultura y del bien. Al señor Caronti se deben, en Bahía Blanca, las grandes iniciaciones en ese sentido. Fundador de la biblioteca Bernardino Rivadavia y del Hospital Municipal, lega a esas instituciones, al morir, su fortuna, consistente en medio millón de pesos. Con semejante gesto idealiza y corona una existencia de férvida nobleza.



**El Hospital Municipal de Bahía Blanca.**

**Pabellón de infecciosos del Hospital Municipal**

**Jardines interiores del hospital.**

La biblioteca Bernardino Rivadavia fué inaugurada el 16 de julio de 1882, cediendo al influjo de la ley N.º 419 dictada bajo la presidencia de Sarmiento y ministerio de Nicolás Avellaneda, siendo sus principales fundadores los vecinos Luis C. Caronti, Juan Cambón, Eliseo Casanova, Felipe M. French, Octavio Zapiola y Leonidas Lucero. El vecindario de Bahía Blanca no pasaba entonces de 2.100 habitantes. En diciembre del 90 la municipalidad donó a la institución el terreno en el cual se levantó dos años más tarde el edificio que ocupa actualmente. El desenvolvimiento de la biblioteca ha seguido desde entonces un impulso ascendente, que se acentúa en los últimos cuatro años. Así, en 1915, poseía una colección bibliográfica tasada en $ 56.823, constituida por 8.953 obras en 14.629 volúmenes, cifra que se eleva en 1918 a 10.597 obras en 17.697 volúmenes, tasadas en pesos 60.489.68 moneda nacional; de manera que en el lapso comprendido entre los años 16 y 18, ha enriquecido sus colecciones con 1.644 obras contenidas en 3.068 volúmenes.

La biblioteca se sostiene con los siguientes recursos: subvención nacional de $ 200 mensuales; una municipal de $ 100 y las cuotas de 128 socios y 49 abonados. En la actualidad es presidente de la misma, el doctor Francisco Cervini, que lo fuera consecutivamente durante dos períodos anteriores, quien ha logrado destacar su esfuerzo en pro de esta obra, pues debe reconocerse justicieramente que su contribución no se ha concretado a un mero auspicio moral, sino que también ha concurrido en los momentos difíciles, al sostenimiento de la institución con su peculio particular, estimulando en esa forma la confianza del pueblo en el éxito definitivo de ese factor de la cultura pública.

La acción del doctor Cervini en este sentido ha sido considerable. A él se deben las gestiones iniciadas para el mejor aprovechamiento del legado Caronti, como asimismo el proyecto de construir un vasto y espléndido edificio para la biblioteca, cuyos servicios serán ampliados con laboratorios de geología, química, física e historia natural, salón de conferencias de extensión universitaria, etc. En la organización y desarrollo de esta iniciativa es eficazmente secundado por el secretario de la asociación

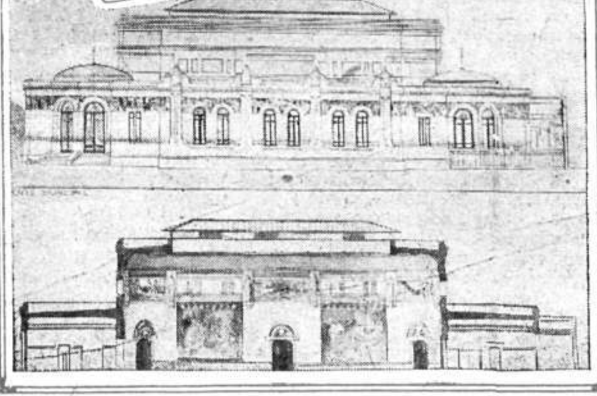
Rivadavia don Osmán Paz Rossi.

— De la liquidación del legado Caronti a la biblioteca y al Hospital Municipal, nos manifiesta el doctor Cervini, calcúlase que resultará a favor de cada una de las instituciones nombradas, alrededor de 220.000 pesos. La actual C. D. tiene proyectado invertir de esa suma, parte para fijar una pequeña renta y el resto para la construcción de un edificio, cuyo proyecto, del arquitecto señor Guido Buffalini, se publica en esta página. La asociación Bernardino Rivadavia, protectora de la biblioteca, es una sociedad formada con fines exclusivamente culturales, y dentro de la estrechez de sus recursos, ha patrocinado todo género de iniciativas a ese respecto. La mente de la actual C. D. es intensificar en lo futuro su acción, y desde ya, para despertar la buena lectura en el hogar, ha creado una sección especial de reparto de libros a domicilio, a fin de que la mujer pueda participar de sus beneficios, sin necesidad de concurrir al local de la misma. La construcción del nuevo edificio responde a un plan científico, en el cual entra el confort en primer término, dotándosele de la mayor comodidad posible y persiguiéndose el silencio necesario para el mejor aprovechamiento de la lectura, se establece como innovación fundamental, que la mesa de entrada y la galería de libros se hallen situados fuera del salón de lectura, para evitar el tránsito de empleados. Como medio de difusión de la cultura general, se apelará a las conferencias públicas, a cuyo efecto construiráse especialmente un salón adecuado, independiente del de lectura, y la asociación no omitirá esfuerzos a fin de atraer de cualquier parte de la república o del extranjero, a hombres de ciencia que se presten a difundir sus conocimientos por el medio indicado. Tratará también de establecer cursos libres de aquellas ciencias o artes que estén más en armonía con las necesidades de la zona, así como la fundación de gabinetes de física, química e historia natural, que sirvan a las necesidades de los estudiantes de la enseñanza secundaria y normal.

**Doctor Francisco Cervini, presidente y factor eficaz de la Biblioteca Bernardino *Rivadavia*.**



**Biblioteca Bernardino Rivadavia. Salón de lectores.**



**Proyecto del nuevo edificio de la Biblioteca Bernardino Rivadavia, de Bahía Blanca, que se construirá por iniciativa de su actual presidente, doctor Francisco Cervini. *Frentes principal y lateral.***

El director del Hospital Municipal, doctor Aristóbulo Barrionuevo, que actúa prestigiosamente y con el aplauso público al frente de los servicios de la sanidad local, nos expresa lo que sigue:

— La Asistencia Pública y Hospital existen como reparticiones autónomas organizadas bajo el nombre de Asistencia Pública desde 1914. Su rol comprende los servicios de primeros auxilios, inspección sanitaria, médico de policía, profilaxia y desinfección, asistencia hospitalaria, interna y externa. El hospital tiene 200 camas, con capacidad para 220 enfermos en casos de apremio. El presupuesto de gastos del establecimiento es de pesos 170.000 anuales, y sus recursos se descomponen en dos renglones: subvención municipal, $ 70.000, y fondos propios del hospital, $ 100.000, provistos por los subsidios de la nación, de la provincia, pensiones, impuestos a los espectáculos, donaciones, etc. El año próximo pasado, a pesar del precio elevadísimo de los artículos de consumo y elementos de farmacia y operaciones, el ejercicio se cerró sin un centavo de déficit.

El servicio interno del hospital comprende cinco secciones: clínica quirúrgica o de hombres, 60 camas y dos médicos; clínica médica de hombres, 30 camas y dos médicos; clínica general de mujeres, ginecología y partos, 50 camas y dos médicos; clínica de niños, tres médicos y 20 camas; clínica de enfermedades infecciosas, un médico y 40 camas. El consultorio externo está atendido por especialistas en los siguientes servicios: cirugía, medicación, ginecología y partos, otorinología, ojos, etc. El movimiento de enfermos hospitalizados en el año último fué el siguiente: ingresos: 2.521, alta: 2.727, fallecidos, 289, recetas despachadas: 12.066. Consultorio externo: enfermos aistidos: 27.870; recetas despachadas: 15.905, primeros auxilios prestados: 1.115 por accidentes. La desinfección de los locales infestados se practica con elementos propios del hospital y algún aparato de la dirección de salubridad de la provincia. Esta repartición no ha prestado a la Asistencia Pública de Bahía Blanca, durante la pasada epidemia de grippe, ningún concurso, y hemos conseguido la extinción de la pandemia en un lapso de tiempo más corto que en muchas otras ciudades, la capital federal inclusive.

El acto filantrópico de don Luis C. Caronti, donando la mitad de sus bienes al hospital viene a resolver en buena hora el viejo problema de su ampliación y mejora. Ante un acto altamente humanitario, no puede ni debe pensarse en nada que no sea en el más fecundo aprovechamiento de dicho legado, lo que consistiría, al tenderse a perpetuar la memoria del donante como un acto de gratitud, en erigir un pabellón modelo que lleve su nombre, y que reuna todos los adelantos que la higiene moderna establece y con todos los elementos que reclama para el desarrollo de un perfecto servicio.

Gregorio A. Moreira.

# LA LLAMA ACUSADORA

La llamita oscilaba. Parecía propiamente una lengua de fuego. A ratos, por efecto del aire que se colaba por los intersticios de la ventana, prolongábase para volver después a achicarse, a extinguirse casi por completo y reaparecer de nuevo.

Jorge Sánchez desde la cama, con los ojos fijos y desmesuradamente abiertos, presa de una horrible duda que le taladraba el cerebro, seguía ávidamente aquellas alternativas de la llama.

La historia que días antes oyera referir a uno de sus amigos de café traíalo sumamente preocupado.

Se trataba en ella de un adulterio.

Una mujer casada, seducida por su amante, termina por arrepentirse de su falta. Su arrepentimiento débese a una grave enfermedad adquirida por su hijita. Velando durante la noche a la cabecera de la pequeña enferma, esta madre hace un examen de conciencia, se reprocha la debilidad de la caída y jura formalmente, ante una imagen santa, no volver a reincidir en el pecado si consigue salvar de la muerte a aquel pedazo de su corazón; promete, asimismo, con todo fervor, tener por un año, como recordación de su promesa y expiación de su falta, una lamparita encendida. En vano, pues, su amante trata de reanudar las relaciones. La culpable no accedió a ello. Al exigirle éste explicaciones, ella, dolorida, confiésale lo ocurrido; dícele que la enfermedad de su hijita se debe a su pecado, no dejando por esto de referirle hasta aquel suceso íntimo de la lamparita.



---

Los hombres en cuestiones de amor muchas veces son imprudentes. Por un halago de la vanidad, no piensan las consecuencias que en ocasiones suelen acarrear a las mujeres. El amante de la pecadora contó, pues, lo ocurrido a un amigo y éste a otro, y así, de boca en boca, la historia de la lamparita se fué corriendo hasta llegar a oídos del propio marido de la adúltera.

---

Precisamente Jorge Sánchez desde hacía algún tiempo venía observando en su casa un detalle que no dejaba de parecerle significativo.

Su mujer era muy devota, Hacía casi un año, desde la enfermedad de la pequeña, que en su casa, por la noche, se encendía una lamparita.

Al principio, como es natural, mientras no llegó a sus oídos la singular historia que corría de boca en boca, no concedió importancia al hecho; mas, ahora que la sabía, no se explicaba él, el por qué le causaba tanto disgusto la llamita de aquella lámpara que durante la noche encendía su mujer.

Asociando ideas, analizando situaciones, comenzó a encontrar cierta terrible analogía entre este proceder de su esposa y aquél otro de la adúltera de la historia.

La llama de la lamparita; aquella llama que continuamente oscilaba y que hacía prolongar los objetos dándoles contornos de pesadilla, parecíale por momentos una lengua acusadora. Por eso, puesto en el horrible camino de la duda, lleno su corazón de zozobras, sentía un odio reconcentrado contra aquel aparato que, desde un rincón, se movía y crepitaba, de vez en vez, a impulsos del viento.

No una, sino muchas, bastantes noches, obseso por duda cruel, levantóse Jorge Sánchez con ánimos de saber la verdad; toda la verdad de aquella promesa. Cuando iba a despertar a su esposa, algo superior a su voluntad lo detenía: ¡reflejaba la cara de la mártir tanto candor!

— ¡No! — pensaba para sí Jorge.—Esta mujer no puede ser culpable... ¡Es tan dulce y reposado su sueño!

---

Habían ya transcurrido varios días y como Jorge Sánchez no experimentara alivio en su estado, resolvió, definitivamente, exacerbado por sus dudas y sufrimientos, saber de una vez la verdad. No podía seguir soportando aquella lucha cruel en que se consumía lentamente y en la que pasaba la mayor parte de sus noches, pendiente de aquella llamita a cuyo compás sentía latir su corazón.

La explicación íbase haciendo inevitable y fatal.

Se hallaban una noche en su dormitorio. Ella, después de atender a su pequeña, pacientemente, dedicóse a arreglar la lamparita. Iba a encenderla... La encendió...

Julio, no pudo contenerse. Su sufrimiento y las dudas atroces que sentía, desbordáronse al fin. Dirigióse a ella preguntándole; tratando de que sus palabras vistieran la mayor serenidad posible:

— Dime... ¿Qué objeto persigues?, ¿qué es lo que te guía a encender todas las noches infaliblemente esa lamparita?...

Ella no contestó seguidamente a su pregunta. Mas, luego, después de un rato, cual si estuviera midiendo la intención de sus frases, respondióle sencillamente:

— ¿Por qué me preguntas eso? ¿Te molesta, acaso, el que esto haga?...

— ¡No, no! — agregó Julio. — No me molesta. Sólo, como simple curiosidad, quisiera saber...

— ¡Bah! La explicación que me pides es sencillísima. Se trata de una promesa.

— ¿Una promesa? — agregó él, acto seguido, dando al asunto su mayor significado, dejándose guiar por sus dudas y temores. — ¿Cuándo? ¿Por qué esa promesa?

— Caramba. Veo que quieres saber mucho; veo que te extraña — tintineó ella. — ¿No sabes que las mujeres guardamos frecuentemente en el santuario de nuestro corazón otras creencias diferentes y más arraigadas a las de ustedes los hombres?

Aquella salida molestó en sumo grado a Sánchez. Como viera que por este lado no iba a obtener una explicación categórica atacó resuelto.

— ¡Sí, es cierto! También las mujeres saben guardar en el santuario de su corazón algún remordimiento y para atenuarlo o disculparlo, al menos, apelan a miles de subterfugios... ¿No es verdad?...

La incisiva pregunta fué como una estocada a fondo y dió los resultados apetecidos. Tembló toda ella; abrió los ojos y, nerviosa, tratando de no complicar más su situación ni de hacer ver el espanto que se pintaba en su faz, de un soplo apagó la lámpara dejando la habitación a obscuras.

— Hemos terminado — dijo. — ¡Qué pregunta impertinente! ¿Qué quieres decirme con ella, pues parece una acusación?...

Jorge Sánchez no cejaba. Ante la salida de su mujer se levantó y dió luz a la habitación. Se puso a contemplarla fijamente. Quería verla de cerca para darse cuenta del efecto aplastante de sus palabras, pues ya no le quedaba duda alguna de que, en efecto, la mujer de la historia era ella, su esposa.

— ¿Acusación? Tú lo has dicho. ¡Te acuso!... ¡sí, te acuso!

— ¡Jorge, mientes!... ¡Te juro!... — gritó dolorida la mujer sin terminar la frase, pues la cara de Jorge, aquellos ojos indagadores que se clavaban en su persona, le impusieron espanto. Calló advinando, sin duda, que no iba a convercerle.

— No jures, mala esposa. Lo sé todo. Tu historia corre de boca en boca y ha llegado hasta mí... Precisamente, esa lámpara que para ti simboliza el arrepentimiento, ha sido la que con su lengua de fuego púsome al corriente de mi deshonor... Como una boca inmensa y desdentada la veo en mis noches de delirio; su lengua de fuego relatóme tu caída... tu pasado... ese pasado bochornoso que tratas de dar al olvido y que, sin embargo, hoy se levanta contra ti como un fiscal terrible.

La pobre mujer había caído en el lecho y sollozaba amargamente. Su actitud la confundía. Ni una protesta valiente contra una falsa imputación. No se revelaba; luego, desdichadamente, era culpable.

G. Bautista Martín.

*Dib. de Dumont.*

# La nueva estación de Desinfección en Catamarca



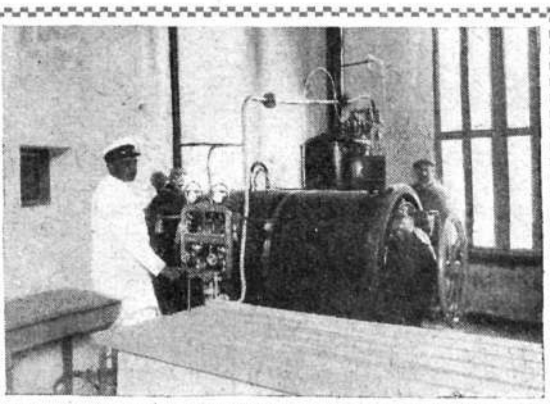
**Doctor Juan J. Capurro, Presidente del Departamento Nacional de Higiene.**

**Frente principal por la calle Esquiú, donde están instalados los diversos servicios del Departamento Nacional de Higiene, a los que se ha anexado la nueva Estación de Desinfección.**

**Frente del edificio por la calle Maipú (entrada a la Parte Sucia).**



**Vestíbulo y sala de espera del edificio.**

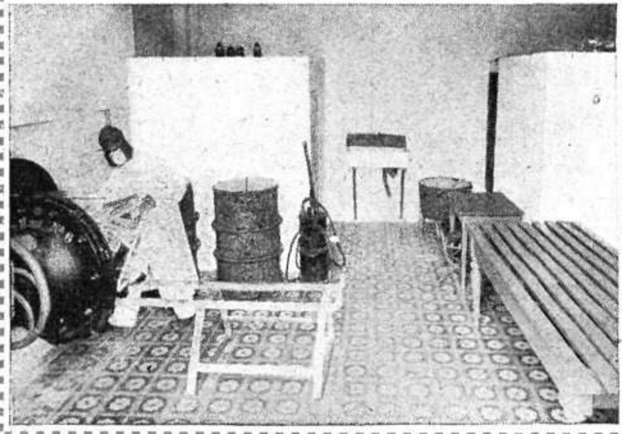


**Una sección de la Parte Limpia.**

El dos del corriente fué librada al servicio público la Estación de Desinfección, que el Departamento Nacional de Higiene ha instalado en la ciudad de Catamarca. El nuevo establecimiento ha sido anexado a las diversas dependencias que la primera institución sanitaria del país dispone en esa provincia, y él viene a llenar una sentida necesidad en poblaciones que como la que se trata, por su carencia de recursos no disponen de los elementos más indispensables para defenderse de las enfermedades infecto-contagiosas.

Catamarca ha sido la primera provincia que ha recibido los beneficios del vasto plan de defensa sanitaria, que en todo el país el Departamento Nacional de Higiene, con sentido práctico, se ha propuesto poner en ejecución, entendiendo que prevenir es más lógico que curar, y a esta provincia la seguirán otras en recibir idéntico beneficio. La nueva Estación dispone no sólo de material fijo, sino también de un arsenal transportable que podrá concurrir a cualquier punto que sea necesario su servicio.

Este material, como las instalaciones y dependencias de la Estación, son de un tipo sumamente moderno, y



**Parte Sucia.**



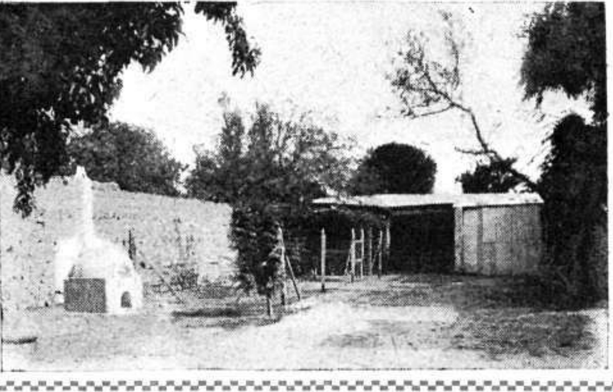


**Otra sección de la Parte Limpia.**

puede por esto el nuevo Establecimiento ser calificado como modelo.

A la inauguración concurrieron las autoridades de la provincia y distinguidos vecinos de la misma, pronunciando, en este acto, el doctor Francisco Otero, en representación del presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Capurro, un conceptuoso discurso. Acto continuo, el Interventor Nacional, doctor Fabio López García, declaró inaugurado el nuevo servicio público; habiendo previamente dictado un decreto haciendo obligatoria la desinfección y la denuncia de las enfermedades infecto-contagiosas.

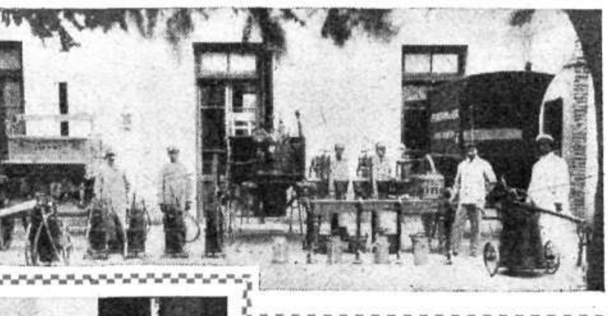
Los delegados del Departamento, doctor Francisco Otero y señor Guillermo Parody Dorrego, que tuvieron a su cargo la instalación y dirección del establecimiento inaugurado, recibieron con tal motivo numerosas felicitaciones de las autoridades, la prensa y vecindario de Catamarca.



**Horno incinerador, corral, caballeriza y galpón.**

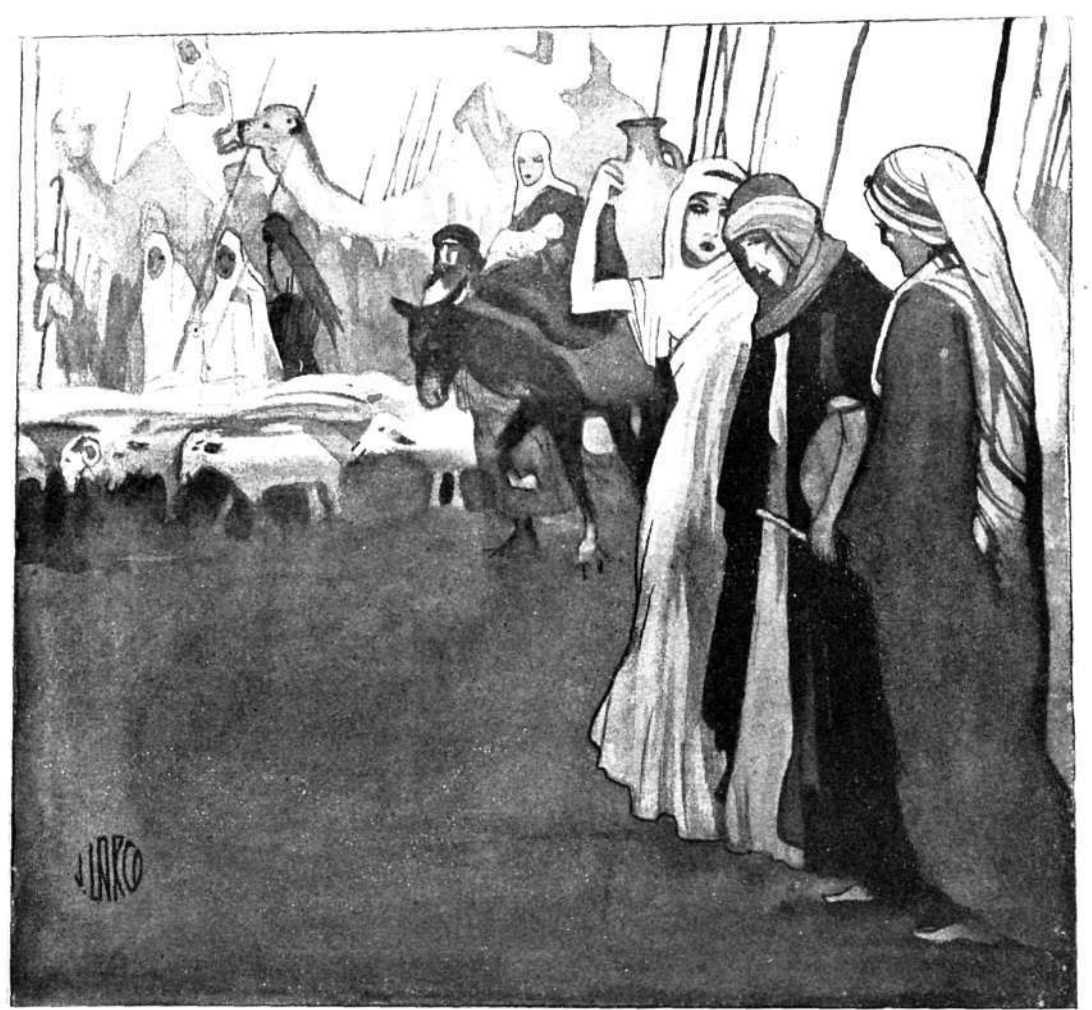


**Furgón para el transporte de ropa y personal.**



**Arsenal de material de desinfección transportable, con que cuenta el nuevo establecimiento.**

**El Interventor doctor Fabio López García, acompañado de las autoridades sanitarias de la provincia y de los delegados del Departamento Nacional de Higiene, doctor Francisco Otero y señor Guillermo Parody Dorrego.**



# UN = PUEBLO = QUE = VUELVE.

«Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid y subamos al monte de Jehová, a la casa de Dios de Jacob, y nos enseñará en sus *caminos* y *caminaremos* por sus sendas, porque Sión vendrá de la ley y a *Jerusalén* vendrá la palabra de Jehová.»

ISAÍAS.

«Fueron muchos los señalados por el dedo de Dios, para que en sus espaldas llevaran el peso del sol»; *ciento cuarenta y cuatro mil hijos de las doce tribus* de Israel, dice la «Toira», hijos de Rubén y de Judá, de Gaad Aser, de Naftali y de Nanafis, de Simeón, Leví y de Zambulón, José y de Benjamín.

Y se inició la peregrinación por las tierras infecundas y áridas; desde el monte de Hermón hasta el arroyo Arnón y desde Galaad hasta el arroyo Jacob, fué una sola la prolongada caravana, triste éxodo de una época que fué gestación de futuras angustias, y en todo el Basán hasta los confines del Gessuri y de Maachatti, ninguno quedó de los hijos de Leví y *de Zambulón, y quedarón más llanos aun los llanos* del Líbano, porque natura inclinó la testa del día en lo profundo de la tierra, como una letánica congoja, ante los espectros en marcha perdiéndose en la vaguedad de los horizontes.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Así fué, como a través de los siglos «con el peso del *sol en las espaldas*» y *en el alma infinitas amarguras*, vagando por pueblos y pueblos, sintiendo el azote del desprecio en las huellas que dejaban sus pasos, una raza soñadora de espíritu, con graníticas fibras en los nervios, y en la frente un símbolo de resignación cual un estigma, mirara en el día y en la noche, hacia el Oriente, hacia la Jerusalén de las viejas profecías, hacia la Sión de los sueños tranquilos y sonrientes...

Y son los jóvenes, los padres y los hijos; y son las madres, que ante las blancas cunas imprimen a su beso una plegaria mística, que satura melodiosamente al alma, que se eleva como una letanía perfumada a los cielos, perfilando la soledad dolorosa de los pueblos sin patria, y por tal causa buscando en eterna peregrinación, el solar fecundo en armonías y afectos.

¡Sión! gemía el alma hebrea, en la postración de los siglos, con un eco que se perdía en las pampas inmensas del sentir de los hombres. ¡Sión! susurraba la sangre al correr de las madres a los hijos y en ella la esperanza del resurgir. ¡Sión! repite ahora, alegremente en el aire, las clarinadas del triunfo de un nuevo derecho humano, que la historia *presintió*, porque «Sión saldrá de la ley» y se cumple la profecía.

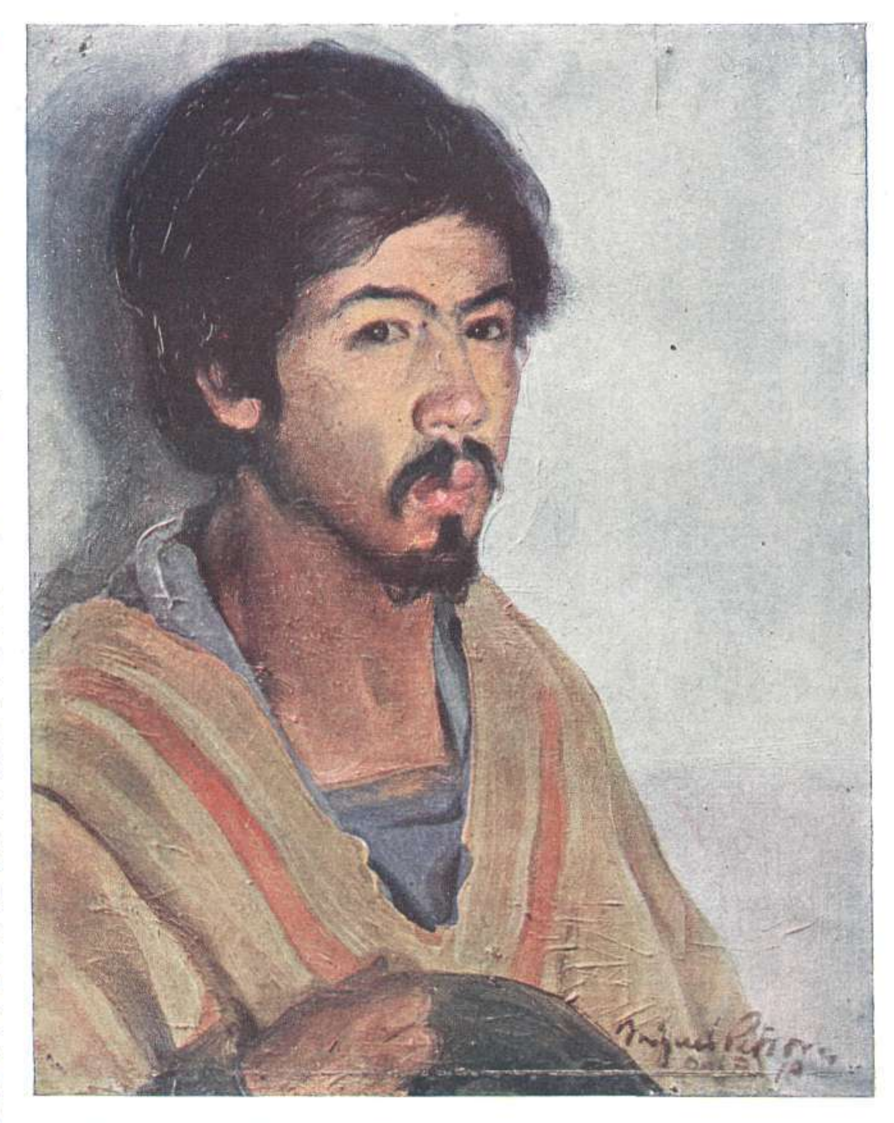
Caía la tarde en tierras de Egipto, y el sol quedó pálido durante siete días, y en siete noches no se vió la luna; el pueblo de Israel marchaba hacia lo ignoto, y desde entonces languidece siempre el día en sus verdes miradas, como una añoranza de las aguas del Nilo.

Y ahora resurge altivo, el «sol ya no pesa en sus espaldas», y en la mirada ensoñadora parpadea el alma *que sufrió durante miles de años el azote de un* cruel destino, y que vuelve a la perdida senda, a la patria que fué, porque suenan alegres las dianas en el Sinaí llamando a sus hijos dispersos...

MANUEL GUIBERT BLANCK.

*Dib. de Larco.*

# EL COYA



De los valles bolivianos había caído a Salta el indio y paseaba por la ciudad su figurilla desmedrada, cubierta por un listado y policromo poncho. Su cara era magra y de color terroso, y unos pelos ralos, como estigmas de cholo, dragoneaban de barba y bigote. Sus ojillos pardos daban a su fisonomía una expresión entre ingenua y truhanesca.

Ingenuos eran todos los de su raza; pero la truhanería la había adquirido en contacto con el cristiano.

Sus muchos años, que no se delataban en su cara, le habían dado experiencia para comprender que el mundo no sólo se conquista con oro, que hay otra fuerza misteriosa y fatal que mueve a los mortales. Esa fuerza era el amor.

Y el indio, escarmentado por un pasado de dolor, que había agostado sus energías en los ingenios y obrajes, y que quería perdurar sin fatigarse en el trabajo, se había convertido en curandero; pero no un curandero vulgar que tuviese que apelar al agua fría, o los tocamientos de un mano santa, no; él curaba por medio de yuyos...

Con sus alforjas al hombro, provistas de la maravillosa panacea, para curación del cuerpo y del espíritu, el indio se sabía investido de un maravilloso poder.

Sus yuyos vírgenes eran codiciados por la gente del pueblo, que se proveía de salud por unas chirolas.

La eficacia de los yuyos podría ser nula o relativa, pero la fe de sus clientes ante las pepitas de quina-quina obraba milagros.

Pero el taimado indio vendía algo que para el vulgo tenía las virtudes de un talismán; vendía polvos para el amor.

De tarde se le solía ver cargado con sus alforjas repletas de los yuyos salvadores y de los mágicos polvos, yendo de puerta en puerta ofreciende su mercancía.

Y al pregón en media lengua de: ¡Polvos para el amor!, se oía el crujir de las enaguas de las cholitas, que acudían presurosas a proveerse de los polvos que aseguraban la fidelidad del amado.

Y no eran ellas solas las compradoras, tampoco faltaban criollos buenazos, que creían ingenuamente que los polvos del indio les aseguraría el querer de una moza.

Para satisfacer las demandas de su clientela, el coya sacaba de sus alforjas y petacas unas raíces que tenían algo de diabólico, unas raíces retorcidas y rugosas que semejaban reptiles disecados, y que según él, eran mano santa para los empachos. Tampoco faltaban los yuyos para cortar las fiebres, ni las pepitas de quinaquina...

Ponderaba sus remedios como un vulgar charlatán, pero en voz baja, dando a sus palabras un poder de persuasión, que sugestionaba al chinerío.

El indio, en tanto, despachaba sus yuyos, ganando con sus "cúralo todo" y sus polvos para el amor, lo suficiente para vivir retirado durante una temporada en un valle boliviano, sin que su cuerpo fuera duramente castigado con el trabajo del ingenio o del obraje.

Se había civilizado, se había hecho vivo para poder vivir del zonzo.

Julio Castellanos.

*Oleo de Petrone.*




## LA "VILLE LUMIÈRE" CORRENTINA

Goya es para la provincia de Corrientes lo que podríamos llamar la «Ville Lumiére», y ellos mismos, los goyanos, lo dicen:—Goya es un petit París, definición que acusa un profundo sentimiento del propio valer y si vamos a ver hasta una cierta modestia, pues ese adjetivo de «petit», concedido sin que nadie lo reclame, modera inmediatamente a los que están siempre listos a criticar de pura envidia no más.

Indudablemente Goya es la más aristocrática de todas las ciudades correntinas; ha dado hombres ilustres como un Plácido Martínez, Juan Esteban Martínez, doctor Balestra, doctor Wenceslao Díaz Colodrero, doctor Loza, y la mayor parte de los gobernadores que ha tenido la provincia han sido goyanos.

Por eso mismo que es aristocrática, Goya presenta un aspecto muy severo; sus calles son silenciosas, no hay juventud traviesa que se atreva a llevar a cabo locuras de aquellas que al fin y al cabo son propias de la edad y se toleran en cualquier parte del mundo. Sería un escándalo... ¡Qué diría la sociedad!...



La plaza principal de Goya.



Club Social de Goya.

Esos mismos jóvenes harían locuras en otro ambiente, donde el protocolo no se sigue con tanto rigor... ¿Pero acá?... Por nada del mundo.

Cada cual podrá opinar como quiera respecto de la etiqueta goyana; pero es un hecho que esta ciudad ha llegado a realizar lo que otras con ser democráticas no han podido obtener. Y mientras Corrientes, Bella Vista, Mercedes, Curuzú Cuatiá y otras tienen por lo menos un par de centros sociales, con el objeto de evitar que personas de partido diferente se encuentren y puedan tener choques desagradables, en Goya no hay más que un sólo Club Social, realmente lujoso, donde diariamente concurren todos, sin distinción de partido; se rozan, se divierten, pasan el rato, sin llegar a discusiones molestas que podrían provocar incidentes.

Y esta es la mejor prueba de una cultura exquisita. El Club Social de Goya es verdaderamente espléndido. Reune todo el confort posible, y esto explica por qué, ni las confiterías, ni los cafés puedan prosperar en esta ciudad, que, sin embargo, por su extensión y el número de sus habitantes, debería tener locales de esta índole a la altura de los de un gran centro urbano.

Los socios encuentran en el club todo lo que pueden desear, y evitan el roce con personas que no conocen o que no saben comportarse.

Llegué a Goya precisamente el día de la fiesta de la raza. Entre otras cosas hubo corso de las flores. Una de las calles principales que da a la plaza y está adoquinada, se encontraba repleta de un gentío heterogéneo, que se entreveraba en los palcos ocupados por las familias, en los coches y autos adornados con gusto.

Quise tomarme el gusto de recorrer yo también esta calle abriéndome paso como pude entre la muchedumbre apiñada, pero ni una sola vez tuve ocasión de notar actitudes sospechosas en los muchachos, ni galanterías arrabaleras o comentarios en voz alta sobre las apetecibles bellezas físicas de una u otra de las transeuntes.

Lo que tiene Goya de poco simpático es la llegada, sumamente molesta, pues el vapor de la carrera fondea en el medio del río y trasborda a los pasajeros a un vaporcito que llega hasta donde se lo permite el nivel de las aguas del río. Allí esperan los coches, que emplean de 45 minutos a una hora para llegar al hotel.

Se ha hablado muchísimo, se ha escrito, suplicado, se han puesto en juego muchas influencias para conseguir que se haga navegable el canal existente, de manera que los barcos puedan llegar a pocas cuadras de la ciudad, pero hasta la fecha no se hizo nada y, por supuesto, las dificultades se hacen cada vez mayores.

Goya, además del servicio de los vapores que efectúan la carrera entre Buenos Aires y el Paraguay, dispone de una línea férrea que por San Roque la pone en comunicación con Corrientes y Concordia, y un servicio de vaporcitos que diariamente van y vienen de Puerto Reconquista, así que la correspondencia llega también por el Ferrocarril Santa Fe, que une la Capital de esta provincia con Resistencia (Chaco Nacional).

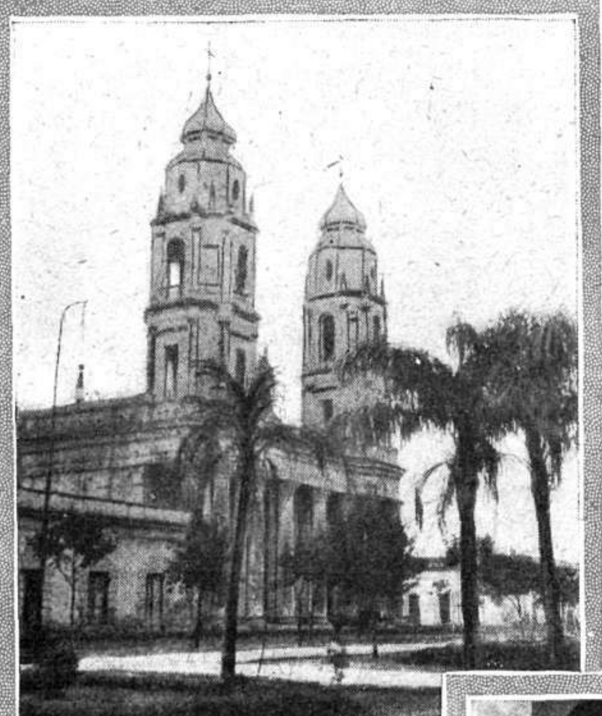
Por algo cuenta con hombres políticos influyentes en el orden provincial y nacional.

En Goya se recibe la impresión de estar bajo continua vigilancia. Miles de lindísimos ojos brillan detrás de las persianas cuidadosamente bajadas y los diálogos cambiados al oído, las risitas frescas de chicas traviesas, el charlar de las graves matronas, os persiguen a

lo largo de la vereda, sin que sepáis a quien agradecer los comentarios, no siempre halagüeños, pero nunca hirientes.

Es como un derecho de piso que hay que pagar, se quiera o no se quiera, y que al fin al cabo no molesta mayormente.

Las familias goyanas poco salen a la calle, si no es para concurrir al templo o tomar parte en reuniones



La iglesia de Goya.

sociales. El mismo teatro «Elsa», edificado e inaugurado el año 1915, por el señor Correa, no es muy frecuentado, a pesar de ser bastante bonito y amplio, con los 31 palcos y las 240 plateas de que dispone, además del paraíso.

Encuentro que tal vez hay mucha madera en este edificio, lo que no lo hace demasiado seguro, y la entrada también es algo baja, pero no es cierto, por estas consideraciones, que las familias no se dejen ver en las funciones que intentan dar las compañías traídas de afuera.

Me han dicho que costó unos cien mil pesos, más o menos, y si es así hay que confesar que el propietario no ha hecho un negocio muy brillante. Pero, en fin, hay teatro y esto es lo que más importa, pues no se concibe un París, por muy «petit» que pueda ser, que no tenga un templo del arte.

Orgullo de la ciudad es la «Escuela Nacional Mixta», instalada en un soberbio edificio, debido a la iniciativa popular.

Alma de la «Escuela Nacional Mixta» fué el doctor Mariano I. Loza, quien lanzó la idea, y en el mes de marzo del 86 formó una comisión de caballeros con encargo de compilar un estatuto de la «Sociedad Amigos de la Educación», bajo cuyos auspicios debía crearse la escuela.

Hoy la «Escuela Nacional Mixta» es, sin duda alguna, la institución más querida por el pueblo, y las fiestas que se celebran para la consagración de las maestras, revisten una solemnidad que es comparable a la colación de grados en las viejas universidades; con este agregado a su favor de que hay más ternura, más expansión, más gracia.

Las familias obsequian con flores y regalos valiosos a las niñas que han sido consagradas para el magisterio, casi se diría que quieren manifestarles su agradecimiento por haberse dedicado a la heroica profesión de educacionistas.

Y todo esto contribuye, indudablemente, a elevar muy alto el espíritu de abnegación de las nuevas maestras, que ven su misión comprendida y estimulada por lo más selecto de la sociedad en que actúan.

Podrá suceder que el gobierno pague cómo y cuándo pueda; pero queda siempre aquello de que uno cumple una misión... Y las misiones, ya se sabe,... han sido siempre semilleros de mártires.

El salón de actos públicos donde tienen lugar estas fiestas es uno de los más grandiosos que haya podido admirar. Mide 37 metros de largo por 18 de ancho, con una capacidad total de unas mil doscientas personas.

Amablemente invitado por los señores Osirio L. González y Gregorio Cárdenas, director y vice, respectivamente, del «Colegio Normal», hice un paseo en auto por las colonias Carolina, Porvenir e Isabel Victoria, donde un buen número de trabajadores italianos han labrado su fortuna, «contribuyendo notablemente al adelanto del departamento.

En Goya son notables los caminos, cuidadosamente conservados, tanto en la ciudad cuanto en la campaña. El auto corre rápido, sin sacudidas violentas, sin dar la impresión de las montañas rusas.

Los campos florecientes, las casitas de la colonia, coquetonas, limpias, evidencian no solamente el bienestar de los que las ocupan, sino también un arraigo que remonta a muchos años atrás, prueba evidente que las autoridades hicieron lo posible para proteger a los agricultores.

No muy lejos de Goya, tienen valiosas estancias los señores: Balestra, Loza, Colodrero, García y otros.

El auto continuaba su camino velozmente, y ya habíamos recorrido kilómetros y kilómetros, tanto que creí oportuno preguntar a mis cicerones si el objeto de la carrera era llegar a la orilla del Uruguay cruzando toda la provincia.



Club Italiano de Goya. — El intendente del Club, antiguo vecino de Goya, popularísimo y muy querido por el elemento italiano.

— No, tanto... Llegaremos a lo de Tommasella, Lorenzo Tommasella, uno de los hombres más populares y queridos en Goya...

— Que es... Un profeta, un manosanta, un...

— Nada de eso... Es un colono, padre de una docena de hijos, todos hombres ya casados y muy adultos... Un hombre originalísimo, sencillo... pero cuya lógica en ciertos asuntos ha dejado mal parado a más de uno... Anticlerical acérrimo...



La Capilla del Diablo.

— Pero ya no está más de moda eso... del anticlericalismo...

— No importa; pero para Tommasella no hay otro tema más interesante... Ha construído una capilla por su cuenta...

— Anticlerical y...

— No he dicho anticristiano... El es cristiano, muy cristiano, pero la tiene con los curas... Fíjese si será...

— ¿Pero es hombre de alguna preparación?

— No... Lee por su cuenta... Tiene criterio natural... y, sobre todo, es un tallista... Ya verá usted sus trabajos...

El auto paró delante de una casa de la colonia muy bien cuidada, en pleno campo, a pocos metros de una capilla de líneas bastante raras.

— Esa es la capilla del Diablo... Así la llaman los católicos fervientes. Obra de Tommasella sobre dibujo del mismo... Luego iremos a verla.

No estaba nadie en la casa, con excepción de dos niñas y un muchachito de unos ocho o diez años.

Tommasella se habia ido no sé a dónde, decían ellos muy cerca; pero todos sabemos como son los cerca y cerquita de los campesinos.

Mientras tanto yo metía las narices en todas partes, y desde afuera llegué a ver unas camas trabajadas en un estilo indefinible.

Estaban esculpidas con un sistema bastante primitivo, predominando figuras de serpientes, sapos, demonios y ángeles. Mucho misticismo, una fe ciega en los poderes del bien y del mal y mucho odio a la serpiente, culpable del famoso priner pecado.

Pedimos permiso para entrar en la capilla, punto de reunión de los secuaces del Tommasellismo, pues Tommasella tiene sus prosélitos como los tuvieron otros reformadores y protestantes.

La capilla, en el frente, ostenta dos relojes de sol, cuya exactitud no podría garantizar de ninguna manera. Tienen sus cuadrantes y sus barritas de hierro inclinadas, según un determinado ángulo y, naturalmente, la sombra se proyecta sobre los números dibujados en semicírculo. Pero... ¡vaya a saber si Tommasella lo ha calculado todo!... Puede ser que le haya venido en ayuda la inspiración divina... Todo es posible en este mundo...

A la izquierda, entrando del lado de la sacristía, debajo de una cortina se conserva la que puede llamarse la obra príncipe de Tommasella y también un cortaplumas que ha servido para tallarla.

Es una escena indescriptible, un algo que el autor debe haber visto después de una dosis muy fuerte de opio, todo un conjunto de misericordia divina y de sufrimientos infernales, contorsiones de condenados a las llamas eternas y a las picaduras de las víboras, sables, rayos, Santos Migueles y Gabrieles... lo que se dice un trabajo de pulso.

En la misma capilla existe un plan en forma del Infierno con sus diferentes departamentos, según los pecados predominantes en la vida del difunto, y también se admira un cuadro que felizmente lleva debajo la explicación. Se trata de una niña que ha quedado bajo un carro cargado de tierra sin hacerse nada.

Dice la explicación: «*Una icca soto alcarro cargado diterra. Existe dio salvator. E per le vantar la capigia*».

Si no la entienden, no será mía la culpa.

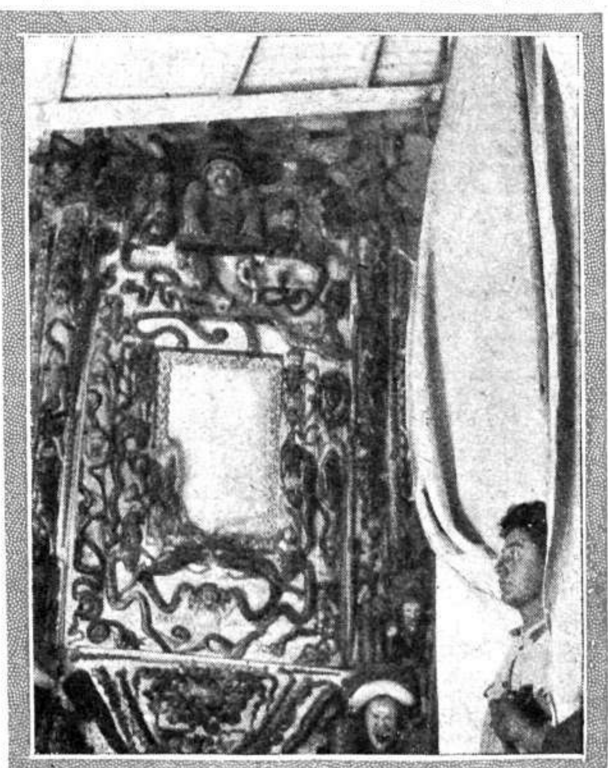
Salimos con el sentimiento de no poder hablar con Tommasella, y, sobre todo, fotografiarlo. Felizmente estos hombres no necesitan réclame: se recomiendan solos.

Otro de los centros muy frecuentados en Goya, es la «Sociedad Italiana», fundada el año 1880, y que cuenta con 300 asociados. Está instalada en edificio propio de dos pisos. En la planta baja hay el «Circulo Italiano», con salón y confitería.

Una advertencia para los que tengan ocasión de visitar a esta simpática ciudad. Muy a menudo oirán estallidos de bombas, como si el telégrafo hubiese transmitido alguna noticia sensacional, de aquellas que conmueven hondamente la pública opinión.

Escúchenme a mí... No hagan caso... Cada vez que yo, agitadísimo, daba un brinco afuera de mi cuarto y le entregaba unos veinte o treinta centavos a un muchacho para que fuera a comprarme el boletín, resultaba siempre que «la casa Tal por Cual avisaba a su respetable clientela que de Buenos Aires había salido ya el stock de sombreros de paja de última moda para la próxima estación... que el conocido señor Mengano, desde el domingo próximo iba a iniciar la fabricación de los renombrados helados y las incomparables cassatas»... en fin, siempre noticias de estas, tanto que me curé completamente de mis ansias informativas y ya estoy a... prueba de bomba.

DR. A. VACCARI.



Obra maestra de Tommasella, tallada en madera.

# Las tentaciones de Sanantón

Don Benigno Sanantón, comerciante retirado de los negocios sin quiebras y sin concordatos, solterón presentable todavía y muy tímido con las mujeres, por su poco trato con ellas, estaba muy tranquilo en su casita de la calle Agüero, cuando recibió la siguiente esquela, de su amigo de la infancia don Domingo Alegre:

«LA TEBAIDA».
Establecimiento ganadero.
Animales de pedigrée.
Costas del Paraná.

—

Mi querido Sanantón:

¿Qué te propones hacer en los días de Semana Santa que se aproximan? ¿Permanecer encerrado en tu gruta como un anacoreta digno de tu apellido ilustre? Da tregua a tu ascetismo, y ven a pasar una temporada con nosotros. «La Tebaida» no es, ciertamente, un desierto, pero tiene retiros silenciosos, hermosísimos paisajes, martinetas gordas, y dorados peces, en los remansos del caudaloso río. Tu escopeta, inactiva durante varios lustros, te expresará también — si la consultas y sabes oir lo que dice por la boca de sus cañones — que está cansada de dormir como una momia oprimida en la funda y que ya es tiempo de enloquecer a la fauna paranaense con sus resonantes estampidos. Te advierto, por lo que pudiera violentarte, que estamos solos en estas inmensidades, y que ninguna persona extraña perturbará, con su presencia, la libre manifestación de tu regocijo. Ven, te espero sin admitir escusas. Tu amigo que te quiere,

*Domingo Alegre.*

Perplejo quedó el bueno de don Benigno con la lectura de la misiva. Por un lado, sus aficiones cinegéticas, pujaron fuertemente en favor del viaje, y por otro, sus tendencias a la vida sosegada, le presionaron sobre la silla, con fuerza de gravitación — que tanto puede la rutina, cuando encuentra fácil y llano el medio donde vegeta — y así habría seguido, si su perro «Pointer», que dormitaba a su lado, no se hubiese levantado de pronto, riéndose con la cola — que dice Víctor Hugo — y mirándole curiosamente, como si hubiera olfateado en el papel de la carta, rastro de perdices. Esta insinuación «sugestiva» del irracional, le decidió. Sí, estaba en lo cierto el can, cuando en sus arrumacos le hablaba de sus ansias golosas, como si le dijera:

— ¡Vamos, viejo amigo, el campo es una gloria y hay que desenmohecerse y salir del estado de hongo, que es un estado de humedad, en forma de paraguas.

Quedaron de ese modo, vencidos los hábitos sedentarios, y don Benigno, en consecuencia, se dispuso a partir, no sin antes hacer un movimiento rudo, algo así como un tirón, cual si se desarraigara de lo más hondo de sus costumbres.

Ya en la estancia, pronto se iniciaron las cacerías y de sol a sol, resonaban las detonaciones, a manera de ejercicio de fogueo.

— ¡Vida nómade, vida feliz! — decía, bromeando, el estanciero. — Bien piensa Nietzsche, cuando sostiene que sólo es perfecto el hombre, libre en el seno de la Naturaleza.

— ¡Bravo! — contestaba don Benigno. No obstante mis convicciones religiosas, reconozco que mi juicio sobre el escritor alemán, era erróneo. De veras, ¿dice así? Pues es un gran filósofo.

— Y ése, y su compatriota Schopenahuer, trataron malamente al sexo débil.

— Pues querido, me reconcilio con ellos.

Todo marchaba correctamente, cuando un día, al regresar del campo los dos amigos, se cruzaron con un automóvil, en el que iban la esposa de don Domingo, y varias jóvenes, al parecer muy lindas. ¡Qué algarabía se armó al encuentro! Risas y gritos; manos que saludaban; pañuelos agitados a la luz muriente, pero dorada aun, de aquella tarde pintada a la «aquarella».

— ¿ Quiénes son ? — interrogó temeroso don Begnino.

— Visitas, quizás. Las estancias próximas están llenas de familias de Buenos Aires.

— Pero... no irán a tu casa ¿no?...

—¡Hombre, por Dios! ¿Qué clase de bípedo eres tú? Da grima verte y oirte. Cualquiera diría que se trata de un salvaje. Algo peor que eso, porque el indígena es sociable entre los suyos, y tú, pareces más bien un ejemplar semejante a aquel Segismundo de «La vida es sueño», que por haber vivido encadenado, cobró aversión a todos sus congéneres.

— No, yo soy simplemente, un hombre a quien no interesan las faldas, enemigo recalcitrante del matrimonio, y que ha resuelto, por lo tanto, no dar trabajo a los empleados del Registro Civil.

— Sí, lo sé. Sé, también, que eres una persona ejemplar, sin vicios, que huye de las mujeres, etc., etc. Pero,... yo considero que toda esa virtud es una corrupción.

— ¡Una corrupción! ¡Vaya una herejía! Por lo que veo, sigues empeñado en hacerme virtuoso a tu manera...

— Mira, Benigno. Tú sabes que te quiero mucho, y por lo mismo te he de decir, que un hombre soltero a los 40 años, pudiendo casarse, no sólo no es virtuoso, sino que es un egoísta y constituye un mal ejemplo y una defraudación al Estado.

— Me hace reir tu teoría; pero, de todas maneras, estás predicando en el desierto...

— De la Tebaida.

Y la discusión terminó así, risueñamente, para reanudarse esa misma tarde, al producirse, lo que podría llamarse...

LA PRIMERA TENTACIÓN. — Era la hora de comer. La luz irradiaba sobre la vajilla de plata y oro, sobre los pétalos multicolores de las orquídeas y sobre los artesonados y ornamentos de bronce del salón estilo Imperio.

Don Benigno, en compañía del «amigo de la infancia», al penetrar en el suntuoso comedor, quedó como deslumbrado, pues se detuvo irresoluto. No era deslumbramiento, sin embargo, sino una impresión de sorpresa y de contrariedad, al ver junto a la mesa un gru-

do de interesantes niñas, vestidas con trajes vaporosos e albas telas, de esas telas estimulantes, tejidas expresamente para el encanto — y si a esta fuerza de suyo inconstrastable, se agregan magníficas esculturas de líneas audaces, ojos de sortilegio, y labios promisorios — se comprenderá la extraña actitud del empedernido célibe. La conducta del amigo le pareció insólita y lo miró fijamente, como quien solicita una explicación. Don Domingo se vió en aprietos; pero su galantería de hombre inteligente y mundano, derramó en el espíritu atribulado del huésped, bálsamo consolador.

— Señoritas — dijo, sonriente — les presento al mejor de mis amigos, y como ustedes son mis mejores amigas, también, espero que una dulce simpatía embellecerá esta hora de sincera fraternidad.

Don Benigno, saludó lo más naturalmente que pudo, en tanto la claridad profusa de las lamparillas eléctricas, hacía resaltar, indiscutiblemente, su palidez marmórea, y ponía en evidencia su confusión, pues no atinaba a reconquistar su aplomo característico. Al fin, algo repuesto, se atrevió a levantar la mirada, lo que fué una nueva tortura, porque frente a él, como si hubiese sido colocada de exprofeso, se hallaba una de las visitas, rubia bellísima, «arrolladora en su hermosura», según la frase del viejo Becquer. Ella le miró de tal modo — era, acaso su modo de mirar — que produjo en su ánimo, grave perturbación, como la que se experimenta, cuando se quiere correr en la obscuridad, huyendo de un peligro.

Don Domingo, que de soslayo le observaba, sonrió mefistofélicamente, y para atenuar situación tan embarazosa, trató de generalizar la conversación, desviando la ofensiva de la rubia, mientras don Benigno, aprovechaba la ocasión para reponerse un tanto, pero sin poder conseguirlo, porque estaba sentado entre dos adorables criaturas, que con sus perfumes sutiles le mareaban, como si navegara en alta mar, por primera vez en su vida. Se hallaba, pues, flanqueado y con el enemigo al frente; una situación casi insostenible y de mal pronóstico estratégico. Por fin acabó el tormento con la terminación de la comida. Dos horas de «fraternidad y de embellecimiento» atroces, y en el jardín, don Domingo vió venir al amigo, disponiéndose a soportar el ataque más furibundo que han visto ojos de guerrero. Pero, ¡oh asombro!, la protesta fué harto débil, casi transigente y hasta acomodaticia.

— Una treta, ¿eh? — dijo don Benigno, riéndose. Un lazo, ¿no? — No me dirás que ha sido pura coincidencia. Ya he penetrado tus intenciones, pero te adelanto que fracasarás vergonzosamente.

— Coincidencia, nada más, caro amigo, pues cuando te escribí, diciéndote que estábamos solos, no me imaginé que se iba a producir esta invasión femenina. Lamento lo acaecido por ti, y te pido disculpas.

— Por mí no. Ya has visto. Enhiesto como siempre...

— Sí, ya he visto; eres una fortaleza inexpugnable.

La situación, pues, se humanizaba. Segismundo no huía. Era casi un triunfo.

Segunda tentación. — Fué en la playa, en una ensenada arenosa del Paraná. Arboles coposos, enredaderas florecidas, glorietas de trepadoras, exornando el cuadro agreste. Brillazones en el río, luz poéticamente tamizada en la fronda. Llegaron los dos amigos en el preciso instante en que las niñas, con sus trajes de baño, que usaron en Mar del Plata, surgían, como ondinas criollas, de las inquietas aguas. La rubia, adelante de todas, parecía una reina.

— ¡Diablo, qué perfecciones! — exclamó don Domingo — es «La Tentación de Teniers».

Don Benigno callaba.

— Habla algo, hombre, ¿qué te parece esa sirena del gran río?

— Me parece bien, como sirena.

— ¡Hipócrita!

— Y tú, Mefistófeles oficioso, poco experto en diabluras.

Don Domingo, se dijo, entonces.

— Ya se ha dado cuenta de mi maniobra. Es algo, pero muy poco.

Todas las tentaciones. — Una comida en el bosque. Trajes aéreos; caras encendidas; cabelleras flotantes; temperatura calurosa.

Don Benigno no se divertía. ¿Qué pasaba en ese espíritu obstinado? Ellas le contemplaron, con cierta conmiseración y trataron de distraerle. Le rodearon, excitándole con su charla, aturdiéndole con sus voces argentinas. La rubia, mirándole con sus ojazos de ensueño, pareció interesarse, más que ninguna de sus compañeras, por la salud del misántropo, mientras la esposa de don Domingo, aplaudía la decisión de sus bellas amigas.

— Señor Sanantón — díjole aquélla — anímese un poco. ¿No le seduce este maravilloso cuadro silvestre, esas perspectivas incomparables, ni menos... nuestra presencia?...

— ¡Oh, sí! — interrumpió él — pero mi carácter no es nada comunicativo... La falta de medio ambiente.

— Bueno — continuó élla — deme el brazo y vamos a admirar aquella cascada que hace tanto ruido allá en el fondo y a oir, mientras caminamos, el canto de los cardenales azules y de los boyeros legendarios.

El, se dejó conducir ya dócil, sugestionado por aquella influencia encantadora que le vencía a su pesar, que ya le había vencido sin remisión.

Y lentamente... lentamente, se alejaron los dos en dirección a la umbría, desapareciendo entre los ramajes llenos aun de las últimas flores, augurio nupcial de un idilio, en tanto el rostro de don Domingo se transformaba como el de un fauno alegre y feliz por el triunfo de las diosas...

Media hora después — don Benigno, que tenía en la mano izquierda una margarita silvestre y entre el pulgar y el índice de la derecha, un pétalo de la flor, recién arrancado — se ruborizaba al verse sorprendido por don Domingo, su esposa y sus amigas ensayando el horóscopo adolescente.

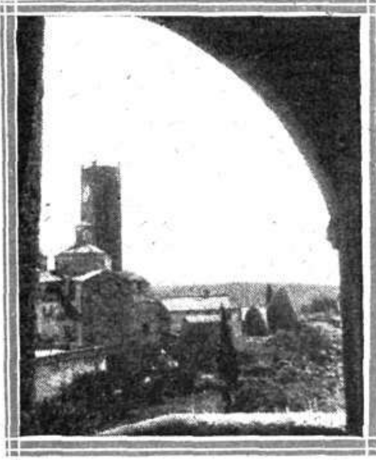
— Sanantón — díjole el estanciero; no te avergüences de tu actitud, ni temas la condenación eterna. Dios será tolerante contigo, porque, francamente, la tentación es irresistible, capaz de vencer a los anacoretas de todas las Tebaidas.

Santiago Maciel.

Buenos Aires, 1918.

*Dib. de Martínez Jerez.*

# "TUSCANIA"



Un pintoresco rinconcito de Tuscania.

La antigua casa del Podestá.

Tuscania, comuna de la provincia de Roma, que no se encuentra demasiado lejos de Viterbo, es célebre por sus mujeres bellas y por sus fuentes hermosas.

Una estrofita popular que rima con fontana, es poco deferente para los... maridos de las mujeres bellas, por consiguiente vigilan. Pero, ¿son verdaderamente bellas las mujeres y las fuentes de Tuscania?

Las mujeres son en verdad muy bellas. Tez rosada, ojos magníficos, cabellos soberbios. Un continente de matrona, lleno de dignidad, *casi solemne*.

Las fuentes son también hermosas, pero



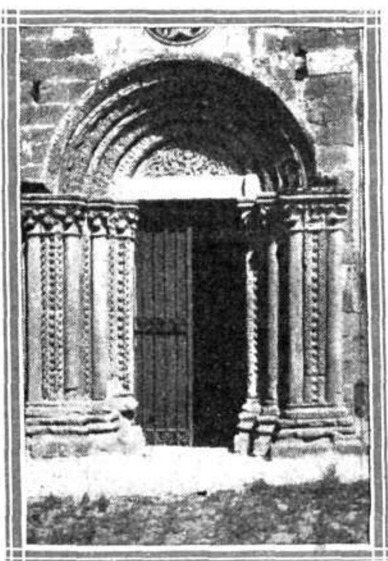
El campanario de la iglesia de Santa María Mayor.

no lo son tanto como para hacer famoso un pueblo, especialmente cuando él dista poco de Viterbo y de Bagnaia, que poseen fuentes numerosas y verdaderamente magníficas.

La característica de Tuscania *es otra*: tiene casi en cada calle un monumento medioeval y obras de arte primitiva tales, que muy pocas ciudades ofrecen. Este antiguo pueblo etrusco que la tradición enseña haber sido fundado nada menos que por Ascanio, hijo de Enea, conserva ruinas interesantes de la cerca y de la necrópolis. Casi cada casa de Tuscania posee alguna parte que recuerda los tiempos antiguos. Al entrar en un establo donde se hallaban encerrados dos



Las mujeres de Tuscania son famosas por su belleza.



Una puerta de la misma iglesia.

asnos, quedé sorprendido de hallar en aquel sitio una arcada extraordinariamente hermosa.

Es frecuente el caso de encontrar en una modesta casita construida sobre ruinas antiguas, arcos de ventanas, soberbios, o también elegantísimas columnitas, restos de elegantes pórticos. Un henil hállase en el lugar donde se levantaba antiguamente un grandioso edificio del mismo tipo del palacio de Podestá. He encontrado a un viejo guardián que agitando un gran manojo de llaves me ha dicho con expresión solemne: Ahora venga conmigo. *Verá cosas dignas de Roma.* ¡Lo ha dicho también el rey!

—¿Cómo, el rey? ¿El ha venido a Tuscania? No recuerdo haber leído nunca esto en los diarios.

—Ciertamente, a Tuscania vino el rey, bien entendido cuando la guerra aun no había estallado. Llegó en automóvil, de una manera imprevista, acompañado por un hombrecito de larga barba y de aspecto de santo. Dicen que era un escultor.

—¡Ah! he comprendido, es Bistolfi, que en efecto acompaña algunas veces al rey en sus excursiones artísticas.

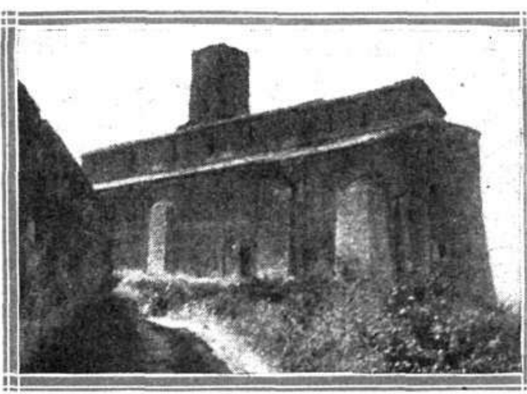
—Bravo; sí, es Bistolfi. Lo supe por el secretario comunal, porque ni el rey, que vestía como un burgués, ni el pequeño santo, dijeron nada que me lo revelaran. Pero comprendí que se trataba de dos personajes ilustres; en efecto, cuando estaban por subir al automóvil, uno de ellos dió dos pasos hacia atrás y le dijo: Majestad, *si accomodi*. En aquel instante los ciuda-

danos que se habían reunido en la plaza, aclamaron al soberano que sonreía bondadosamente.

Hemos llegado a la iglesia de Santa María Mayor, que surge en las afueras, en un sitio deshabitado. Es un grandioso edificio del siglo VIII, con una bella fachada precedida por un gran campanario. En el interior, además de la fuente bautismal y del púlpito, se admira el magnífico fresco que representa el juicio universal y que algunos se lo han atribuído a Giotto, y otros a Cimabue. Sobre la colina vecina se destaca otra iglesia denominada San Pedro, soberbia arquitectura del siglo IX, cuya fachada conserva íntegro su estilo romano. Es también entre su género, uno de los edificios antiguos mejor conservados de toda Italia. La visita al interior de dicha iglesia fué bruscamente interrumpida. Un muchacho llega jadeante y trae al guardián la triste nueva: Venid en seguida, el farmacéutico ha muerto.



La soberbia fachada de la iglesia de San Pedro.



Vista exterior de la misma.

Una de las tantas fuentes de Tuscania.

Descendemos rápidamente a Tuscania que se halla toda consternada; el farmacéutico ha muerto como un héroe.

Jóvenes de Tuscania, en «pose» para «Caras y Caretas».

Ayer lo había visto yó mismo, inclinado sobre las balancitas de precisión delante de las cuales se amontonaba gran número de mujeres y de chicos. Aquellas parecían preocupadas, inquietas, llenas de angustia y de dudas. La fiebre española que ha invadido toda Europa, ha golpeado también duramente a Tuscania, la cual no tenía más que un farmacéutico en todo el pueblo. Se llamaba Arcángel Foderini y tenía 38 años de edad. El había solicitado un ayudante, pero en aquellos momentos difíciles no era posible enviarlo inmediatamente. Foderini trabajaba en su pequeña farmacia de la mañana hasta la noche, incansable, paciente, atento, escrupuloso en el cumplimiento de su deber.

Ya entrada la noche y mientras se dirigía a su casa, sintió que la cabeza le daba vueltas, que las piernas no lo sostenían. ¿Qué hacer? ¿Meterse en cama, pensar en su salud? ¿Qué les habría sucedido a los centenares de enfermos que debían ser curados? Si bien febriciente, tornó al día siguiente a preparar recetas, hasta que su fuerte fibra se rompió. He leído en los diarios, la siguiente participación fúnebre que debía luego ser grabada en el mármol.

... Se comunica con ánimo desgarrado la muerte de Foderini Arcángel, de 38 años de edad.

*Unico farmacéutico de Tuscania, cogido desde hace varios días por la fiebre, en la imposibilidad de ser sustituído en su puesto en circunstancias en que a todas horas la población tenía que recurrir a él; se prestó todo entero a la ímproba labor, hasta que la agravación del mal le obligó a guardar cama, en la que expiró pocas horas después, víctima del cumplimiento de su deber.*

Tuscania, 16 de octubre de 1918.

---

He acompañado el cortejo con religioso silencio, como si hubiese seguido detrás del féretro de un héroe premiado con diversas medallas al valor; y, alejándome luego de Tuscania, a donde me había dirigido con el fin de realizar una breve excursión artística y admirar la belleza de sus mujeres, de sus fuentes y de sus iglesias, me ha parecido languidecer y descolorir frente a la belleza moral del acto nobilísimo de este modesto y obscuro farmacéutico que, olvidándose de sí mismo, se ha dado por entero a los demás, serenamente, sublimemente, sin un lamento y un pesar...



Un henil en un palacio rústico

RAFAEL SIMBOLI.

Tuscania, octubre de 1918.

# El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

## Carnaval


Timoteo se disfraza.
¿De qué? De perro de caza.


Y de perro disfrazado
el pesquisa va a su lado.


—¡Guau! —ladran y —¡guau! también
otros perros que los ven.


Corren con velocidad
como perros de verdad.


Un bulldog les acomete
y en la piel les hace un siete.


Un perro de aguas muy chico
se les prende del hocico.


Un fox-terrier les hostiga
y les muerde en la barriga.


Y les cercan numerosos
perros que ladran furiosos.


Timoteo y Doroteo
gimen: —¡Es mucho titeo!

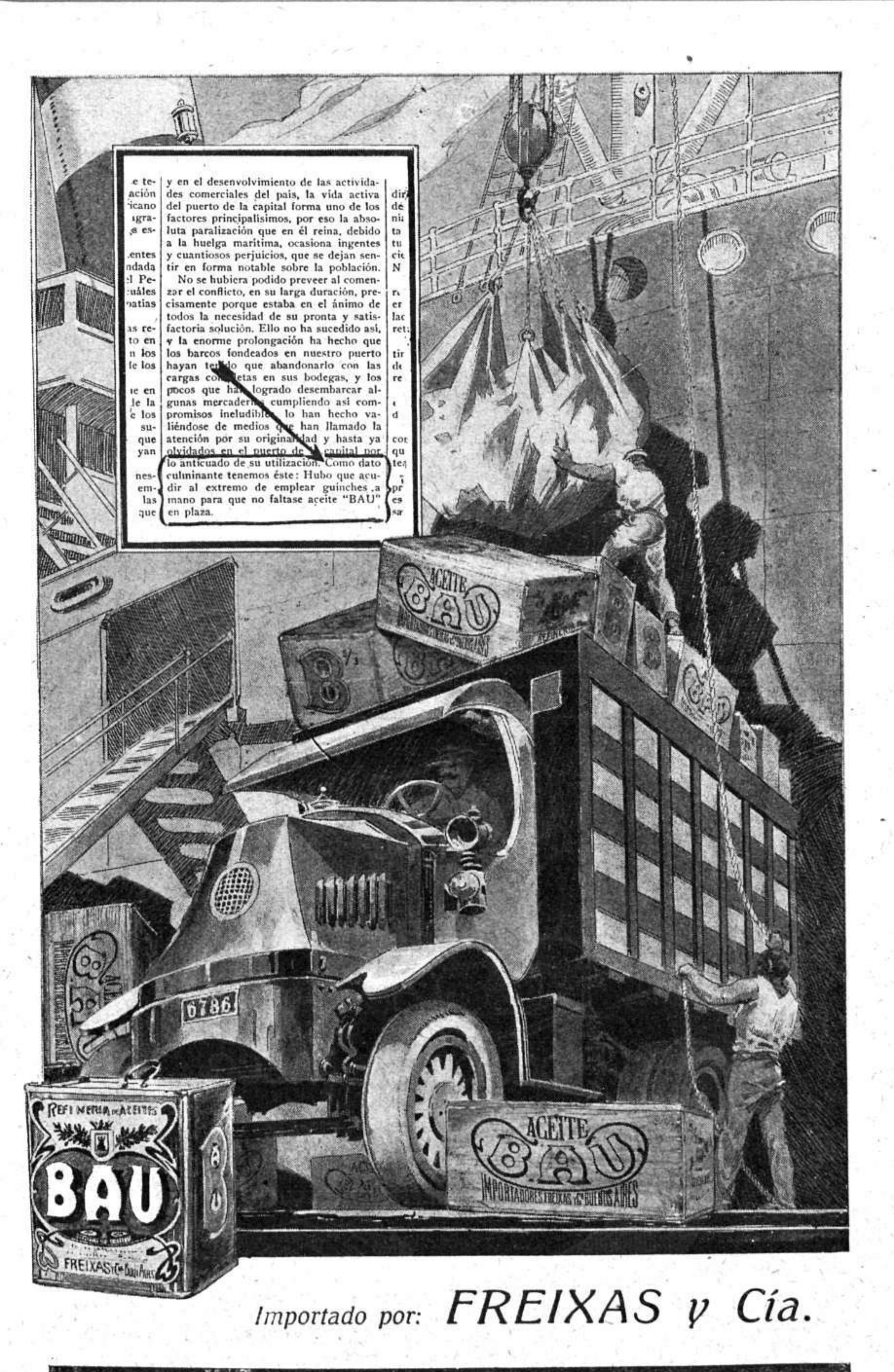

En un baile de disfraz
entran en busca de paz.



Les siguen, malos y buenos,
cuarenta perros, lo menos.


Y se arma ¡naturalmente!
el batuque consiguiente.

*Dib. de Macaya.*


y en el desenvolvimiento de las actividades comerciales del país, la vida activa del puerto de la capital forma uno de los factores principalísimos, por eso la absoluta paralización que en él reina, debido a la huelga marítima, ocasiona ingentes y cuantiosos perjuicios, que se dejan sentir en forma notable sobre la población.
No se hubiera podido prever al comenzar el conflicto, en su larga duración, precisamente porque estaba en el ánimo de todos la necesidad de su pronta y satisfactoria solución. Ello no ha sucedido así, y la enorme prolongación ha hecho que los barcos fondeados en nuestro puerto hayan tenido que abandonarlo con las cargas completas en sus bodegas, y los pocos que han logrado desembarcar algunas mercaderías cumpliendo así compromisos ineludibles, lo han hecho valiéndose de medios que han llamado la atención por su originalidad y hasta ya olvidados en el puerto de la capital por lo anticuado de su utilización. Como dato culminante tenemos éste: Hubo que acudir al extremo de emplear guinches a mano para que no faltase aceite "BAU" en plaza.
ACEITE BAU
6786
ACEITE BAU
IMPORTADORES FREIXAS Y Cía. BUENOS AIRES
REFINERIA DE ACEITES
BAU
FREIXAS Y Cía. BUENOS AIRES
Importado por: FREIXAS y Cía.

## De San Isidro

El Intendente de San Isidro, señor Germán A. Tirrigall (×), presidente honorario de la Sociedad de Socorros Mutuos «Trento y Trieste», de reciente fundación, con los miembros que componen la comisión directiva, y su presidente, señor Mario Lambertini (××). En el óvalo: señor José Palermo, secretario.



# LAS VALIJAS DE VIAJE

## DE SUMA UTILIDAD PARA TODO VIAJERO

*y que ponen de manifiesto el más refinado buen gusto.*




TODOS los objetos que encierran estas atrayentes valijas, presentan como garantía de excelencia, los dos sellos inconfundibles de la superioridad: el sello de control del Gobierno Británico y el sello de calidad de MAPPIN & WEBB.

ESTO significa que cada una de las piezas que componen estos juegos, son de Plata Inglesa; significa que son de estilo moderno, y significa también que su valor práctico es el más elevado.

CADA una de estas valijas es un necessaire completo formado por una cuidadosa selección de artículos imprescindibles. Estas valijas para caballeros realizan el ideal de llevar consigo, siempre que se viaja, todo lo que requiere el confort y la comodidad personal.

# Mappin & Webb

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD

SALONES EN BUENOS AIRES - 28, FLORIDA, 36

LONDRES PARIS ROMA LAUSANA RIO DE JANEIRO



## BIBLIOGRAFÍA

"El Poema de las mieses", por Carlos Ortiz, con una elegía de Leopoldo Díaz. Edición de la Cultura Argentina.

"Letras", por Rubén Darío. Edición Mundo Latino. — "Rita Luna", por J. Sánchez Díaz. Biblioteca Renacimiento. — "Poesías completas", por Manuel Machado. Residencia de Estudiantes.— "Diario Intimo", por Federico Amiel. Edición España Moderna.

"Historia Universal", por E. Vera González.—"Corazón Argentino", libro de literatura, por Carlota Garrido de la Peña. Editor: Cabaut y Cía.

"Muestrario", por R. Gómez de la Serna. — "El Partido Republicano", por Alvaro de Albornoz. Biblioteca Nueva. — "Arte de amar", de Ovidio. Biblioteca Cervantes. — "Selección", por Amado Nervo. Representante: Editorial Tor.

"Tragedias", por Cruz Varela. Editor: Juan Roldán.

"Boletín bibliográfico de Historia, Derecho y Sociología". Editor: Julio Suárez.

"Historia Bohemia", por Félix Degasperi. Edición La Novela para Todos.

"José Enrique Rodó", por Gonzalo Zaldumbide. New York.

"La Moral de Ulises", por José Ingenieros. Ediciones Selectas América.

"Moral comercial", por José Mieres. Buenos Aires.

## FRASES CÉLEBRES

En un pasaje de cierta novela, presentaba Fernández y González al Cid, cabalgando hacia Burgos y contemplando en el horizonte las agujas de la catedral.

Uno de sus amigos, que había leído esto, le dijo más tarde en la tertulia del café:

—¿Cómo dice usted en su novela que el Cid, cabalgando hacia Burgos, contemplaba las agujas de la catedral? Le he de advertir, don Manuel, que esas gallardas torres son posteriores al Cid en cuatro siglos nada menos.

—Bueno—contestó Fernández y González—pero, ¿acaso he dicho yo que estuvieran allí las torres? ¡No! Yo he dicho que el Cid las veía, y las veía por adivinación... ¡Por un fenómeno de espejismo!

* * *

Fernández y González valía mucho y era un escritor de fantasía enorme. Pocos, en esto, le habrán superado. Pero era también un hombre inmodesto hasta la exageración y de un amor propio indomable.

Marcos Zapata, le preguntó un día:

—Oye, Manuel: ¿Quién vale más, Homero o tú?

Y don Manuel, rápido, contestó:

—Hombre; te diré...

Y no dijo una palabra más.

## EPIGRAMAS

No incurras en la gracia
De revelar a nadie tu desgracia,
Porque hasta el más amigo
Se alegra de tu mal; yo te lo digo

EUSTAQUIO CABEZÓN.

---

La vieja doña Dolores
En sus discursos prolijos
Cuenta que tiene tres hijos,
Y los tres a cual mejores:
Uno despunta en belleza,
Otro en valor extremado,
Y el otro, que ya es casado,
Despunta por la cabeza.

* * *

---

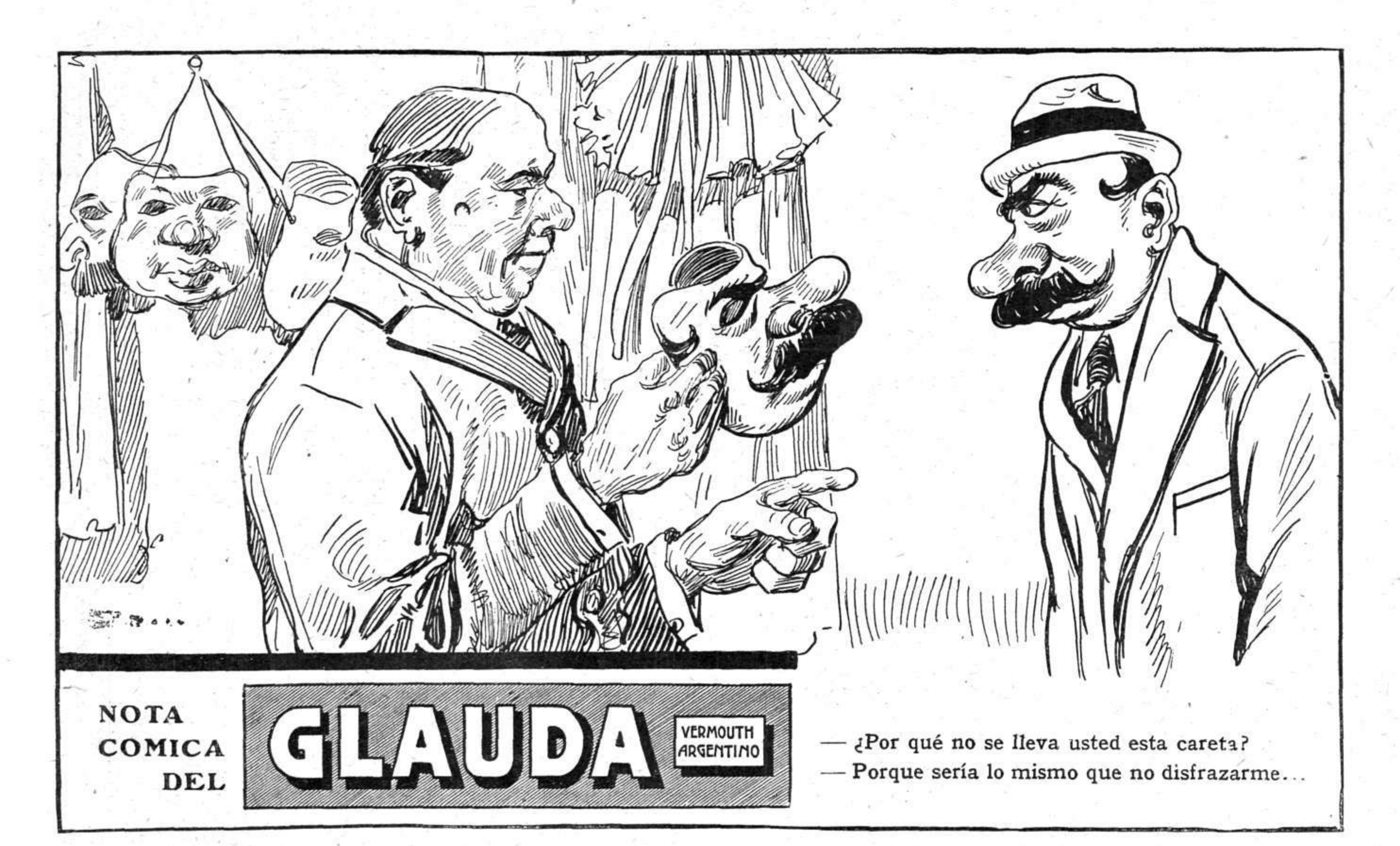
Del año el último día,
Siguiendo la tradición,
Con todo su corazón
Así un borracho decía:
—¡Permita Dios que reviente
Con lo primero que beba!
*Año nuevo, vida nueva:*
¡Desde mañana... aguardiente!

M. RAMOS CARRIÓN.

---

Cásate, y tendrás mujer,
Si es bonita, que guardar;
Si es fea, que aborrecer;
Si es rica, que contentar;
Si es pobre, que mantener.

* * *


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
— ¿Por qué no se lleva usted esta careta?
— Porque sería lo mismo que no disfrazarme...

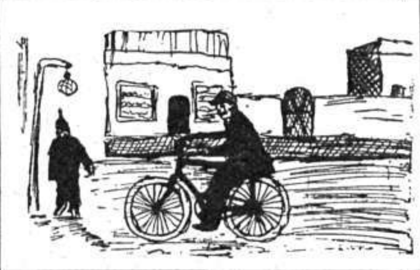



## CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



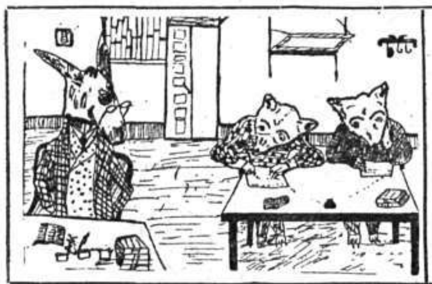
60 — Los niños enojados.
M. JUDITH SÁNCHEZ AVENDAÑO.




61 — Paseando por la ciudad.
EUGENIO VIOLA.



62 — Diversión carnavalesca.
PASCUAL PRESTE.



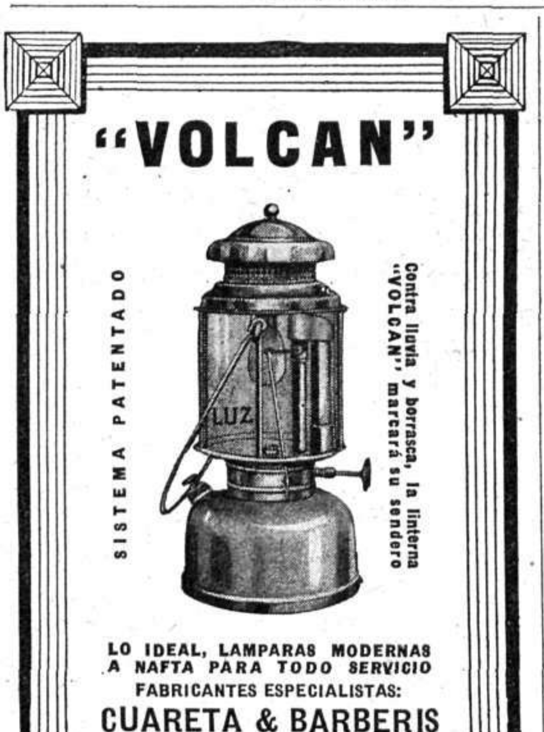
63 — La hora del estudio.
GABINO MOLINA.



64 — Los primeros pasos de mi hermanito.
LOLA RETO.



65 — Don Antonio sacando una instantánea.
ZACARÍAS SÁNCHEZ.





# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

| EN LA CAPITAL: | | EN EL INTERIOR: | |
|---|---|---|---|
| Trimestre .... | $ 2.50 | Trimestre .... | $ 3.00 |
| Semestre ..... | „ 5.00 | Semestre ..... | „ 6.00 |
| Año ......... | „ 9.00 | Año ......... | „ 11.00 |
| Núm. suelto... | 20 ctvs. | Núm. suelto... | 25 ctvs. |
| Núm. atrasado, | 40 „ | Núm. atrasado, | 50 „ |

EN EL EXTERIOR:

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre ........ | $ oro | 2.00 |
| Semestre ......... | „ „ | 4.00 |
| Año ............ | „ „ | 8.00 |

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

# ¡Que el niño sea el Juez!

¡Que el niño sea el Juez! Llévelo o llévela a una de las exposiciones indicadas abajo, para que vea los volúmenes de "El Tesoro de la Juventud"; allí está la exposición de la obra.

O envíe por correo el cupón que aparece al pie, y después que Vd. haya leído la circular que le será enviada gratis y porte pagado, désela a su niño o a su niña y observe como lee los extractos de la obra misma que en esa circular se encuentra.

Si alguno de sus amigos tiene el "Tesoro" (cosa muy probable, porque ya se han vendido miles de ejemplares en toda la República), pregúntele a su hijo o hija qué le parece y de paso pregúntele al padre o a la madre.



Piense bien lo que significa tener a un niño interesado con el mayor entusiasmo en un libro que está lleno por todas partes de valiosísimos conocimientos y que le instruirá sin que el niño se dé cuenta de que está aprendiendo.

Piense lo que un libro como éste hubiera significado para Vd. cuando era joven — una interesante enciclopedia en la que habría podido encontrar la respuesta de todas aquellas cuestiones que despertaban su curiosidad — un libro que convierte en fascinadores los estudios de la escuela — un libro que contiene sobre 7.000 grabados educativos, sobre 400 cuentos entretenidísimos y sobre 900 poesías.



Piense entonces si Vd. no ha de proporcionarle esta gran ventaja a su hijo o a su hija.

Recuerde que cada generación de jóvenes tiene que enfrentarse con el mundo, mejor preparado de conocimientos útiles que la generación que le precedió.

No existe nada que pueda ayudar más poderosamente a la educación de un niño o de una niña que esta obra. El "Tesoro" provee al hogar de aquel auxilio imprescindible que la educación escolar necesita para ser completa y que debe adquirirse en casa. Este libro atrae al niño y le agrada más que ninguna otra cosa. Por eso le instruye deleitándolo.

---

## Exposiciones del "Tesoro"

| | |
|---|---|
| Buenos Aires: | **Bartolomé Mitre, 439** |
| La Plata: | **Calle 7, 825** |
| Córdoba: | **Rivera Indarte, 165** |

CORTAR Y REMITIR HOY MISMO

FECHA..............................

W. M. Jackson, Editor.

Casilla Correo 1542, Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis y porte pago, detalles completos del "Tesoro de la Juventud".

C. C., 3-8.

Nombre ..............................

Profesión ..............................

Dirección ..............................

Ferrocarril ..............................

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS** invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

**Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**

**Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.º** 43.

**Nombre y apellido**..........................................................................................

**Domicilio**..........................................................................................

**Población**..........................................................................................

**Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.**



# Desnatadoras ALFA-LAVAL

Reconocidas como las mejores del mundo

**INDUSTRIA LECHERA, APICULTURA, AVICULTURA**

UNICOS INTRODUCTORES: **GOLDKUHL & BROSTROM Lda.** - Chacabuco, 199, esq. Alsina - Bs. As.

---

# Clisés usados

**Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"**

Dirigirse a la Administración: Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires.

---

## "ASMALINE"

para los ASMATICOS es lo más indicado.
Depósito: JOSE NAVA. Santa Fe, 1699.
**VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.**

---

MAGNETOS · DINAMOS · ARRANQUE

## BOSCH

ACUMULADORES · CARBURADORES · REPUESTOS

**TALLER de COMPOSTURAS: CANGALLO, 1462**
**A. BONELLI y Cía.**

---




**NO MAS OBESIDAD NI VIENTRES CAIDOS** **Señoras y Señores**

volverán a su estado primitivo de cuerpo delgado, sin el uso de drogas que arruinan el estómago, sólo empleando la cómoda y liviana FAJA «LEONARD». Todos los médicos la recetan, siendo muy indicada para operados en general. — Se remiten gratis testimonios, catálogos e indicaciones, por carta o personalmente.
**«LEONARD» - 577, Esmeralda, 577, Buenos Aires.**
Los hombres son atendidos por un ortopédico especialista, y las señoras por personal del mismo sexo.

---



## HERNIAS

**(QUEBRADURAS).** Se reducen radical y rápidamente por antiguas y voluminosas que sean, a toda edad y sexo, con el reductor **«DORAT»**, patentado y garantido (siete grandes premios). **Gratis**, para todo herniado. Es de interés leer el folleto que remitimos gratis, por carta o personalmente. Pidan **«DORAT»**.
**577, Esmeralda, 577-Buenos Aires.**

---

# GRATIS

REMITE la **PERFUMERÍA E. NOGUES**, a cualquier punto de la República y en calidad de muestra, una BOLSITA con **20** gramos de **POLVOS DE ARROZ**, de los mencionados en este aviso, mediante el envío del recorte del presente anuncio y **cinco centavos** moneda nacional en **estampillas de Correo**, para gastos de porte.

**PRODUCTOS DE EXIMIA PRESENTACION Y FABRICADOS CON ESENCIAS PURAS DE FLORES**




| | | | |
|---|---|---|---|
| Loción Serment D'Amour, 1/4 litro | $ m/n. | 3.75 |
| » » 1/2 » | » | 6.— |
| » » 1/1 » | » | 11.— |

**POLVOS DE ARROZ**

| | | |
|---|---|---|
| Cata | la caja $ | 0.45 m/n. |
| Grasse | » » » | 1.20 » |
| Diva | » » » | 1.40 » |
| Jasmín o Rosa | » » » | 1.70 » |
| Bouquet o Violeta | » » » | 1.70 » |
| Mignon | » » » | 2.— » |
| Idille | » » » | 2.— » |
| Bouquet Ideal | » » » | 2.10 » |
| Brisas de Mar | » » » | 2.20 » |
| Serment d'Amour | » » » | 3.50 » |
| Mis Amores | » » » | 4.— » |




| | | |
|---|---|---|
| Loción MIGNON, 1/16 litro | $ m/n. | 1.50 |
| » » 1/8 » | » | 2.50 |
| » » 1/4 » | » | 4.— |
| » » 1/2 » | » | 6.50 |

PEDIRLOS EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PELUQUERÍAS

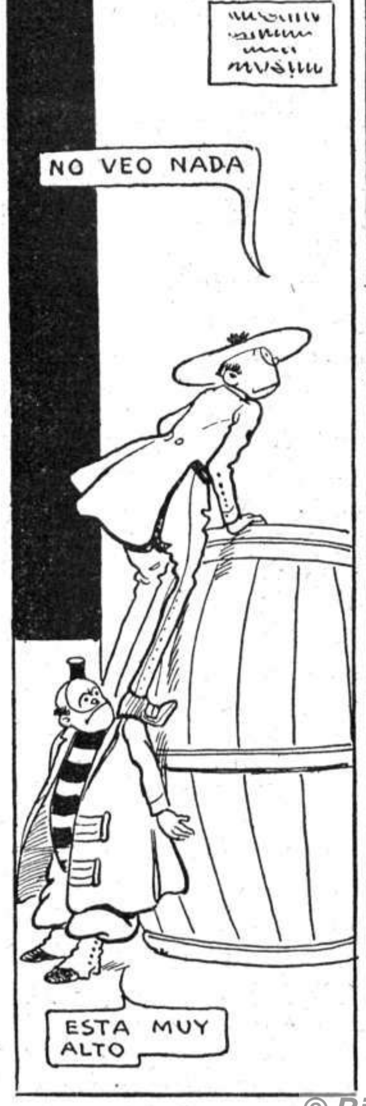
**559 - CARLOS PELLEGRINI - 559**
BUENOS AIRES - Unión Telef., 1844, Libertad

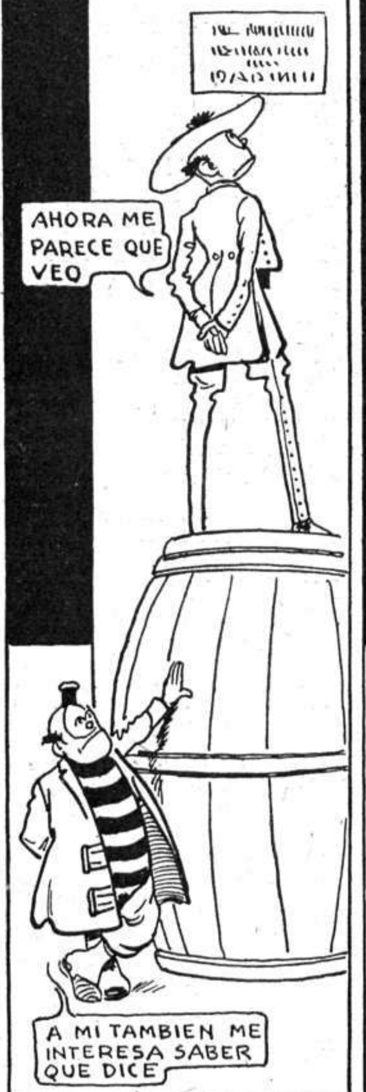
# E. NOGUÉS


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN




LA CURIOSIDAD PICA MAS QUE UN MOSQUITO
DE HOY NO PASA EL QUE YO LEA LO QUE DICE EL LETRERO QUE HAY ENCIMA DEL BARRIL


NO VEO NADA
ESTA MUY ALTO


AHORA ME PARECE QUE VEO
A MI TAMBIEN ME INTERESA SABER QUE DICE


ES PELIGROSO SUBIRSE EN EL BARRIL
¡LLAMA A UN AUTOMÓVIL!
¿LO HAS LEIDO?


Costumbres criollas
ENSILLANDO EL POTRO
N. FRAGA





# La caída de las rosas

Elita amaba mucho las flores y creía firmemente que por ellas el alma tiene voz, color, expresiones y hasta gestos y que quiere hacernos ver de un modo indudable su existencia, en fin, todo aquello que no saben decir las palabras lo dicen, en cambio, las corolas suaves, con la más variada tonalidad de pensamiento y de expresión.

Elita poseía en el hermoso y vasto jardín de su casa, un magnífico rosal que era todo su encanto.

Una noche de estío en que la luna se destacaba entre las notas todas iguales de las estrellas, escritas por el gran Compositor sobre la enorme página azul, Elita se hallaba abstraída en la contemplación del firmamento. Ni una nube; todo era serenidad y paz allá arriba.

El vientecillo que soplaba suavemente rozando las flores y las hojas de los árboles, parecía modular palabras que la niña no comprendía. Elita se encaminó hacia su rosal favorito y, no sin gran sorpresa, escuchó la siguiente pregunta:

—¿Dime, rosa—decía el vientecillo—no te cansas de permanecer siempre en la planta?

Se detuvo luego como aguardando la respuesta, y al no obtenerla, volvió a ponerse en movimiento.

La indecisión hizo temblar la rosa.

A la siguiente noche, tornó Elita al jardín y se colocó en las



proximidades del rosal. Un momento después el vientecillo, volvió a hacerse oir:

—Ven conmigo, rosa. Inundarás con tus perfumes el valle y cuando tus pétalos se desprendan uno por uno, dirán al hombre que de la misma manera la vida le arrancará sus ilusiones y desvanecerá sus ensueños. ¿No quieres ser ese símbolo?

La rosa empieza a sentir una gran agitación, provocada por el deseo. Medita. Sufre. ¿Por qué pretenden arrebatarla de los brazos de su padre, el arbolito que tan generosamente le diera su savia? ¿Ya no tenía fe? ¿Qué significaba aquella insistencia de su amado céfiro, que la besaba todos los días llevándose sus mejores, sus deliciosos perfumes? ¿No la amaba ya? ¡Oh, inconstancia! Sus hermanas, a la par que ella, se agitaban indignadas.

A la noche siguiente volvió a pasar el vientecillo, y Elita oyó que decía a la rosa:

—Meciéndote en mis alas inmensas, te llevaré lejos de aquí, a los bosques extensos, donde mi padre el huracán, ensaya sus canciones de destrucción y de muerte.

La rosa vaciló. Luego sus pétalos se desprendieron y cayeron al suelo, precipitando en la caída a todas sus hermanas...

Cuando a la noche siguiente volvió a pasar el vientecillo, los pétalos de la rosa yacían en el polvo. Aunque desfallecida, su voz se levantó diciéndole a aquél:

—Llévame, céfiro, a donde quieras. En el valle recibiré el homenaje de mis hermanas, y en el bosque escucharé la canción de tu padre el huracán, que tantas veces me ha hecho estremecer de miedo.

El vientecillo, sin oirla, pasa y huye. La rosa, devorada por la ira, mustia e inmóvil, exclama:

—¡Ah, ingrato céfiro, no volverás a engañarme!

—¡Ah! ¡No tornarás a la rama de tu arbolito!...

Cuenta la niña que, en aquel rosal, las flores no han vuelto. Han muerto para siempre. Así mueren en el hombre sus más gratas esperanzas.

ADELIA DI CARLO.

# No gaste demasiado
## en disfraz y serpentinas!..

Recuerde Vd. que actualmente estamos vendiendo nuestros

## TRAJES DE CONFECCION
## con grandes rebajas.

**POR MUY POCOS DIAS** mantenemos estos excepcionales precios:

| | |
|---|---|
| **TRAJE DE SACO,** en casimir de lana, desde................ $ | 35. |
| **TRAJES** de tussor de seda, desde........................ $ | 28.__ |
| **SACO Y PANTALON,** de brin crudo, desde.................. $ | 16.__ |
| **SACO Y PANTALON,** de brin blanco, desde..................... $ | 18.__ |
| **PANTALONES** blancos para Pic-nics o regatas, desde............ $ | 6.50 |




**Bmé. MITRE, 701**

## CRÉDITOS

Tanto en esta Capital, como en nuestra sucursal en Rosario, acordamos créditos pagaderos en 10 meses, sin recargos de precios y sin cobrar interés.

**SOLICITE INFORMES.**

## De Villaguay (E. R.)



Cuadro vivo «Apolo y las musas», representado en la velada literario-musical, celebrada en la escuela «La Inmaculada», por la congregación «La Virgen del Carmen».



EL ESTREÑIMIENTO en las madres, durante el período de la lactancia; repercute dolorosamente sobre la salud y el desarrollo de sus hijos. Los




combaten esta dolencia en forma suave, segura y eficaz. Ellos regularizan el funcionamiento intestinal, sin provocar dolores ni irritaciones. Por su aspecto agradable y delicioso sabor, constituyen el **purgante ideal para señoras y niños.** — En venta en todas las Farmacias.

Unicos concesionarios: P. SOLDATI & Cia.
Droguería Suizo-Argentina. — Rivadavia y Catamarca

# Hematógeno

## del Doctor Hommel

ZURICH SUIZA

## Todo pasará

Tus frecuentes mareos, las largas noches de insomnio que te abruman con terribles pesadillas, la nerviosidad que te tortura y esa demacración del rostro que así te afea, desaparecerán rápidamente, si tomas en seguida el poderoso tónico reconstituyente

## *HEMATÓGENO*
## *del doctor HOMMEL*

Purifica y enriquece la sangre, vigoriza los nervios y los músculos, devuelve el sueño y el apetito, restaura el funcionamiento normal de los órganos *y aumenta la eficiencia física e intelectual.*

HEMATÓGENO, preparado con la hemoglobina de sangre fresca, pura y sana, es recomendado por los *médicos más eminentes en casos de* **anemia, linfatismo, clorosis, postración, inapetencia, excitación nerviosa, debilidad cerebral** y demás dolencias originadas por la pobreza de la sangre.

PÍDALO EN TODAS LAS FARMACIAS

Unicos depositarios:

**P. SOLDATI & Cía.**

DROGUERÍA SUIZO-ARGENTINA
Rivadavia esq. Catamarca - Buenos Aires
Sucursal en ROSARIO:
**DROGUERIA SOLDATI**
1180 - RIOJA - 1186





## Los continuos sinsabores

que ocasiona la aparición de granos, barros, abscesos y demás erupciones cutáneas en el rostro y en diversas partes del cuerpo, pueden evitarse fácilmente, purificando la sangre y normalizando los intestinos con el

## TE SUIZO

DEPURATIVO — ESTOMACAL — LAXANTE
Descongestiona el hígado y los riñones. Limpia de impurezas la sangre, combate la obesidad, despierta el apetito, estimula el funcionamiento de los intestinos, facilita la digestión y da al cutis color, limpidez y lozanía. — Pídalo en todas las Farmacias.

Unicos depositarios: **P. SOLDATI & Cia.**
DROGUERÍA SUIZO-ARGENTINA
RIVADAVIA Y CATAMARCA.—Buenos Aires
Sucursal en ROSARIO:
DROGUERIA SOLDATI - 1180, Rioja, 1186

# CONCURSO DE POSTALES

**CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.**



*—¿Cómo dices que has estado enfermo ayer, si te vi pasar en bicicleta?*

*—Es que iba a avisarle al médico.*

M. P. M.

---

Un hombre fué a casa de un amigo, pidiéndole prestados veinticinco pesos, que el otro le negó.

—¡Cómo! —exclamó el desairado.— Pues hace un año te presté yo igual cantidad sin ningún inconveniente.

—Es cierto; pero ten en cuenta que tú eres un hombre inimitable.

F. R.

Cuestión de amor propio:

—Pues bien, doctor, se engañaba usted de medio a medio cuando decía que mi hijo moriría a consecuencia de la bebida.

—¿De qué ha muerto?

—Anteayer se cayó desde un tercer piso.

JUAN PABLO TIRPI.



*—¿Tartamudea mucho tu hermano?*

*—No; solamente tartamudea cuando habla.*

JAIME LUCO.



Doña Insecto. — *Le ruego que no llore sobre mi casa porque hay goteras... y mi marido está en la cama con reumatismo.*

DON MIQUIELO.

---

Un caballero entra en una casilla de baños.

El bañero le da un número en una plancha de cinc, diciéndole que se lo meta en el bolsillo del pantalón.

—¿Y para qué sirve esto? —pregunta el bañista.

—Para reconocer a los ahogados.

DON TANCREDO.

# Odontólogos egresados en el año 1918


Señorita Sara Molinuevo Estrada.

Señorita María Mercedes Jugo.


Señorita Rosa Semino.


Señorita Celia Koriman.


Señorita Cecilia S. de Karnany.


Señorita Amelia E. Lucerna.


Señorita Plácida Nágera Ezcurra.


Señorita Josefa Bianchi.


Señorita Aminta Ylla.


Señorita Ada Bissone.


Señorita Coatz Romer.


Señorita Elvira Schenone.


Señor Lidoro Avellaneda.


Señor Abraham Abrashkin.

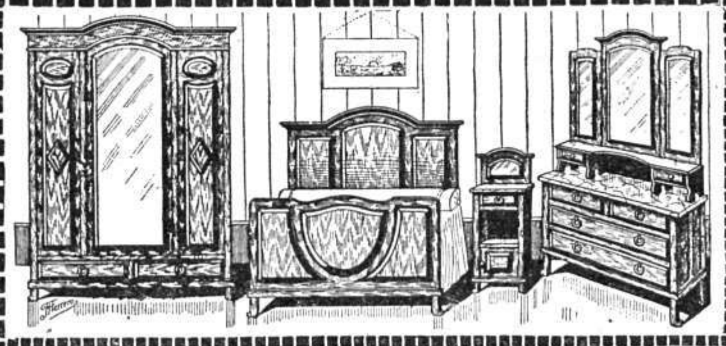

Señorita Ana Gianoli.


Señorita Lola Terry.


Señorita Palmira Cirio.


Señor Herminio Bianchi.


Señor David M. Cohen.

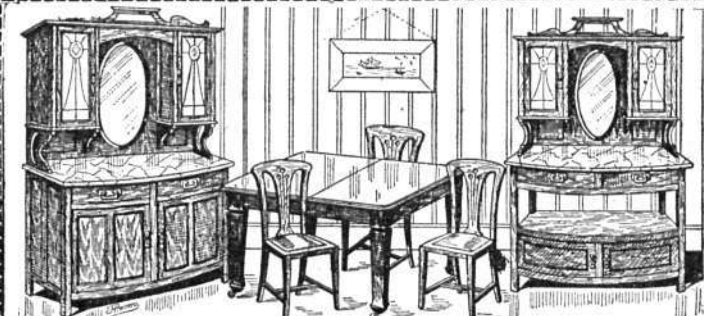


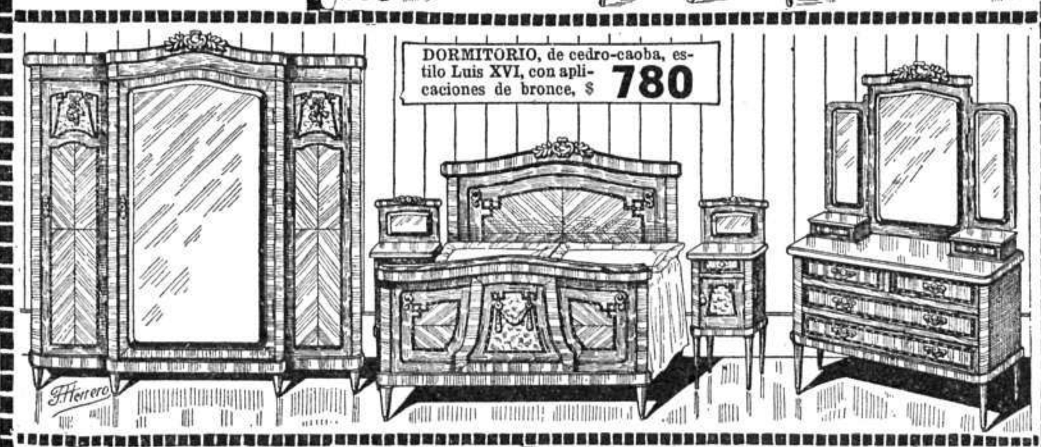
DORMITORIO de roble, Luis XVI, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama 2 plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero,

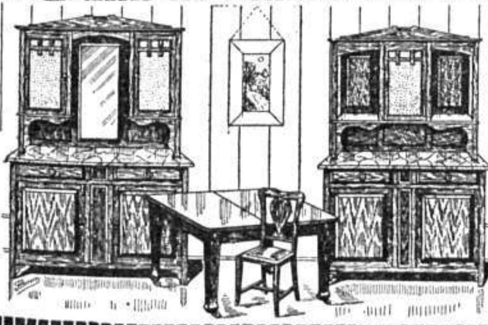
**$ 350**

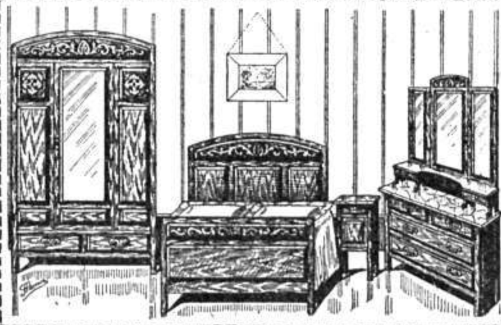
COMEDOR de roble, bombé, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla,

**$ 370**







COMEDOR de roble, estilo inglés, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla............ $ **330**

DORMITORIO de roble, estilo holandés, compuesto de: ropero, toilete-cómoda, cama de dos plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero.......... $ **270**

SARMIENTO, 1158
BUENOS AIRES

PIDAN EL NUEVO
CATÁLOGO "F"

# J. Piqué
MUEBLES

EXPOSICIÓN
DE MUEBLES
DE TODAS CLASES
Y ESTILOS,
A PRECIOS
SIN COMPETENCIA

*Fundada en 1872*

# Odontólogos egresados en el año 1918


Señor Luis Alberto Pastor.


Señor Alberto Villamayor Noceti.


Señor Atilio Vallazza.


Señor Francisco L. Pereno.


Señor Alberto Gallo.


Señor Julio V. Malmierca.


Señor Armando A. Cóppola.


Señor Julio Del Forno.


Señor Eugenio Valdivieso.


Señor Esteban José Delfino.


Señor Horacio Buhigas.


Señor Rodolfo Revilla

Señor Luis J. Bustos.


Señor Juan Augusto Perelli.


Señor Guillermo A. Malloca.


Señor Mario Caballero.


Señor Raúl L. Dunogeut.

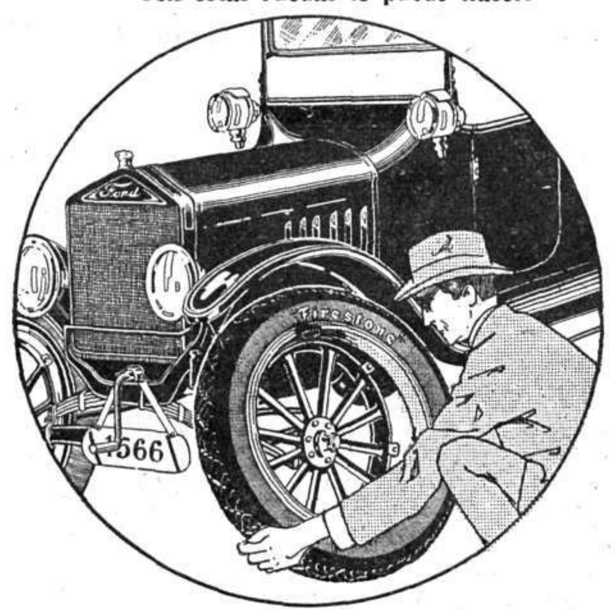

Señor M. Antonio Yagneddú.


Señor Mario E. Laurens.

# Dueños de Automóviles FORD

## ¡Economicen tiempo y dinero!

**Usen sus neumáticos 30 x 3 1/2, viejos, en las ruedas delanteras de su FORD.**
**Con estas ruedas lo puede hacer.**




## RUEDAS CON LLANTAS DESMONTABLES




## Especiales para Automóviles FORD

**Ya no perderá tiempo para cambiar un neumático. Con sólo aflojar 5 tuercas, sale la llanta de la rueda, y puede colocar la llanta de auxilio con su neumático ya inflado y en 5 minutos seguir viaje. Esta llanta no se oxida.**
**Coloque un juego hoy mismo a su FORD.**
**En venta en todas las casas del ramo.**
**Pidan folleto N.º 15, hoy mismo.**
**Hay existencia de llantas desmontables para cualquier tipo de coche.**



## FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

**VICTORIA, 1566 - BUENOS AIRES**
**PALACIO SARANDÍ — SARANDÍ, 450 — MONTEVIDEO**

# Odontólogos egresados en el año 1918







Señor Gustavo Adolfo Chiáppori. Señor Marcelino Fernández Rego. Señor Roberto Carbonell. Señor Lorenzo B. Cassanello. Señor Julio César Diaz. Señor Pedro N. Bonel.








Señor Alfredo Goldsaack Guiñazú. Señor Roberto Amespil. Señor Alejandro Callegari. Señor Orlando J. Marcone. Señor Alberto B. Dané. Señor Abel Estefanell.

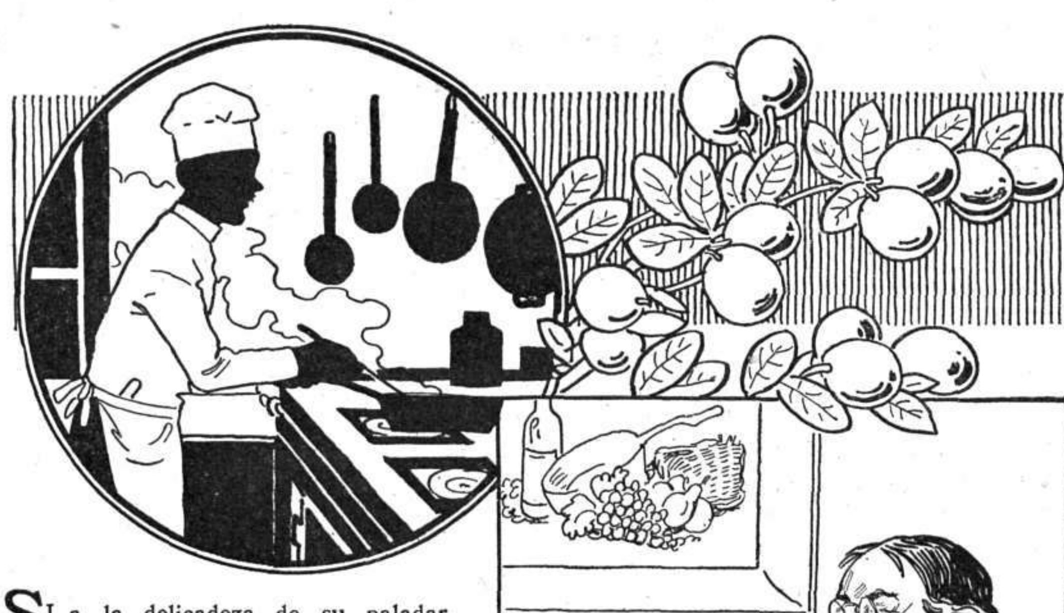








Señor Marcial González Durand. Señor Eduardo T. Romay. Señor Alfredo Fortunato. Señor Juan Chaneles. Señor Víctor R. Bertorino. Señor Antonio Coscolla. Señor Amílcar Loza.



SI a la delicadeza de su paladar satisface una comida, es que la pureza, calidad y aroma del aceite con que está condimentada supera a todos los que probara anteriormente.

Por eso el

## ACEITE MARCA

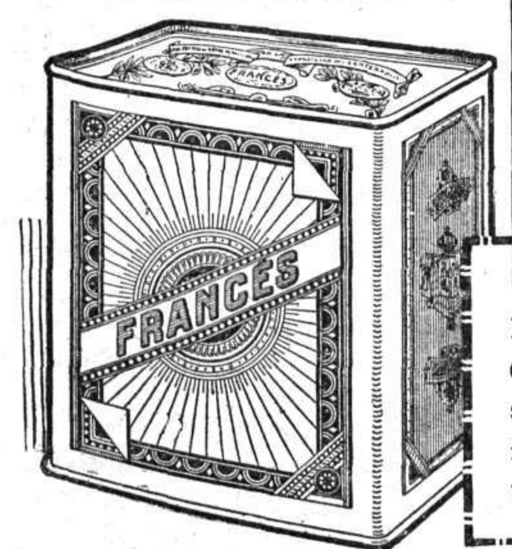
# FRANCÉS

es el preferido de todas las personas de buen paladar, porque reconociendo en él todas esas superiores condiciones, lo hacen inconfundible y deliciosamente exquisito.

---

**Ardanza e Hijos,** 1529, San José, 1545 — BUENOS AIRES —

Sucursal Rosario: Urquiza, 1270




Recomendamos conservar la **chapita** colocada en la parte superior de cada lata del **aceite** marca **FRANCÉS,** porque tiene un valor importante.

# ¿Gordos o flacos?

Ni gordo ni flaco, pero en todo caso es preferible estar delgado; esto es un defecto grave antes de los veinticinco años, pero luego no se tiene en cuenta; en cambio, la obesidad es siempre un peligro, en toda edad. Los delgados está probado viven más que los gordos. El proverbio inglés, dice: «Para carrera larga, caballo delgado», raros son los ancianos obesos. El tipo ideal es ser delgado, fuerte, ello se consigue merced al ejercicio físico bien dirigido. El saber andar influye mucho: lleve usted los hombros bien levantados, el pecho saliente, el tronco recto y el vientre recogido, y le bastará en muchos casos para corregir defectos y sufrimientos que no tienen explicación.

La delgadez excesiva puede depender:

1.º De predisposición hereditaria.

2.º De excesivo trabajo físico o mental, y

3.º Por una lesión orgánica, falta de sueño, de descanso, etc.

Por consiguiente, lo primero que hay que hacer es estudiar la causa que produce la delgadez y combatirla. Pero las personas flacas han de tener una buena alimentación, sin ser excesiva, procurar a los pulmones mucho aire puro, y a los órganos vitales, ejercicio en abundancia y el reposo necesario. Solamente cuando la causa de la excesiva delgadez obedece a una enfermedad es necesario recurrir a los medicamentos.

El capitán Herman J. Koehler, director de la cultura física de la escuela militar de West Point, y que es considerado como el mejor educador físico de América, tiene observado que los delgados, los esbeltos, son más fuertes que los gruesos, están menos amenazados de caer enfermos y resisten mejor las enfermedades que los de muchas carnes. Desde luego, que no se refiere a los exageradamente flacos, ni ya enfermos, sino al delgado, al regular de carnes.

Para las personas flacas que quieran adquirir unos cuantos kilos más de carne en poco tiempo, les recomendamos hagan todas las mañanas, al levantarse, un cuarto de hora de gimnasia sueca y después de haber pasado el día en las ocupaciones de su oficio o profesión y haber dado un buen paseo, antes de acostarse se beba a sorbitos, muy lentamente, sentado con toda comodidad y mientras lee con calma los periódicos o un libro, un par de vasos de leche pura.

Varios individuos que han seguido este sistema, y que al empezarlo pesaban de 63 a 65 kilos, lograron en tres meses aumentar 16 kilos de peso.

Dejando el método por algún tiempo perdieron, próximamente, la mitad ganada en los tres meses, pero conservaron constantemente la otra mitad ganada.

El citado profesor de cultura física tiene tal confianza y seguridad en su sistema, que dice: «No me creáis a mí, no pido credulidad; poned en práctica lo que os digo y os convenceréis de la verdad de mis aseveraciones».

Es fácil ensayarlo y no hay molestia alguna en hacer la prueba, que después de todo redundará seguramente en beneficio del que la practique.

**Ejercicios que todos los delgados deben repetir de cuatro a ocho veces todas las mañanas.**


JABON
REUTER

# Ingenieros Agrónomos egresados en el año 1918, de la Universidad Nacional de Buenos Aires


Señor Gastón Bordelois.


Señor Enrique C. Clos.


Señor Matías A. Carrizo.


Señor Carlos M. Colombo.


Señor Juan F. Casetta.


Señor Julio C. Canessa.


Señor Mauricio Erlijman.


Señor José Garaicochea.


Señor J. Alejandro Gil.


Señor Alfredo Godoy.


Señor Luis H. Yrigoyen.


Señor Julio A. Jardel.


Señor Germán J. Miranda.


Señor Julio L. Meaca.


Señor José Raúl Neira.


Señor Horacio Otamendi.


Señor Lorenzo R. Parodi.


Señor Isidro E. Pastor.

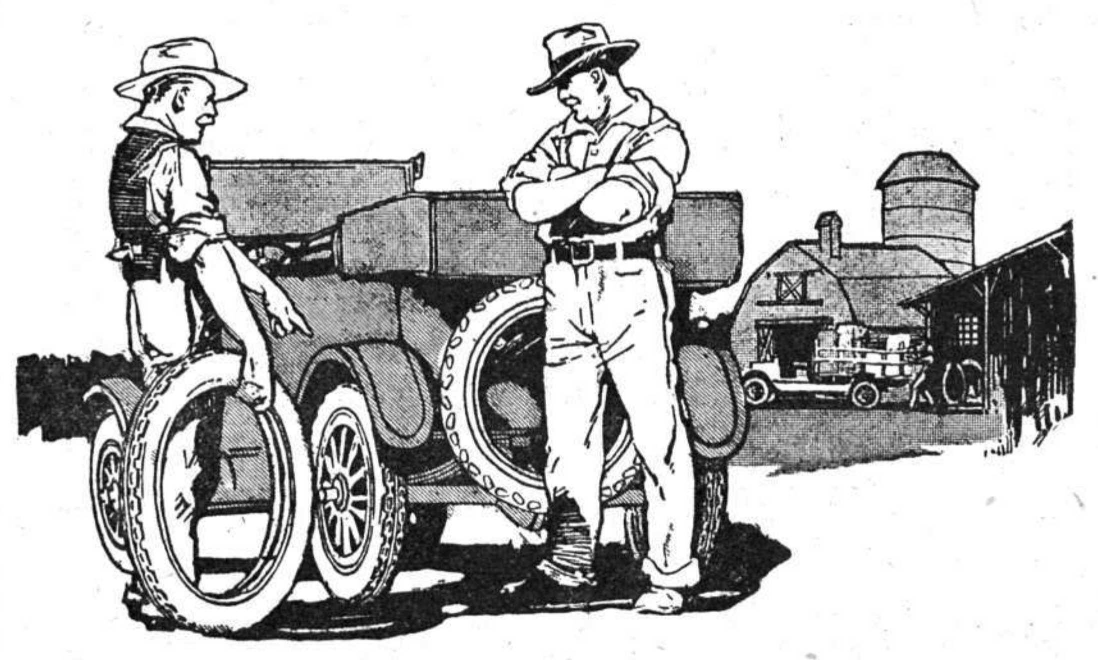

Señor Ernesto M. Quintana.


Señor Justo P. Santa Cruz.


Señor Raúl Salice Yrigoyen.


Señor José Tito.

---



LOS NEUMATICOS

# United States

SON BUENOS

Por su
**RESISTENCIA y DURACION**
Se han hecho los preferidos
de los buenos automovilistas.

Tenemos gran existencia para
los siguientes coches:

**FORD,**

CHEVROLET, MAXWELL,
METZ, DODGE.
y otros automóviles.

Telegramas "USCO"




# United States Rubber Export Co Ltd

SAN MARTIN, 501
BUENOS AIRES

SARMIENTO, 648
ROSARIO

## Bachilleres egresados del Colegio Nacional "Bernardino Rivadavia"



Sentados, 1.ª fila, de izquierda a derecha: Señores Manzueto Régole, Antonio Ravizzoli, Meyer Malamud, José Gandolfo, Carlos Rubido, Leonardo Cignoli, Fermín G. Tiercin (subjefe-celadores), ingeniero Orfilio Casariego, Eduardo Popolizio (vicerector), Gabriel Llorf, José Costamagna, Bonfilio Ciavaglia, Rómulo Vernengo, Giudice Carlos. 2.ª fila, de pie: Señores Amílcar Roccattagliata, Fernando Campagnale, Victorio Ferrario, Diego Brest, Hernán Baizan, Carlos Rosseti, Carlos Cernich, José Luis de Ariño, Carlos Calloni, José Farina, Antonino Bálsamo, Enrique Treviranus, Gustavo Bohmer, Francisco Vaccaro, Antonio Perfumo, Federico Bachmann, Raúl Ibarra, Alfredo Santamarina, Antonio Morbo, Dante Civit. 3.ª fila: Señores Enrique Santamarina, Francisco Alen, Carlos Viviani, Gonzalo López, Roberto Dussant, Alberto Riggi, O'Droyer, Miguel A. Bove, Benito Grimberg, Juan Chalde Millalde, Luis Ascheri, R. Azores, A. Bandon, F. Ventre, S. Abella, Carlos A. Rivas, Mamerto Phagonapé, Ricardo Del Campo, Enrique Bonomi.

## De Córdoba (Nuevos contadores públicos nacionales)



Señor Angel Carranza. — Señor Francisco Bobadilla. — Señor Pedro G. Marcattini. — Señor Pastor Montoya. — Señor Teodomiro S. Rodríguez. — Señor Arturo Ossola.


Caja Nacional
de
Ahorro Postal
Boletín para Estampillas de Ahorro Postal
OBSEQUIO
BAGLEY
Serie B
EL AHORRO
ES LA BASE
DE LA FOR-
TUNA :: :: ::
M. S. BAGLEY y Cía. Ltda.
consecuente con su sistema de favorecer siempre a sus diminutos consumidores, ha fabricado las exquisitas GALLETITAS "AHORRO POSTAL", envasadas en latas de 1/4, 1/2 y 1 kilo y en cada una de cuyas latas coloca un boletín de la "Caja Nacional de Ahorro Postal", con estampillas por valor de $ 0.05 centavos adheridas, contribuyendo de esta manera a fomentar el ahorro en los niños.
COMPRE, COMA Y AHORRE
BAGLEY
MONTES DE OCA, 199
BUENOS AIRES
EL AHORRO HACE AL HOMBRE FELIZ
AHORRO POSTAL
BAGLEY
GALLETITAS
Ahorro Postal
BAGLEY

# Necrología



Señora Frieda M. Evers de Santucci. — Capital.



Señora Eugenia Pérez Alem de Olivé. — Ciudadela.



Señora María Bugallo de Ferro. — Capital.



Señorita Anita Estela Girola. — Capital.



Señor Agustín A. Méndez. — Capital.



Señor Nicolás J. Marcone. — Capital.



Señor Armando O. Bertacchini. — Río de Janeiro (Brasil).



Señor Belarmino Alonso. — Carmen de Areco.



Señor Amílcare Palópoli. — Capital.



Señor Pablo Varsi. — Capital.

# ¿PORQUE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

**(blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean), PUEDEN HOY RADICALMENTE COMBATIRSE EN BREVES DIAS?**

El arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento cuya supremacía indiscutible sobre los demás, deriva del porcentaje de 92.25 %, de enfermos curados que dan las estadísticas, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro remedio.

Del estudio farmacológico hecho sobre este medicamento denominado «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», se han deducido las conclusiones siguientes:

Que «no se trata de un cuerpo nuevo cuya acción sea necesario estudiar y cuyos efectos no se pueda decir estén exentos de producir recaídas, SINO DE UN NUEVO REMEDIO, reuniendo las propiedades curativas bien conocidas de substancias medicamentosas ya recomendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas, preparadas y combinadas, bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorréica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente, aumentando la secreción urinaria volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia fuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral».

Que «su ingestión no produce dolores lumbares, ni trastornos gástricos de ningún género».

Que «en la práctica, los Cachets Antiblenorrágicos Collazo producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas, el 90 por % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años; permitiendo administrar los balsámicos así combinados a personas cuya posología era refractaria a cada uno de ellos por separado, y facilitando la curación de todos, por simplificar el tratamiento, reducir las molestias, suprimir los temores de ser descubiertos, y evitar los peligros de que se produzcan recidivas».

## CERTIFICADOS

El facultativo que suscribe, se hace un deber de certificar, que ha recetado en su clínica particular y del hospital los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», habiendo obtenido el resultado satisfactorio que indica el cuadro estadístico siguiente:

| | Casos tratados | Curados de 1 a 3 semanas | Incurables en 3 semanas | Abandonaron la cura |
|---|---|---|---|---|
| Blenorragia aguda. | 138 | 117 | 4 | 8 |
| » crónica | 152 | 136 | 5 | 11 |
| Cistitis aguda..... | 80 | 87 | — | 2 |
| » crónica.... | 112 | 99 | 3 | 10 |
| Prostatitis aguda.. | 91 | 88 | — | 3 |
| » crónica. | 129 | 114 | 6 | 9 |
| Otras afecciones.. | 52 | 49 | 1 | 2 |

Como los hechos dicen más que las palabras, creo que la estadística descripta me exime de hacer el elogio del remedio; solamente deseo dejar constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO».

Firmado: PEDRO DÍAZ.
Médico Director del Hospital Civil y Militar de Lugo

---

*Señor doctor Angel García Collazo.*

Rosario.

Muy señor mío:

Por la presente me permito manifestarle mi agradecimiento por la cura maravillosa de sus «CACHETS», pues hacía un año padecía de gota militar y no obtenía cura, y ahora estoy completamente sano.

Agradecido, saluda a usted atte.

---

Muy señor mío:

Cumplo con el deber de expresarle mi más vivo agradecimiento por encontrarme hoy radicalmente curado con el empleo de sus nunca bien ponderados «CACHATS COLLAZO».

He tenido como usted sabe, bien por mis cartas, una gonorrea rebelde y complicada, que felizmente hoy estoy curado y sin rastros.

Firmo la presente como testimonio reservado, augurándole mucho éxito.

Salúdalo muy atte.

S. S. S.

---

Pláceme adjuntar la cantidad de $ 6.— m/n., en efectivo, para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de sus «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», de cuyos sorprendentes efectos he podido recabar inmenso beneficio.

En tres días he podido notar la interrupción de una blenorragia por la cual me sentía afectado desde septiembre de 1911 y que ningún otro medicamento valió nunca a combatir.

Cúmpleme felicitarle sinceramente por el éxito de sus «CACHETS», los cuales tendré siempre el placer de recomendar a cuantos sepa se encuentren afectados por la misma enfermedad.

S. S. S.

---

## Los últimos estudios han comprobado su eficacia en los flujos blancos de las señoras y niñas.

*Señor don Angel García Collazo.*
(QUÍMICO FARMACÉUTICO)

Rosario.

Muy señor mío:

Acuso recibo de las dos cajas de «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», para la enferma pobre, que yo tenía en tratamiento, la cual le queda muy reconocida de usted, dándole, por mi intermedio, las gracias, pues antes de terminar la segunda caja ya le había cesado el flujo blanco (Leucorrea), que venía padeciendo.

Lo que pongo en su conocimiento para los efectos consiguientes, prometiéndole usarlos siempre que tenga ocasión.

Le saluda muy atte., deseándole un feliz año nuevo.

S. S. S.

Firmado: DR. FERNÁNDEZ SOTURA.
Médico-Cirujano.

---

Muy señor mío: No encuentro modo como expresarle mi alegría y agradecimiento por la curación obtenida de un flujo que padecía hacía siete meses, curado con cuatro cajas.

Autorizo a usted para hacer el uso que desee de esta carta, salvo mi nombre.

---

Dada la índole de la enfermedad, no se publican los nombres, de los firmantes de las cartas, pero éstas y numerosísimas otras están a disposición del que se interese en conocerlas.

Se vende a $ 6 en las buenas farmacias

**Pida folletos gratis a la**

# Droguería y Farmacia del Cóndor

**CORDOBA, 884 - ROSARIO**

**DEPOSITO EN BUENOS AIRES:**

**DROGUERIA AMERICANA - Bmé. MITRE, 2176**

# APUNTES Y RECORTES



— Veamos lo que usted desea: ¿la mano de mi hija o la punta de mi pie?

Los dentistas daneses usan mucho los dientes artificiales de papel. Estos dientes han resultado muy apropiados para su destino, pues no se rompen fácilmente ni se astillan, siendo además muy baratos. Tampoco son sensibles a las variaciones de la temperatura y a la humedad de la boca.

Después de numerosas experiencias se ha venido a notar, en consecuencia, que un animal a medida que va perdiendo la cola, asciende en la escala de los seres.

El emperador de Austria, Francisco José, fué en su juventud un entusiasta bailarín de cotillón y entonces inventó muchas figuras que hoy son conocidas de todo el mundo. Entre las innovaciones que se le debieron, figuran la de los ramos para las damas y los lazos para los caballeros.

En Inglaterra hay más de un millón de personas ocupadas en la explotación de las minas.

El papel que usan los diarios norteamericanos en un solo domingo, basta para hacer tres millones de tomos de 500 páginas cada uno.

El lúpulo es un producto generalmente desconocido en nuestro país y, por tanto, no está de más dar algunas explicaciones que lo hagan conocer mejor.

Es una planta de la familia de las malváceas, cuyo nombre científico es "Húmulus lúpulus", y llamada vulgarmente "Viña del norte". Se emplean las flores, que son amargas y aromáticas, en infusión de 10 gramos por litro de agua, como tónico amargo, narcótico y sedativo. La tisana de lúpulo se da como fortaleciente en el linfatismo, el raquitismo, la escrófula y la anemia. Es también eficaz para evitar ciertos percances enojosos, que llamaremos "nocturnos", que suelen debilitar a los adolescentes y hasta las personas maduras.

Pero, el mayor empleo que se hace del lúpulo es el que consiste en aromatizar la cerveza y permitir su conservación.

Los antiguos eran grandes anunciantes. En Tebas se han encontrado hojas de papiro de hace tres mil años, dando cuenta de evasiones de esclavos y ofreciendo recompensas a los que los capturasen. También en las ruinas de Pompeya se han descifrado anuncios muy antiguos que había en las paredes de las casas.

La palabra chocolate viene de "choco" que en el idioma de los antiguos mejicanos significa cacao y de "late" agua; agua de cacao. Aun cuando no se sabe quien inventó el chocolate, puede decirse que los mejicanos fueron los primeros que lo prepararon.



— Carmencita: cuando yo tenía tu edad era muy juiciosa y obediente.
— Mamá: eso mismo le diré yo a mis niños cuando tenga tus años.